

881225

UNIVERSIDAD ANAHUAC

22
2y

ESCUELA DE PSICOLOGIA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



UNIVERSIDAD ANAHUAC

VINCE IN BONO MALUM

**ALGUNOS FACTORES QUE SE RELACIONAN
CON EL MANTENIMIENTO Y RUPTURA
DE LA RELACION MATRIMONIAL**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

CECILIA RITA STETA MONDRAGON

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pag.
INTRODUCCION	3
CAPITULO 1. ANTECEDENTES	
1.1 Origen de la Pareja	11
1.2 Estructura de la Pareja	28
1.2.1 Identidad de la Pareja	28
1.2.2 Modelos Básicos de Relación en Pareja	30
1.2.3 Estabilidad en la Pareja.	36
1.2.4 Fases por la que Atravieza una Pareja	40
1.2.5 Organización de la Pareja con Respecto a los Hijos.	50
1.2.6 Consideraciones Especiales de la Familia	55
1.3 Factores de Comunicación y Sexuali dad en la Pareja	57
1.3.1 Comunicación.	58
-Introducción	58
-Principales Conceptos sobre Comunicación	60
-Comunicación en el Matrimo- nio	71
1.3.2 Sexualidad	86
-Introducción	86
-El Ciclo de la Respuesta - Sexual. Aspectos Fisiológi- cos	88
-Factores que Intervienen en una Relación Sexual Satis - factoria	98
-Conceptos Especiales sobre Sexualidad	103

CAPITULO 2. METODOLOGIA

2.1	Determinación del Problema y Objetivo.	126
2.2	Diseño de Investigación y Variables . . .	127
2.3	Sujetos	128
2.4	Material	130
2.5	Procedimiento	135

CAPITULO 3. RESULTADOS 140

CAPITULO 4. CONCLUSIONES Y DISCUSION 171

APENDICES.

BIBLIOGRAFIA.

RESUMEN

En años recientes se ha observado un incremento considerable en el fenómeno, tanto social como psicológico, de la ruptura de la relación matrimonial. Se han llegado a -- proponer muchas razones acerca de este fenómeno, sin embar go se han realizado pocos estudios que indiquen con preci-- sión algunos factores que influyen para que se de esta si-- tuación en los matrimonios mexicanos.

En la presente investigación se describe, primeramen-- te, algunas consideraciones de importancia sobre la rela-- ción de una pareja matrimonial, con el fin de adquirir un mayor conocimiento sobre esta relación. Se describen asi-- mismo algunos conceptos sobre dos factores que intervienen directamente en esta relación: la comunicación y la sexua-- lidad en la pareja.

En base a todo lo anterior, en la presente investiga-- ción se planteó investigar algunos factores que influyen - en la ruptura de la relación marital y algunos que influ-- yen en el mantenimiento de dicha relación.

La investigación se llevó a cabo con 40 sujetos, 10 - casados y 10 divorciados de ambos sexos, a quienes se les aplicó un cuestionario previamente elaborado que incluye: - algunos factores que están relacionados con la relación ma

trimonial.

En los resultados se observó que los factores que influyen en la ruptura o mantenimiento de dicha relación son: la comunicación, los intereses mutuos, la intervención de las familias de origen, los hijos, la demostración de afecto, las relaciones sexuales, las finanzas, la coincidencia parental, la resolución de problemas y la confianza.

En la discusión se encuentran algunas consideraciones de importancia sobre la comunicación y la sexualidad en la pareja, que ayudan a conocer con mayor precisión algunos puntos de conflicto en dichas áreas.

Se concluye que la ruptura de la relación matrimonial no se debe exclusivamente a conflictos en una sola área, sino a la interacción de una serie de factores que conllevan a que los cónyuges de una pareja decidan disolver el vínculo marital.

Por último, se indican una serie de sugerencias con el fin de poder ampliar los resultados obtenidos en esta investigación y obtener mayor precisión y profundidad de ellos.

INTRODUCCION

Desde hace varios años el tema del matrimonio ha sido discutido y estudiado por varios autores y especialistas - en el ramo, con el fin de ampliar los conocimientos existentes sobre esta relación. Se sabe que "el matrimonio es una unidad compleja formada por lo menos de tres sistemas* diferentes pero interdependientes: el sistema del hombre - (su ser total); el sistema de la mujer (su ser total); y - el sistema marital, derivado de la interacción de los sistemas unidos de la mujer y del hombre (la relación). El sistema marital florece espontáneamente cuando se unen el sistema del hombre y la mujer" (Lederer & Jackson, 1968, p. 188). (Ver figura 1)

Desde el punto de vista legal, Peniche (1977, p. 105-106), nos define el matrimonio como: "La institución que - el Estado adopta como el único medio legal de procrear la especie en el sentido de lograr generaciones física e intelectualmente aptas para la convivencia pacífica. Es un - contrato civil celebrado entre personas de sexo opuesto, - es decir, entre un solo hombre y una sola mujer, para ayudarse en la lucha para la existencia y la reproducción".

* Conjunto de elementos en interacción.

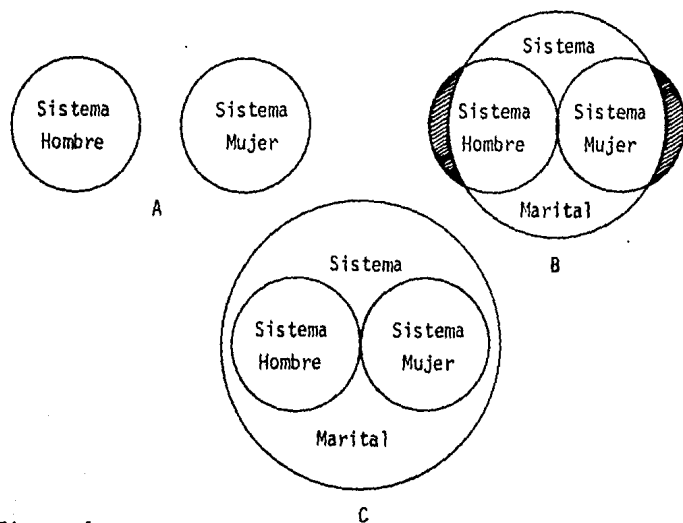


Figura 1.

- A.- Antes de que una relación se desarrolle. Los dos sistemas funcionan independientemente.
- B.- Después de que una relación se desarrolla. Entre más colaboradora sea la pareja, se disminuirán las porciones oscuras de los sistemas individuales, las cuales funcionan independientemente del sistema de la relación marital.
- C.- Una relación colaborativa cercana. (Lederer & Jackson, 1968, p. 189).

Se ha observado que cuando un hombre y una mujer deciden unirse en matrimonio tienen la firme intención de nutrir y de mantener la relación con la persona que se va a convertir en su pareja por toda la vida. Algunos años después, estas mismas personas llegan a vivir una situación de desilusión o distanciamiento, la cual llega a finalizar, en varias ocasiones, en divorcio. La pregunta es: ¿Qué es lo que causa este cambio de comportamiento y actitud en la pareja?

Para responder parcialmente** a esta pregunta se partirá del supuesto de que es posible describir la relación marital en términos de factores*** que interactúan entre sí.

Muchas personas consideran que el "amor" es el único factor que se necesita para la formación y éxito de un matrimonio, pero es una gran equivocación considerar solo este factor.

- * Postura mental preparatoria con la cual se perciben los estímulos y se reacciona a ellos.
- ** Se aplica el término parcialmente, ya que se tomarán en cuenta ciertos elementos, mas no la totalidad, para responder a esta pregunta.
- *** Elemento, causa, concausa que, unido a otras cosas, contribuye a un efecto.

Zaleski y Galkowska (1978, p. 285), nos refieren: "La relación matrimonial depende de muchos factores como el me di o a m b i e n t e s o c i a l e s i a l e d u c i o n e n t e s o l a e d a d i c a d o l a r e l i g i o n , la pe r s o n a l i d a d e l a g e n e r a l o s h i j o s , la sa l u d ad y l as f i n a n z a s".

Por otro lado, Hicks y Platt (1970, p. 555), dicen: - "En general, status ocupacionales altos y niveles educacio nales para maridos: semejanzas en el status socioeconómico de marido y mujer, edad y religión; recompensas afectivas como estima por el esposo, gozo sexual, compañerismo; comu n i c a c i o n ; y edad del casamiento han sido delineadas como - variables que correlacionan positivamente con la felicidad marital".

Como se puede observar, la relación matrimonial depen de de un gran número de factores, los cuales nos llevaría mucho tiempo estudiar a fondo, por lo que los factores que se tomaron en cuenta para la realización de esta investiga ción son únicamente dos, comunicación y sexualidad en la - pareja.

El factor "amor" no se tomó en cuenta en este estudio debido a la dificultad y controversia de su significado, y al hecho, de que el sentimiento de "amor" es subjetivo, - tanto en su percepción como en su manifestación.

Así, Sullivan (1953, p. 42-43), dice: "Cuando la sa- tisfacción o la seguridad de otra persona llega a ser tan

significante para uno como la propia satisfacción o seguridad, entonces el estado de amor existe".

Se conocen por lo menos cinco definiciones más que de muestran lo difícil que es abordar este tema, y así Fromm (1963, p. 33), también define "El amor maduro significa -- unión a condición de preservar la propia integridad, la -- propia individualidad. El amor es un poder activo en el -- hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separación no obstante le permite ser él mismo, mantener su -- integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos".

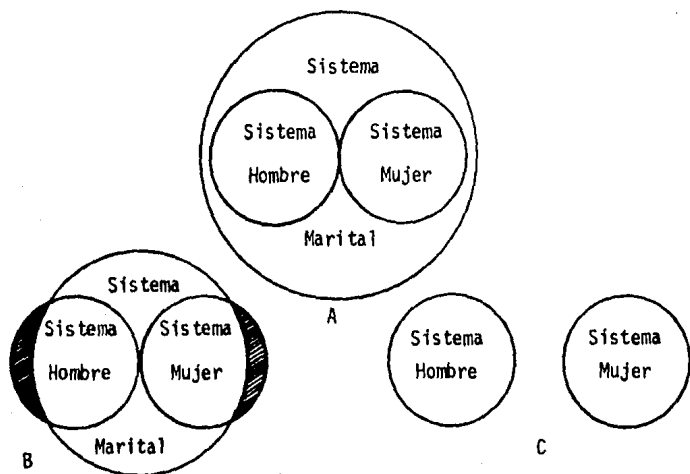
Ahora bien, el objetivo principal de este estudio es el de encontrar cuáles de los factores seleccionados y/o sus interacciones están promoviendo el mantenimiento armónico de la relación matrimonial, y, cuáles de ellos y/o -- sus interacciones están propiciando la ruptura de esta relación.

Parte del objetivo fundamental de esta tesis es analizar el problema del divorcio, porque las estadísticas señalan que el índice de divorcios en México, entre los años -- de 1971 a 1979, ha ido en gran aumento, ya que en 1971 se registraron 11,215 casos de divorcio, mientras que en 1979

se registraron 22,849 casos (Véase apéndice 1).

Por divorcio se entiende, "La disolución del vínculo que une a los cónyuges, dejándolos en aptitud de contraer nuevo matrimonio" (Peniche, 1977, p. 116)

Con base en el esquema de Ledcrer & Jackson, señalado anteriormente, la desunión del sistema marital se puede explicar en forma inversamente proporcional:



- A.- Una relación colaborativa cercana donde existe la interacción del sistema del hombre y la mujer formando el sistema marital.
- B.- Entre menos colaborativa es la pareja se aumentarán las porciones oscuras de los sistemas individuales, los cuales funcionan independientemente del sistema de la relación marital.
- C.- Después de que una relación se desarrolló y se terminó. Los dos sistemas funcionan independientemente y deja de existir el sistema marital.

Ahora bien, Reboredo (1982), amplifica el tema del divorcio diciendo que entre los años de 1975 a 1980 se divorciaron en México 74 mil 993 personas más que en toda la década de los 60 (estas cifras fueron deducidas de la población de México en el año de 1979 según la Secretaría de Programación y Presupuesto y de los resultados preliminares del décimo censo). También refiere que el índice de divorcios en el Distrito Federal no es solo el más elevado en México, sino que es también superior al índice nacional estadounidense: se registró en el último censo, que de cada mil personas mayores de 12 años que alguna vez integraron una sociedad matrimonial, 80 la deshicieron y que en el Distrito Federal, 40 de cada mil mujeres legislaron un cambio de estado civil; en Estados Unidos se registró en 1979, que 23 de cada mil mujeres casadas se habían divorciado.

Rojina Villegas (1975), cita a Enneccerus, Kipp y Wolf diciendo que en la actualidad la facilidad en cuanto a la petición del divorcio es síntoma del creciente desmoronamiento del matrimonio y prueba la descomposición de la vida cada vez mayor en las grandes ciudades.

Partiendo de los datos anteriormente mencionados se ha considerado de suma importancia realizar un estudio de la relación matrimonial con el fin de tratar de encontrar

algunos de los factores que están influyendo en la disolu
ción de dicha relación.

Para la realización de la investigación únicamente -
se tomará en cuenta a personas casadas de ambos sexos que
tengan de 6 a 15 años de matrimonio y a personas divorc
das, hombres y mujeres que hayan durado de 1 a 10 años ca
sados; además, que sean individuos nacidos en México, de
clase socioeconómica media alta, con hijos y de religión
católica.

CAPITULO 1

1.1 ORIGEN DE LA PAREJA.

Para abordar de una forma más completa la problemática de la pareja matrimonial, es importante conocer algunas de las diversas hipótesis que se han creado acerca del origen y la evolución que ha sufrido dicha relación a través del tiempo. Se han mencionado que son hipótesis, ya que to dos los datos proporcionados por diversos autores (Bachoffen, 1861; Engels, 1894; Freud, 1917-1918; Palerm, 1967; - Linton, 1970, etc.) sobre dicho tema son puras suposiciones, ya que ninguna puede ser científicamente demostrada.

Primeramente, Federico Engels en 1894, sostiene que - hasta el año de 1860 no se había pensado en la posibilidad de que el desarrollo de la pareja y/o familia tuviera una historia.

Al parecer, en la antigüedad las ciencias históricas estaban bajo la influencia de los libros de Moisés, en don de se manifestaba la forma patriarcal como la manera más - antigua en que una familia se había formado. Se conocía y aceptaba la monogamia, la poligamia en los países del Orien te y la poliandra en la India, pero se pensaba que estas - tres formas de unión habían aparecido al mismo tiempo, mas

quier otro aspecto.

Desde otro punto de vista, Federico Engels (1974), se encuentra a favor de la tesis de que existió un período universal de matriarcado y de la existencia del paso patriarcado aunque lo asocia a diferentes motivos.

Dicho autor, reconstituyendo retrospectivamente la historia de la familia según Lewis H. Morgan, divide la historia de la sociedad humana en tres épocas diferentes: Salvajismo, Barbarie y Civilización. Cada época se distingue por el desarrollo en la producción de los medios de existencia, los cuales provocaron un cambio en las relaciones entre los hombres y las mujeres.

El "matrimonio de grupo" perteneció al salvajismo, el "matrimonio de pareja" al período llamado barbarismo y la familia monogámica acompañó a la civilización.

El salvajismo es el período que se caracterizó, a nivel de producción, por la formación del lenguaje articulado, el uso del fuego, la invención del arco y la flecha y el arte de la alfarería; a nivel de la formación familiar se caracterizó por el matrimonio de grupo en donde grupos de hombres y mujeres se pertenecían recíprocamente, no existiendo alguna restricción en la formación de la pareja. Se permitía que mantuvieran relaciones sexuales padres e hijos, hermanos y hermanas, primos y primas, etc. Al pare-

cer, este período correspondería a la época de promiscuidad nombrada por Johann J. Bachofen.

Según Engels, de este estadio primitivo se fueron desarrollando diversos progresos en la organización de la familia en forma conjunta a los medios de producción.

La primera etapa de la formación de grupos conyugales consistió en excluir a los padres e hijos del comercio -- sexual recíproco. De acuerdo a un concepto reciente se puede decir que se estableció la prohibición del incesto.

Con respecto a este último concepto, Freud explica en "Totem y Tabú" (1917-1918), que los pueblos considerados salvajes y semisalvajes tenían el sistema del totemismo, esto era, pequeños clanes que llevaban el nombre de su propio totem. Ahora bien, "¿qué es un totem?" Por lo general, un animal comestible, ora inofensivo, ora peligroso y temido, y más raramente una planta o una fuerza natural (lluvia, agua) que se hallan en una relación particular con la totalidad del grupo. El totem es, en primer lugar, el antepasado del clan, y en segundo, su espíritu protector y su bienhechor, que envía oráculos a sus hijos y los conoce y protege aún en aquellos casos en los que resulta peligroso. Los individuos que poseen el mismo totem se hallan, por tanto, sometidos a la sagrada obligación, cuya violación trae consigo un castigo automático de respetar su vida y -

abstenerse de comer su carne o aprovecharse de él en cualquier otra forma" (Freud, 1917-1918, p. 1748).

El totem se transmitía en forma hereditaria, llegando a relegar en importancia a la transmisión tanto materna como paterna.

El sistema totémico implantó sus propias leyes entre la que encontramos una "...según la cual los miembros de un único y mismo totem no deben entrar en relaciones sexuales y, por tanto, no deben casarse entre sí" (Freud 1917-1918, p. 1748-1749). De esta manera, las relaciones sexuales con una persona de un clan no permitido eran castigadas con la muerte, lo que consecuentemente creó miedo a cometer incesto debido a que padres e hijos pertenecían al mismo totem.

Esta misma prohibición no era exclusivamente para padres e hijos, en realidad, abarcaba, como ya se mencionó anteriormente, a todos los miembros de un mismo clan, los cuales incluían a hermanos, hermanas, etc.

Ahora bien, siguiendo el punto de vista de Engels, el segundo progreso en la organización familiar consistió en excluir a los hermanos en las relaciones sexuales. Este -

proceso se fue realizando poco a poco, comenzando por los hermanos consanguíneos para luego continuar con los primos carnales, primos segundos y primos terceros.

Con el paso del tiempo se comenzó a criar ganado, a domesticar a los animales y a cultivar plantas y cereales; estos nuevos descubrimientos conllevaron a que hombres de diferentes grupos comenzaran a mantener relación y a establecer un comercio; asimismo, empezó a desarrollarse la propiedad privada de los productos, principalmente de los rebaños, con el fin de que las riquezas obtenidas quedaran dentro de las familias. Como consecuencia de esta situación se inició la formación de parejas conyugales por un tiempo más o menos prolongado; en esta etapa un hombre vivía con una mujer principal, pero podía mantener relaciones con las mujeres que él deseara, ya que estaba permitida la infidelidad en el hombre, contrariamente a este hecho, se exigía la más estricta fidelidad a las mujeres mientras durara su relación con algún hombre, y en caso de adulterio se les castigaba con gran crueldad. Ahora bien, si alguno de los miembros deseaba disolver el vínculo conyugal, lo podía lograr con facilidad, y al igual que antes, los hijos se quedaban al lado de la madre.

Para este momento el grupo ya se había reducido a un hombre y a una mujer aunque en forma temporal, y de esta -

manera se encontraban juntos el verdadero padre y la verdadera madre. Sin embargo, aún prevalecía la idea de que la descendencia sólo se contaba por línea femenina, por lo que según la ley primitiva de herencia, en caso de que el padre fallecía todos sus bienes pasaban a ser propiedad de los parientes consanguíneos por línea materna, empezando por sus hermanos y hermanas y a los hijos de estos últimos o a los descendientes de las hermanas de su madre; por lo tanto, sus propios hijos quedaban desheredados.

"Así pues, las riquezas, a medida que iban en aumento, daban, por una parte, al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia y, por otra parte, hacían que naciera en él la idea de valerse de esta ventaja para modificar en provecho de sus hijos el orden de herencia establecido. Pero esto no podía hacerse mientras permaneciera vigente la filiación según el derecho materno. Esto tenía que ser abolido y lo fue" (Engels, 1974, p. 62). De esta manera, se constituyó el paso de la familia matriarcal a la patriarcal, donde se sustituyó la filiación femenina y el derecho hereditario materno por la filiación masculina y el derecho hereditario paterno.

Con este hecho, el predominio del hombre, se marca la transición a la etapa llamada civilización que se caracteriza por grandes progresos de producción como el invento -

de la escritura alfabética y el arado de hierro tirado por animales domésticos, lo que hace posible el desarrollo de la agricultura.

El tipo de familia de este período se caracteriza por una mayor solidez de la relación conyugal, ya que el vínculo no podía ser disuelto por deseo de alguno de los miembros; únicamente podía romperlo el hombre; también se le siguió permitiendo la infidelidad conyugal.

Con la pertenencia de la mujer al hombre se imprime la monogamia aunque sólo es monogamia para la mujer y no para el hombre.

Por tanto, según Engels (1974, p. 72), el origen de la monogamia "de ninguna manera fue fruto del amor sexual individual, con el que no tenía nada en común, siendo el cálculo, ahora como antes, el móvil de los matrimonios. Fue la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. Preponderancia del hombre en la familia y procreación de hijos que solo pudie ran ser de él y destinados a heredarle; tales fueron, abier tamente proclamados por los griegos, los únicos objetos de la monogamia".

Ahora bien, este tipo de postura a la que pertenecen Bachofen, Engels y varios autores más, se ha denominado materialista, ya que afirma que la organización social no es más que un reflejo del sistema económico, sin embargo, con el paso del tiempo han aparecido otros autores que también se han dedicado al estudio de la evolución de la familia - como institución social y que se encuentran en desacuerdo con las hipótesis formuladas por Bachofen y Engels.

Así, por ejemplo, tenemos a Ralph Linton y Angel Pa--term, los cuales coinciden en el hecho de que nunca exis--tió el período llamado, por varios autores del siglo XIX, de "promiscuidad" y añaden diciendo que esto es puramente una fantasía. A este respecto Linton (1970, p. 9) dice: -- "Al parecer, los únicos primates que viven en hordas sexuallmente promiscuas son los monos araguatos de la América del Sur, una especie muy alejada de nuestra propia línea de -descendencia".

Por otro lado, ambos autores coinciden en el hecho de que ya en las sociedades y familias primitivas, el ámbito de organización y de reglamentación de la conducta giraba principal y casi exclusivamente alrededor del parentesco.

Ralph Linton divide al término "familia" en dos unidades sociales básicamente diferentes en su composición y en su funcionalidad. Estas dos agrupaciones son: la familia -

conyugal y la familia consanguínea. La primera la define - como un grupo formado por los cónyuges y los descendientes y, a la segunda, como un grupo difuso formado de parientes consanguíneos.

Dicho autor sostiene que: "... el tipo conyugal de familia, como unidad funcional fue el primero en la historia humana, el primero que se integró en las estructuras sociales". Y añade diciendo: "La relación consanguínea es, desde luego, tan antigua como la relación sexual y la reproducción, pero su reconocimiento, y especialmente, su utilización como criterio para delimitar la pertenencia de grupos sociales organizados, funcionales, deben haber exigido un grado considerable de refinamiento, de civilización -- (Linton, 1970, p. 12).

Por su parte, Palerm (1967), adopta un punto de vista que incluye tres afirmaciones teóricas; la primera es que el sistema social estaba íntimamente ligado con el sistema económico, político y cultural, la segunda, es que las interrelaciones entre sus diversos aspectos estaban fundamentalmente determinadas por las funciones que éstas desempeñan dentro de la estructura total, y la tercera es que la estructura social ha sufrido una serie de procesos de cambio, por lo que ha ido evolucionando a través del tiempo.

Específicamente, Palerm (1967, p. 170), sostiene que:

"En los estadios más primitivos y elementales del desarrollo social encontramos comunidades relativamente pequeñas, con economías de carácter no productivo. Estas comunidades, algunas de las cuales tienen en común con otras el lenguaje y ciertas costumbres y creencias particulares, formando así lo que usualmente denominamos tribus, consisten de núcleos de parientes cercanos (por consanguinidad y por afinidad), a los que suelen agregarse parientes más lejanos, y aún individuos pertenecientes a otras comunidades que las han abandonado por razones diversas".

Posteriormente, explica la necesidad que hubo de que una comunidad inestable se convirtiera en permanente, mediante una ascendencia común, y que al mismo tiempo asegurará la cooperación entre sus miembros, por lo que aparece en la historia humana el clan. Continúa explicando que la creciente estratificación socioeconómica acabó por destruir la organización clánica para dar lugar a la aparición de las clases sociales dentro de los individuos, los cuales determinaban los lazos de parentesco.

El hecho decisivo, de Palerm, es el reconocimiento -- del parentesco, por consanguinidad y por afinidad, como el aglutinante de la comunidad.

Otro autor que comparte el reconocimiento de las relaciones de parentesco es Marshall Sahlins; para él este ti-

po de relaciones tienen un carácter multifuncional, es decir, que funcionan al mismo tiempo como relaciones económicas, políticas, ideológicas, etc., y aún más, él también está de acuerdo en que los lazos sociales que se fueron creando a través de la historia son de carácter evolutivo y transformador. En el año de 1968, dicho autor distingue tres estadios de la evolución social de la humanidad: primero, el estadio de las bandas, después el de las tribus y finalmente el de las sociedades estatales, con las que, según él, la civilización ha hecho su irrupción en la historia.

Para Sahlins, una banda es una asociación residencial de familias nucleares, con el paso del tiempo se van unificando diversas bandas hasta que se forman las tribus y posteriormente aparece el Estado.

Esta teoría de la evolución social de la humanidad ha sido muy cuestionada al igual que las demás teorías, así tenemos que Maurice Godelier (1980) refiere que las hipótesis que Sahlins plantea no pueden ser unificadas y cuestiona que a él le faltó tomar en cuenta todas las diferencias y las semejanzas en su estudio comparativo de los rasgos de las sociedades primitivas.

Así como se puede observar a través de estos autores, los cuales postulan sus propias creencias acerca de la or-

ganización y evolución de la familia, con el paso del tiempo han existido muchos otros que han tratado de dar una explicación y descripción de este hecho, el cual sigue siendo discutido por antropólogos y profesionistas dedicados - al estudio de dicho tema.

Prosiguiendo en el tiempo y con el advenimiento del Cristianismo, el cual predicaba la unión de un solo hombre con una sola mujer, la relación de pareja adquirió una importancia decisiva; asimismo, proclamó la fidelidad en ambos cónyuges de la pareja. Y así, en la Epístola I a los Corintios, versículo 2 al 6 (p. 1189-1190), encontramos - que nos dice: ". . . mas por evitar la fornicación, tenga cada uno su mujer y cada una tenga su marido. El marido pague a la mujer, e igualmente la mujer al marido. La mujer no es dueña de su propio cuerpo: es el marido; e igualmente el marido no es dueño de su propio cuerpo: es la mujer. No os defraudeis uno al otro, a no ser de común acuerdo - por algún tiempo, para daros a la oración, y de nuevo volved al mismo orden de la vida, a fin de que no os tiente - Satanás de incontinencia. Esto os lo digo condescendiendo, no mandando".

Y así, de esta manera, quedó establecida la monogamia, la cual sigue vigente, en la mayoría de los casos, hasta - la actualidad.

Con el fin de mantener el establecimiento de este tipo de organización familiar, el clero creó hace varios años el llamado sacramento del matrimonio, en donde ambos cónyuges de una pareja se comprometían a unir sus vidas y proseguir juntos "hasta que la muerte los separe". Hay que recordar que en la antigüedad la Iglesia y el Estado se encontraban unidos, por lo que el matrimonio eclesiástico tenía también validez civil.

Posteriormente, en México, durante el período presidencial de Don Benito Juárez, quien con la proclamación de las Leyes de Reforma, logró establecer la independencia de los negocios civiles con respecto a los eclesiásticos.

De esta manera se instituyó un contrato de matrimonio civil, el cual debía celebrarse ante una autoridad que representara al Estado, con el fin de que los casados pudieran gozar todos los derechos y prerrogativas que las leyes civiles les conceden.

Ahora bien, en caso de que la pareja lo deseara podía contraer el sacramento del matrimonio bajo las leyes de la Iglesia, dejando de ser obligatorio para convertirse en voluntario.

De esta manera es como, aún en la actualidad, la mayoría de hombres y mujeres forman un matrimonio para así, perpetuar su relación de pareja y formar una familia.

Hasta este punto de la exposición, al hablar de sociedad también se ha hablado conjuntamente de matrimonio y familia como si dichas dimensiones se encontraran tan unidas como indiferenciadas una de la otra. Sin embargo, esto no sucede así, es importante destacar la individualización de la familia con respecto a la sociedad, y del matrimonio - con respecto a la familia y a la sociedad.

Según René König en "La Familia en Nuestro Tiempo" -- (1981, p. 19) sostiene que, "aunque la familia constituye una institución universal, cabe decir que, ante todo, las características especiales de las diferentes sociedades humanas, sus sistemas económicos y sus culturas deciden qué tipo de forma adopta la familia en los casos concretos. - Efectivamente, solo las concepciones generalmente aceptadas y reguladas de un modo más o menos explícito acerca de disposiciones y prohibiciones matrimoniales, descendencia legítima e ilegítima, parentesco, transmisión de nombre, - propiedad, profesión, rango y dignidades, sobre la tutela y obligación de alimentos, sobre la distribución de la autoridad dentro y fuera de la familia, sobre el reparto de la actividad económica entre hombre y mujer, sobre derechos y obligaciones de los padres y parientes más lejanos, sobre los derechos y obligaciones de los hijos, todas éstas y también una serie de otras concepciones deciden sobre la

organización correspondiente de la familia".

De esta forma, si pensamos que no todas las sociedades son exactamente iguales en cuanto a la estructura social, la organización económica, el sistema político, la cultura y la religión, entonces se puede pensar que la organización y formación de la familia se encuentra diferenciada en las diversas sociedades, lo que hace que dicho concepto guarde su propia individualidad.

Ahora bien, si se acepta que la organización de la familia tiene su propia individualidad dentro de la sociedad, se puede pensar en la propia individualización del matrimonio.

Así Murdock (1949, p. 1) refiere: "La familia ha de ser distinguida del matrimonio, el cual es un complejo de usos en torno a la relación entre una pareja de adultos sexualmente unida en el seno de la familia". Es decir, al hablar de matrimonio se refiere esencialmente a la unión individual entre un hombre y una mujer en forma independiente; por el contrario, la familia es un grupo social, que en la mayoría de los casos comprende a más personas que la pareja conyugal. De ahí que, si un matrimonio decidiera no tener hijos no se podría denominar como una familia; esta libertad de decisión y selección que ambos miembros de la pareja tienen para elegir si quieren o no tener hijos y el

número de ellos que se quieren tener, debe poder darse in dependientemente de la familia.

"En verdad la emancipación del matrimonio respecto de la familia es una consecuencia necesaria: a) de la individualización del matrimonio, y b) de la prioridad de los procesos individuales de selección y decisión" (König, 1981, p. 54).

Este proceso de individualización del matrimonio conjuntamente con la libertad de selección y elección en las culturas modernas, también se puede observar en la "libertad" que tiene cada uno de los cónyuges a escoger a su pareja, a marcar y establecer sus propias concepciones sobre la forma en que va a funcionar la relación, sobre los aspectos que se van a permitir y aquellos en que van a quedar prohibidos, etc.

Sin embargo, es importante notar que esta concepción del matrimonio es un tipo ideal, ya que en la realidad se sabe que el matrimonio, desde la elección de la pareja has ta la forma de funcionamiento de la relación, está determi nada en gran parte a los factores tanto culturales como ideológicos de cada sociedad y de cada familia de origen. Por tanto, al concebir a la sociedad, a la familia y al ma trimonio debe tenerse en cuenta que se encuentran ligadas entre sí y que cada una de ellas está determinada por las

demás pero que, al mismo tiempo, cada una de ellas puede guardar sus propias diferencias y semejanzas, abriendo así, una gran posibilidad de variación e individualización.

1.2 ESTRUCTURA DE LA PAREJA.

1.2.1 Identidad de la Pareja.

Cuando dos personas adultas de diferente sexo deciden unirse en matrimonio forman lo que se conoce como una pareja, la cual se puede describir, esencialmente, "como una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí, de la más profunda naturaleza" (Estrada, 1982, p. 28).

La relación de una pareja implica algo más que la suma de dos personalidades. Es una entidad nueva formada por las características de dos elementos, un hombre y una mujer que crean una relación con una entidad propia, al mismo tiempo que cada cónyuge conserva su propia identidad psicológica, así éstas dos personas unidas comparten su identidad y se complementan.

La identidad psicológica se refiere, según Ackerman (1978), a una serie de elementos unidos de identidad psíquica, como son los impulsos, valores, expectativas, accio

nes, temores y problemas de adaptación mutuamente compartidos en, y complementados para las conductas que los miembros efectúan en sus roles.

Lo que forma la identidad de la nueva pareja es la interacción dinámica de la individualidad propia de cada uno de los miembros.

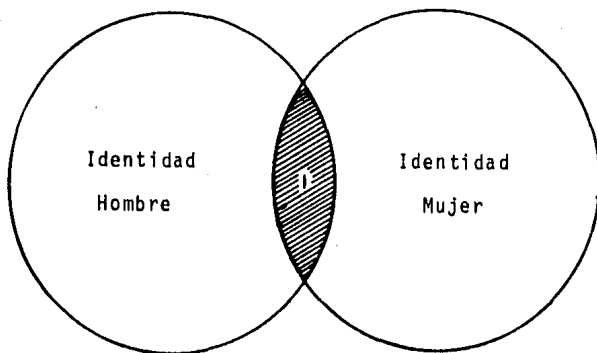
A este respecto, Ackerman (1978) dice que igual que la personalidad de un niño internaliza algo de cada uno de sus progenitores y también despliega algo nuevo, así también la identidad de una nueva pareja incorpora algo de la imagen de sí mismo que tiene cada cónyuge y de la imagen de sus respectivas familias de origen, y además desarrolla algo único y nuevo.

Al crearse esta identidad unida, cada cónyuge se preocupa tanto por su propio desarrollo como el de su pareja.

Al hablar de una identidad compartida como una unidad es importante que exista una estabilidad en la que ambos cónyuges mantengan su integridad como individuos con el fin de que puedan preservar la personalidad propia de cada uno.

El siguiente diagrama nos podría representar los conceptos mencionados, denominando identidad marital a la nueva identidad que crean cada uno de los miembros de la pareja.

Identidad de una Pareja.



1.- Identidad Marital.

1.2.2 Modelos Básicos de Relación en Pareja.

A partir de la identidad propia de cada cónyuge, la pareja empieza a establecer ciertas pautas de conducta, desde el momento en que se conocen, las cuales van a determinar la naturaleza de la relación. Cada uno de los cónyuges va a establecer el rol que va a desempeñar dentro de la relación, ya sea en forma explícita o implícita.

En este sentido Jackson (1968), propone un sistema que determina o denomina "Teoría del Control". En esencia se refiere al hecho de que toda comunicación puede enten-

derse como una información y una instrucción, y que ésta puede ser de un orden superior de mensaje que el mensaje explícito. Así, A puede usar una maniobra de colocarse en una posición de "inferioridad" para hacer que B se ocupe de él. Así, B parecería tener el control, pero en lo que concierne a A, es éste el que determina la naturaleza de la situación.

Al haberse establecido las pautas interaccionales, las cuales van adquiriendo una naturaleza más sólida conforme avanza la relación de la pareja se empieza a instituir una relación o diversos aspectos de ésta en una de dos formas diferentes: la complementaria y/o la simétrica.

RELACION COMPLEMENTARIA.

La relación complementaria se ha definido cuando uno de los miembros da y el otro recibe, los dos individuos tienen status diferente, en el sentido de que una parece ocupar la posición superior, lo cual quiere decir que inicia la acción, y la otra parece seguir esa acción. Así, las dos personas se adecúan o se complementan entre sí.

De esta manera, uno de los miembros es el que toma la iniciativa y la acción, y el otro acepta en forma pasiva cualquier decisión tomada, dando el mensaje implícito "tú eres el que tiene el cargo".

Un ejemplo de este tipo de relación lo podemos observar cuando el marido le dice a su esposa: "He decidido que vamos a vivir en la casa de mis padres" y la mujer acepta esta decisión aunque no esté de acuerdo con ella. En este caso podemos observar que el esposo es quien toma la decisión sin comentarlo con su pareja y ella se concreta únicamente a obedecerlo.

El ejemplo más obvio de este tipo de relación sería la que existe entre una madre y su hijo, donde ambos se complementan, adquiriendo ella el rol activo y él el papel pasivo y receptivo.

RELACION SIMETRICA.

En una relación simétrica los dos miembros de la pareja se comportan como si tuvieran el mismo status, como si ambos fueran iguales y tuvieran los mismos derechos.

Este tipo de relación tiende a volverse competitiva, ya que cada uno de los miembros tiende a destacar su igualdad o su simetría recíproca.

"El proceso de un comportamiento simétrico, generalmente comienza cuando una persona indica o da una opinión, o especifica la manera en que algo debe hacerse, o en forma unilateral inicia una acción que involucra ambas partes. La otra persona recibe el mensaje y, en forma consciente -

o inconsciente, concluye, mi esposo(a) no cree que yo soy tan competente o tan bueno(a) como él(ella). Eso no me gusta. Yo soy igual que él(ella)" (Jackson & Lederer, 1968, p. 164).

Este tipo de relación en que constantemente se está probando la igualdad o superioridad del compañero puede llegar a desencadenar comportamientos hostiles y agresivos hacia la pareja.

Lederer & Jackson (1968, p. 165), en su libro "The Mirages of Marriage" nos ofrecen un relato de una situación que ejemplifica en forma muy clara este tipo de relación. El diálogo es entre una pareja llamada Juan y María en un restaurante de Nueva York:

Juan: Querida, a tí que te gusta la buena carne, debes pedir un filete rib-eye.

María: Gracias, querido, pero yo prefiero el filete mignon. Es un poco más caro que el rib-eye, pero pienso que tiene mejor sabor.

Juan (sintiendo que María no aceptó su mayor conocimiento sobre la carne): Pero la gente ordena filete mignon por snobismo; solamente los conocedores saben el corte del rib-eye. Tu estás perdiendo una oportunidad si no lo ordenas. Muchos restaurants ni siquiera lo tienen.

María: Verdaderamente aprecio tu consejo, Juan, pero

yo me siento como para comer un filete mignon esta noche.

Juan: No te estoy dando un consejo. Solamente te estoy diciendo hechos.

María: Tu me estás dando un consejo y yo no lo necesito. Si todo está bien contigo, me gustaría un filete mignon o debo ordenar un pescado?

Juan: Ordena lo que se te pegue la gana!

(El resto de la cena continuó en un silencio enojoso. Cada uno sintió que el otro es una persona irracional y rehusaron a hacer el gesto de reconciliación).

Muchas personas se preguntarán si existe algún tipo de relación en que ambos cónyuges se tomen en cuenta como personas y no desencadene una situación competitiva.

Efectivamente, se ha considerado un tipo de relación denominado RELACIONES PARALELAS, en donde hay una interacción de conductas complementarias y simétricas, también se puede denominar como una relación recíproca de dar y recibir.

"En este tipo de relación el comportamiento de cada esposo (por lo menos en varias e importantes áreas de su vida) se complementan o recíprocamente aumenta el comportamiento del otro, como cuando uno de los miembros desea recibir y el otro, en ese momento, está deseoso de dar" --- (Jackson & Lederer, 1968, p. 169).

En este caso las parejas tratan de establecer ciertas reglas de quien se va a encargar de cada área y sobre qué circunstancias; son personas competitivas entre ellas pero también son capaces de intercambiar conductas interdependientes. De esta manera ambos cónyuges se dan la oportunidad a cada uno de determinar la naturaleza de la relación.

Un ejemplo de este tipo de relación sería: Un marido le dice a su esposa, "vamos de vacaciones a la playa", la esposa le contesta, "estoy de acuerdo pero después de unos días me gustaría ir a la cabaña del bosque", a lo que él responde, "claro que sí, después iremos a donde tú quieras".

En esta situación ambas partes se ponen en una posición complementaria en diferentes momentos, los dos toman parte en la acción y en la decisión de lo que van a hacer.

Debido a que se han considerado las relaciones paralelas como las más exitosas y duraderas, se espera que los matrimonios mexicanos tiendan cada vez más a este tipo de relaciones.

En diferentes sentidos, "la estructura familiar conserva aún en México, por lo que se refiere a la forma de autoridad y división del trabajo en la familia, un predominio de institucionalidad tradicional que se extiende a más de las 3/4 partes de la totalidad de matrimonios. En el resto, aparecen ciertos rasgos de tendencia igualitaria, -

leves aún en su expresión formal y explícita, pero fuertes quizá en su manifestación íntima y realista. En este sentido, es la mujer quien aumenta su participación en las responsabilidades de la familia, inclusive en las de dirección y toma de decisiones, más que el hombre "haya bajado" -por decirlo en la expresión tradicionalista- al participar aún muy poco dentro de las tareas hogareñas y domésticas" (Leñero, 1968, p. 135-136).

1.2.3 Estabilidad en la Pareja

La estabilidad en la pareja se refiere a la capacidad de ambos miembros de mantener un funcionamiento eficiente con el fin de preservar la integridad y continuidad.

La estabilidad es el resultado final de varios procesos que interactúan entre sí.

Los principales procesos de estabilidad según Ackerman (1978, p. 96-110):

- 1) La continuidad de la identidad a través del tiempo.
- 2) El control del conflicto.
- 3) La capacidad de cambiar, aprender, realizar nuevos roles en la vida y lograr un desarrollo progresivo y, finalmente
- 4) La complementación de relaciones entre roles familiares.

1.- La continuidad de la identidad a través del tiempo.

La estabilidad comprende la capacidad para mantener la uniformidad o continuidad a través del tiempo de una persona o de un grupo de personas.

El mantenimiento de la integridad y la continuidad de la identidad asegura que la conducta personal se mantenga intacta e íntegra ante los peligros de la experiencia nueva.

2.- El control del conflicto.

El logro de la estabilidad está influido por la capacidad para manejar el conflicto. El fracaso en encontrar una solución eficaz lleva a la inadaptación y a la enfermedad emocional.

3.- La capacidad de cambiar, aprender, realizar nuevos roles en la vida y lograr un desarrollo progresivo.

El aspecto más abierto, más aventurero de la adaptación a la vida es la receptividad a la experiencia nueva, la capacidad de aprender y crecer.

4.- La complementación de relaciones entre roles familiares.

La interacción de los miembros de la familia en sus roles respectivos determina el tipo de estabilidad de las

relaciones familiares*. Se refiere a pautas específicas de relaciones entre roles familiares que proporcionan satisfacciones, vías de solución para el conflicto y apoyo a una imagen necesaria de sí mismo. Puede diferenciarse la complementariedad en las relaciones entre roles familiares, clasificándola como positiva o negativa. Se da complementariedad positiva cuando los miembros de pares o tríos familiares experimentan una realización mutua de las necesidades en forma que promueve un crecimiento emocional positivo de las relaciones y de los individuos que intervienen. La complementariedad negativa en las relaciones familiares no promueven significativamente el desarrollo emocional positivo.

Dentro de los procesos de la estabilidad se han tomado dos aspectos: el primero, el cual ha sido llamado "conservador", por ser relativamente estático, el cual se refiere a proteger la continuidad de la integridad; el otro aspecto, el cual se ha considerado más abierto, dinámico, receptivo a las nuevas experiencias y al aprendizaje. Estas funciones de la estabilidad están influidas por el control del conflicto y la complementación de relaciones en-

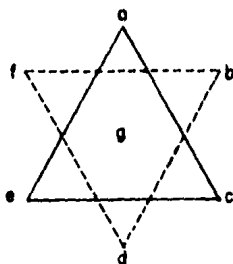
* El término relaciones familiares incluye la relación de pareja.

tre roles familiares.

Las interrelaciones dinámicas entre la identidad del individuo autónomo y la identidad de la pareja y grupo familiar están influidas por la pauta en la evolución de las relaciones entre roles familiares y la estabilización de estas relaciones.

De la misma manera, la habilidad para conservar la identidad, para controlar el conflicto, para adaptarse al cambio y para crecer afecta las relaciones familiares, por lo que se puede observar que los 4 procesos interactúan entre sí.

El siguiente diagrama representa esquemáticamente estos conceptos.



- a) Identidad Individual.
- b) Control de Conflicto.
- c) Identidad del Grupo Familiar.
- d) Capacidad para Cambiar, Aprender y Lograr Mayor Desarrollo, - Adaptabilidad y Complementaridad en las Relaciones de Roles.
- e) Identidad de la Pareja Familiar.
- f) Continuidad de la Identidad en el Tiempo.
- g) Estabilización del Comportamiento.

Ahora bien, se sabe que la relación de una pareja marital, al igual que cualquier otro tipo de relación interpersonal, es dinámica, o sea se encuentra en continuo movimiento, por lo que ambos miembros de la pareja deben enfrentar los diversos cambios que van a vivir, tanto personalmente como en pareja, para poder preservar su propia estabilidad.

1.2.4 Fases por las que Atraviesa una Pareja.

Biológicamente sabemos que el ciclo vital de la vida de un individuo está formado básicamente por cuatro fases: nacer, crecer, reproducirse y morir.

Dentro de cada una de estas áreas existen diferentes experiencias y funciones que los individuos y/u otras personas deben de cumplir. Por ejemplo, en el momento del nacimiento son los padres los que satisfacen las necesidades, tanto físicas como psicológicas del nuevo ser. Más tarde, conforme el niño va creciendo, va satisfaciéndose algunas de estas necesidades hasta que llega el momento en que cada vez es más autónomo.

De la misma manera, se ha observado que las parejas - desde antes de casarse van viviendo diferentes momentos o etapas, las cuales van a crear nuevas situaciones a las -

que los dos miembros de la pareja deben adaptarse con el fin de que puedan perpetuar su relación con éxito y armonía.

Sabemos que todo cambio crea confusión y conflicto en las personas que lo están viviendo, ya que son experiencias nuevas por vivir. La pareja debe de tener la capacidad para adaptarse al cambio con el fin de mantener un constante crecimiento entre ellos y entre la gente que los rodea. Por ejemplo, si una pareja con un hijo de 5 años de edad no permite y estimula al niño a ir a la escuela debido a que no se quiere separar de él, estará interrumpiendo su propio crecimiento como padres y principalmente el desarrollo de su hijo.

Lauro Estrada en su libro "El Ciclo Vital de la Familia" (1982, p. 34-35), ha delimitado fases críticas que encierran momentos especiales de dificultad para toda la familia. Al transcurso de las diferentes fases por las que atraviesan dos seres al momento de conocerse y formar una relación matrimonial se le ha llamado, El Ciclo Vital de la Familia y son:

- 1) El desprendimiento.
- 2) El encuentro.
- 3) Los hijos.
- 4) La adolescencia.

- 5) El re-encuentro.
- 6) La vejez.

Debido a los objetivos y contenidos de este estudio - únicamente se explicarán las primeras tres fases.

1.- El Desprendimiento.

Cada uno de los miembros de una pareja vive y se siente unido con su propia familia hasta antes de casarse. En el momento en que contraen matrimonio cada uno de ellos -- tiene que separarse de su núcleo familiar con el fin de - crear el suyo propio.

Sabemos que toda separación es dolorosa, sobre todo si estas relaciones son emocionalmente significativas como pueden ser la de los padres con su hijo(a). Por lo tanto, dicha separación será sumamente dolorosa tanto para los pa dres como para los hijos que se casan.

Si este desprendimiento de las familias de origen no se llega a realizar por cualquiera de las dos partes, de - los padres hacia los hijos o viceversa, se pueden crear se rios conflictos que dificultarán la armonía de la nueva pa reja y en muchas ocasiones a las personas que los rodean.

Supongamos que una muchacha no está lista para sepa-- rarse de su núcleo familiar y decide casarse, podríamos ob servar ciertas conductas durante su vida marital que nos - indicaría los lazos de unión tan fuertes que hay con di--

cho núcleo. Por ejemplo, ella tendería a ir a comer todos los días con su familia en lugar de comer con su esposo. - En un caso más extremo, se observaría que la muchacha decide viajar con sus padres por cierto tiempo y dejar a su marido en su casa.

Como consecuencias de esta falta de desprendimiento - pueden sobrevenir conflictos entre la pareja y un debilita miento de su propia unión que en muchas ocasiones puede - llegar a la disolución de dicho vínculo.

Se necesita ,pues, la concurrencia de este primer paso del desprendimiento para que el ciclo vital familiar vaya por buen camino.

Asimismo, existen algunas complicaciones que dificul tan y pueden llegar a amenazar esta primera fase del des prendimiento. Suponemos que cada uno de los cónyuges al - llegar a la unión marital debe tener una identidad perso nal ya formada, aunque todavía sea incompleta. Si no logra adquirir una individualidad propia, dicha persona podrá - tender a fusionarse con su pareja como una manera de subs tituir las relaciones con sus padres.

"Hay parejas que mediante esto, logran mantener por - largo tiempo el mito del siempre estar de acuerdo en todo, sin saber que lo que va moldeando la identidad de la nueva familia es la interacción, fusión, defusión y rediferencia cia

ción de las individualidades que forman las partes de la nueva pareja" (Estrada, 1982, p. 45).

Cabe destacar que al tener una identidad propia la persona es capaz de llegar a ser un individuo en sí mismo, apreciarse como es y de esta forma tener la capacidad de apreciar al otro en todo lo que él es.

Otro factor que amenaza esta primera fase es: la idealización. Sabemos que las parejas durante el noviazgo e incluso en los primeros años de matrimonio idealizan a la otra persona. Este aspecto es sumamente importante ya que ayuda a la pareja a separarse de sus padres. Pero ¿qué pasa si esta idealización se rompe bruscamente, ya sea porque la unión con los padres es demasiado fuerte o porque uno de los miembros se desilusiona del otro? Lo más probable es que dicha pareja sufra de serios conflictos entre ellos y en forma extrema se llegue a disolver el vínculo.

Cabe destacar el hecho de que si una joven pareja no llega a formar una alianza sólida entre ellos desde esta primera etapa, será muy difícil que persistan a través del tiempo y logren pasar a la siguiente fase.

2.- El Encuentro.

Partamos del punto de vista que ninguna persona antes de casarse sabe lo que es en verdad ser esposo o esposa. -

Cada persona piensa y crea sus propias fantasías de cómo será ella como marido o mujer cuando viva ese momento. Todo esto no llega a ser más que imaginación, lo cual puede diferir ampliamente de la realidad.

"En esta nueva etapa se trata principalmente de lograr dos puntos: primero, cambiar todos aquellos mecanismos que hasta entonces proveyeron seguridad emocional. Y, segundo, integrar un sistema de seguridad emocional interno, que incluya a uno mismo y al nuevo compañero" (Estrada, 1982, -- p. 59).

Generalmente lo que sucede al principio de una relación es que cada uno de los cónyuges aporta y trata de establecer los mecanismos que conoció y aprendió en su sistema familiar de origen, los cuales pueden causar muchos problemas entre ellos, ya que no se trata de adaptar dos sistemas de vida diferentes sino de crear uno nuevo.

Dentro del análisis de esta etapa crucial del encuentro es esencial que la pareja establezca lo que cada uno piensa acerca de sus obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que espera recibir del mismo. Esto abarca cualquier aspecto de la vida conyugal, ya sea que se trate de la economía, la sexualidad, los hijos, etc., pero siempre basándose en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y espera

recibir del otro. A esto Sager (1972), lo ha llamado "contrato matrimonial", el cual va a regir la vida psíquica e instrumental de la nueva pareja.

La calidad del matrimonio depende en gran parte de la satisfacción de las necesidades y deseos de cada uno de los cónyuges. La forma en que cada persona conoce dichas necesidades y deseos depende de su capacidad introspectiva y por lo general ninguno se percata de que sus esfuerzos por satisfacer al compañero están basados en la creencia, generalmente inconsciente, de que el otro es, siente y percibe las cosas tal como uno lo hace.

Tan pronto como uno de los cónyuges se percate de esto que no es real, puede aparecer, poco a poco, la desilusión y el resentimiento que puede provocar serios problemas como depresiones y conflictos maritales.

Una complicación que surge en esta etapa es el hecho de que muchas necesidades, expectativas, miedos y deseos no son conscientes en el individuo, lo que acarrea diferentes conflictos a través de la relación matrimonial.

Sager y Kaplan (1972) describen tres niveles en el contrato matrimonial:

I.- En el primer nivel se encuentran todas aquellas expectativas y deseos sobre el dar y recibir que son conscientes para las personas y que se verbalizan en forma clara

ra y abierta.

Cuando hay congruencia de ambos cónyuges en la comprensión y aceptación en este primer nivel generalmente se formaliza una relación.

II.- Un nivel, que aún cuando conscientemente hay temores, deseos, fantasías, planes, etc., no se verbalizan, por lo general, debido a miedos inconscientes en el individuo.

Las consecuencias que podrían presentarse por la falta de acoplamiento en este segundo nivel puede aparecer después de algún tiempo de casados, ya que permanecen latentes hasta el momento en que surge la problemática abiertamente.

III.- En este nivel se encuentran todas aquellas necesidades y deseos inconscientes, que están fuera del alcance de la percepción del individuo. Este punto se refiere esencialmente a las problemáticas de la personalidad en los individuos, que en muchas ocasiones son neuróticas pero también psicóticas. Se deposita en la relación con el otro expectativas y/o necesidades no resueltas de competencia, dominio, cuidado, destrucción, etc.

Los problemas a este nivel aparecen tarde o temprano en la pareja, aunque estén fuera de la consciencia, y pueden desembocar en una fuerte problemática que ponga en se-

rias dificultades al matrimonio.

Esta conflictiva encuentra su expresión en situaciones conscientes, que en muchas ocasiones parecen absurdas, como por ejemplo, cuando el marido le dice a la esposa que habla demasiado en público o que se maquilla demasiado la cara.

Cuando se presenta la problemática a este nivel amerita, la mayoría de las veces, un tratamiento especializado como una psicoterapia o psicoanálisis, con el fin de que el individuo tenga consciencia de los aspectos ocultos de su personalidad.

3.- Los Hijos.

La llegada de un hijo a la pareja marca un cambio radical en la relación, ya que dejará de estar formada por dos miembros para convertirse en una de tres. El hijo requiere de espacio físico y emocional por parte de los padres, por lo que es importante que se reestructure el contrato matrimonial y las reglas que hasta ese entonces venían rigiendo a este matrimonio.

Se requerirá del apoyo mutuo de los dos miembros de la pareja para no perder el anclaje emocional entre ambos a pesar de la aparición de un nuevo miembro. Se ha observau

do en muchas ocasiones el hecho de que uno de los miembros de la pareja busca apoyo en alguno de sus padres o en ambos por no encontrarlo en su pareja. Esto podría causar serios problemas en la relación matrimonial debido al resentimiento y tristeza que se crea.

Otro de los grandes peligros en esta etapa es que el marido busque relaciones extramaritales para satisfacerse sexualmente, ya que como sabemos con el embarazo y durante las primeras semanas de la lactancia se alteran las relaciones sexuales en la pareja. Si no existe un buen anclaje emocional entre los cónyuges lo más probable es que se busque a otra persona fuera de la relación.

"En ocasiones tener un niño favorece la intimidad de la pareja, estimulando la diferenciación y elaboración de diferentes facetas de la personalidad de cada uno. Puede producir y realizar, además, un sentimiento de continuidad; convertirse en la energía que mueve al humano a través del tiempo. El niño en última instancia, puede hacernos pertenecer a los ancestros y unirnos a las generaciones futuras" (Estrada, 1982, p. 78).

Otros de los factores que amenazan esta fase se refiere al área económica. Es obvio que el nacimiento de un hijo acarrea un aumento en los gastos de la pareja, por lo cual dichos miembros deben de haber planeado de antemano -

tal situación para evitar conflictos posteriores. En caso de que no se haya prevenido puede causar tensiones tan fuertes en la pareja que crearán pleitos y discusiones entre ellos que pueden llegar a agresiones tan destructivas como para romper el matrimonio y muchas veces acabar con la esperanza de formar una nueva familia.

Por último, es importante que la pareja aprenda a ser padre y madre respectivamente, pudiendo lograr esto con la ayuda y el apoyo del compañero. El padre debe de tomar un papel activo en la crianza, cuidado y educación del niño - al igual que la madre pero siempre sin olvidar fortalecer su propia unión como pareja.

1.2.5 Organización de la Pareja con Respeto a los Hijos.

Como ya se mencionó anteriormente, en el momento en que nace un hijo, la pareja experimenta un cambio decisivo en la organización de la relación.

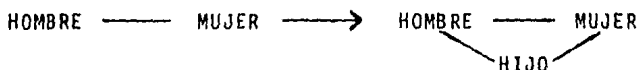
Durante el tiempo que existió la relación uno a uno, los esposos crearon determinadas pautas transaccionales*,

* Formas en que cada esposo estimula y controla la conducta del otro y, a su vez, es influido por la secuencia de conducta anterior.

asumieron diversos tipos de roles en sus relaciones y encontraron ciertas maneras de lograr una reciprocidad satisfactoria para ambos. Sin embargo, cuando nace un hijo, convierte al matrimonio en un núcleo, el cual será denominado sistema familiar* y requiere un cambio en las pautas transaccionales de los conyuges con el fin de permitir un lugar para el nuevo ser.

"El funcionamiento de una unidad conyugal debe modificarse para enfrentar los requerimientos de la paternidad. En general, el sistema debe efectuar los complejos cambios requeridos para pasar de un sistema de dos a un sistema de tres" (Minuchin, 1974, p. 161).

Entonces, la relación conyugal se modifica existiendo un aumento de los subsistemas en la familia, los cuales van a diferenciar a los miembros y a las funciones que desempeñarán cada uno.



Para el establecimiento de dichos subsistemas es im--

* Sistema se refiere a un conjunto de objetos en un cierto orden e interdependencia que constituyen un todo organizado. Desde el punto de vista familiar se refiere a las personas que integran una familia.

portante que existan límites claros entre ellos, los cuales están constituidos por las reglas o normas que van a determinar quienes de los miembros participan y de qué manera lo hacen.

Dichos límites, deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros.

Los tres subsistemas del núcleo familiar según Salvador Minuchin (1974), son:

- 1.- El Subsistema Conyugal.
- 2.- El Subsistema Paternal.
- 3.- El Subsistema Fraternal.

1.- Subsistema Conyugal.

Se constituye cuando dos personas de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una pareja y posteriormente una familia.

El subsistema conyugal debe de tener límites sólidos que lo proteja de la intervención de las demandas y necesidades de otros subsistemas.

"Los adultos deben poseer un territorio psicosocial propio, un refugio que pueden proporcionarse mutuamente, -

un sostén emocional. Si el límite alrededor de los esposos es excesivamente rígido, el sistema puede verse stressado por su aislamiento. Pero si los esposos mantienen límites flexibles, otros grupos, incluyendo a los hijos y a los parientes políticos, pueden interferir en el funcionamiento de su subsistema" (Minuchin, 1974, p. 93).

2.- Subsistema Parental.

Cuando nace un hijo la pareja debe aprender a diferenciar entre su propia relación de esposos y su relación con el hijo. El subsistema parental se refiere a la función - que la pareja desempeña como padres.

En este subsistema también debe de existir un límite claro y preciso entre ambas relaciones, la conyugal y pa-ternal, con el fin de que puedan continuar existiendo.

Si los límites que establecen entre ambos subsistemas son muy rígidos pueden llegar a excluir al hijo de su relación. Sin embargo, si los límites son difusos el pequeño - puede llegar a interferir en las relaciones conyugales.

A este respecto se sabe que, desde el momento de su - nacimiento, el niño requiere de cuidados y atención, por - consiguiente, de gran parte del tiempo por parte de los padres, principalmente de la madre, quien en nuestra cultura es la que generalmente se dedica a la crianza de los hijos.

En muchas ocasiones alguno de los padres llega a formar - una relación tan cercana con el hijo que excluye al marido o a la esposa, tanto de esta relación como de la suya propia. En este momento los límites de los subsistemas se vuelven difusos, ya que no hay una clara diferenciación entre ellos, lo que puede llegar a crear serios problemas en la familia y el debilitamiento de la identidad como pareja.

3.- Subsistema Fraternal.

Dicho subsistema está constituido por los hermanos - y/o hermanas de una familia. Es la primera relación en que los niños aprenden a compartir y cooperar con personas -- iguales a ellos.

"La significación del subsistema fraterno se observa con mayor claridad en caso de su ausencia. Los niños sin - hermanos desarrollan pautas precoces de acomodación al mundo adulto, que pueden manifestarse en un desarrollo precóo. Al mismo tiempo, pueden mostrar dificultades para el desarrollo de la autonomía y la capacidad de compartir, cooperar y competir con otros" (Minuchin, 1974, p. 97).

Al igual que en los otros subsistemas, en éste deben existir límites claros para proteger a los niños de la intervención de los adultos, tanto de los padres como de algún otro miembro familiar, como abuelos, tíos, etc.

Es de suma importancia que los niños "... puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración" (Minuchin, 1974, p. 98).

Como se puede apreciar, la tarea de los padres por crear, establecer y respetar cada uno de los subsistemas es sumamente difícil pero necesario para la armonía y crecimiento de la familia.

1.2.6 Consideraciones Especiales de la Familia.

"La familia constituye la unidad social fundamental de todas las sociedades, virtualmente un grupo de individuos que la sociedad trata como una entidad; ayuda a estabilizar a la sociedad creando redes de parentesco; constituye una unidad económica en todas las sociedades y una mayor unidad económica de unas a otras: y provee roles, status, motivación e incentivos que afectan las relaciones entre los individuos y la sociedad. Además, la familia busca satisfacer las necesidades sexuales, emocionales, y estabilizar las vidas de los esposos que se casan para formarla. Estas tres funciones de la familia -para la sociedad, para los padres y para los hijos- están interrelacionadas y es cierto que ninguna otra institución puede cumplir con estas funciones simultáneamente con nuestra actual organiza-

ción social" (Lidz, 1976).

Sin embargo, en muchas ocasiones estas funciones pueden entrar en conflicto, por ejemplo, cuando el marido se queda sin trabajo por algún tiempo y la economía familiar sufre una crisis, siendo necesario que la pareja luche para poder superarla y subsistir.

Un individuo, al igual que una pareja, está sometido a la incesante presión de los estímulos que surgen tanto desde dentro como desde fuera. Estas presiones constituyen una amenaza potencial para la integridad y continuidad del organismo vivo. Producen una alteración continua del equilibrio de fuerzas dentro del organismo. Las parejas necesitan tener la capacidad de resistir y modificar tal incursión, con el propósito de mantener el nivel de equilibrio e integración necesario para la preservación de la actividad vital y para el desarrollo posterior.

En cierto sentido, una pareja debe permanecer de --- igual manera, y sin embargo, por otro sentido, debe tener la suficiente flexibilidad para permitir el cambio con el fin de superar las crisis que se le presentan a través de su desarrollo, y de esta manera poder perpetuar el crecimiento.

A esto Ackerman (1978) lo ha llamado, el principio de

homeostasis, el cual se entiende como una inestabilidad pero de forma creativa, controlada; regula la respuesta a la experiencia no para mantener la igualdad, sino para preservar una capacidad de flexibilidad para el cambio, mientras que impide que dicho cambio se vuelva demasiado rápido como para desintegrar las fuentes de adaptación y crecimiento. Sin esta "inestabilidad" no puede haber ni adaptación, ni aprendizaje, ni crecimiento y se considera que la esencia de la vida es el cambio, el crecimiento y el aprendizaje.

1.3 FACTORES DE COMUNICACION Y SEXUALIDAD EN LA PAREJA.

Como se ha mencionado anteriormente, existe un gran número de autores, como Locke & Wallace (1959), Lederer & Jackson (1968), Palmer (1971), Laswell (1974), Rhyne (1981) y varios más, que han descrito que el éxito de una relación matrimonial depende de un gran número de factores, como - son, la edad de casamiento, la comunicación, los intereses compartidos por la pareja, el gozo sexual, la resolución - de problemas, los hijos, las finanzas, etc.

Dentro de la amplia gama de dichos factores se han seleccionado dos de ellos para estudiarlos ampliamente, y - son, comunicación y sexualidad en la pareja.

A continuación se explicarán algunos conceptos y consideraciones de importancia sobre cada uno de los dos factores, los cuales serán tratados por separado debido a que se ha considerado necesario describir algunos conceptos generales sobre cada factor y posteriormente relacionarlos con la relación matrimonial.

1.3.1 Comunicación.

INTRODUCCION

Resulta evidente que la comunicación es una condición básica de la vida humana. Desde el momento en que un ser humano nace, comienza a establecer un contacto comunicacional con el medio ambiente que lo rodea, principalmente la madre a través de diversas conductas, tanto verbales como no verbales.

Rene Spitz en su libro "El Primer Año de Vida del Niño", (1977, p. 66) nos refiere: "Para el niño las señales cenestésicas originadas en el clima afectivo de la relación entre madre e hijo son evidentemente los medios normales, naturales de comunicación, a los que responde él con una reacción totalista. Y la madre, a su vez percibe las respuestas totales del infante de la misma manera".

Por otro lado, Kolb (1971, p. 45), nos dice a este -

respecto: "Cuando el niño está despierto y llora, envía la señal que establece y mantiene la relación que necesita - con su madre, y que le proporciona no sólo nutrición cuando le da el pecho, sino también todos los contactos corporales que estimulan de manera especial los sistemas cenestésicos y táctiles".

Poco a poco y con el paso del tiempo dicho ser humano aprende nuevas formas de comunicarse, como son el lenguaje escrito y verbal, el cual se irá desarrollando y perfeccionando conforme el niño crece.

Y así, cuando dicho niño llegue a la edad adulta y forme su propia relación de pareja, se comunicará con ella de la misma forma en que aprendió a hacerlo durante su infancia.

Sin embargo, al hablar sobre comunicación, la mayoría de las personas creen que la única forma posible de manifestarse es por medio de la palabra y/o escritura. Mas esto es un gran error, ya que la comunicación humana es un conjunto de diversos modos de conducta como verbal, tonal, postura, etc.

Ahora bien, una condición esencial para que una persona se comuniquen con otra(s) es que exista la presencia de un mensaje, es decir que la conducta que se realice tenga un contenido, ya sea consciente o inconsciente. En el caso

de que no exista un mensaje, únicamente se informará algo, mas no se comunicará algo. Así, por ejemplo, McLuhan (1975), nos explica que la luz eléctrica es información pura, es - decir, que no representa un mensaje excepto si se usa para presentar algún enunciado verbal o algún nombre.

Otro elemento esencial para que exista la comunicación es la presencia de otra(s) persona(s) que reciba dicho mensaje, es decir, es necesario que un emisor emita un mensaje y que sea recibido por un receptor (mas adelante se explicarán ampliamente estos conceptos).

Por lo tanto, según Goded (1976), la comunicación es la transferencia de la información por medio de mensajes. Y se refiere, a la utilización de un medio para transmitir un estado mental y provocar la comprensión del mensaje.

PRINCIPALES CONCEPTOS SOBRE COMUNICACION.

La comunicación en una pareja matrimonial, al igual - que en cualquier otro tipo de relación interpersonal, es - un constante intercambio de información entre los dos cónyuges. En cualquier conducta que realiza cada uno de ellos está mandando un mensaje al otro, es decir se está comunicando.

Dicha comunicación no solo tiene lugar cuando es intencionada y consciente, sino que nos comunicamos constan-

temente incluso a pesar de nuestros deseos, por ejemplo, - el silencio puede ser utilizado con un significado de "no quiero tener relación contigo" y/o "no quiero relacionarme en este momento".

Ahora bien, para que se pueda establecer la comunicación interpersonal es necesario que existan ciertas condiciones principales:

- 1) La presencia física de dos o más personas,
- 2) la percepción consciente o inconsciente de por lo menos uno de los participantes, y,
- 3) el hecho de iniciar una conducta específica respecto a tal percepción.

Con el solo hecho de que una persona se sienta percibida, o que perciba al otro, va a causar ciertos cambios - en la conducta de los demás participantes, es decir, cada uno de los miembros va a influir sobre la conducta de los otros y estos a su vez van a influir sobre su propia conducta.

Con base en esto, Watzlawick, Helmick y Jackson, han planteado que todos los sistemas interpersonales, como grupos de desconocidos, parejas matrimoniales, familias, relaciones psicoterapéuticas o incluso internacionales, etc. - pueden entenderse como circuitos de retroalimentación, en donde hay una influencia de la conducta de cada uno de los

participantes.

Por ejemplo, si tomamos a una pareja matrimonial en donde la conducta o la sola presencia del participante A afecta al participante B, y éste a su vez afecta nuevamente a A, entonces el sistema es circular y se crea un circuito de retroalimentación.

Por otro lado, para que termine de establecerse un vínculo entre estas personas, es necesario que una de ellas responda con una conducta a la percepción de la otra, lo que probablemente desencadenará otra conducta del otro participante y así sucesivamente hasta crear una situación comunicacional, en donde hay un intercambio de mensajes entre los participantes.

Jay Haley (1977), describió las características formales de cualquier mensaje transmitido de una persona a otra, las cuales pueden ser descompuestas en cuatro elementos básicos:

- 1) Yo digo;
- 2) Digo algo;
- 3) A usted;
- 4) En esta situación.

Con base en estos cuatro aspectos, dicha persona está comunicándoles algo a otra persona, pero al mismo tiempo está definiendo su propia conducta y de esta manera está -

definiendo su relación con la otra y la definición de la propia relación.

La otra persona puede tomar el mensaje y aceptar el tipo de relación que se le propone o puede rechazarlo, y de esta manera se definirá quien de los dos mantiene el control de la relación (este concepto se ampliará más adelante cuando se hable de relaciones simétricas y complementarias).

Cabe destacar que el concepto de "control" no significa que uno ejerza el control sobre otra persona como si se tratara de un robot. Lo que se acentúa no es la lucha por controlar la conducta específica de otra persona, sino más bien, la lucha por controlar la clase de conducta que ha de tener lugar en la relación y que, por consiguiente, habrá de definirla. Es inevitable que siempre deba elaborarse el tipo de relación que se forja entre dos personas -- cualesquiera, no necesariamente prescribiendo normas de conducta pero, al menos, circunscribiendo dentro de ciertos límites la conducta que ha de tener lugar.

Ahora bien, la forma en que uno de los participantes puede evitar el tener que definir la relación establecida es por medio de la negación de cualquiera de los cuatro elementos o todos de un mensaje, con otro mensaje emitido simultánea o posteriormente:

- 1) Negar que él está comunicando algo;
- 2) negar que se comunicó algo;
- 3) negar que ese algo fue comunicado a la otra persona, y/o,
- 4) negar el contexto dentro del cual fue comunicado.

A continuación se presentará un breve ejemplo de la forma en que un individuo puede evitar el tener que definir una relación en cada uno de los cuatro elementos.

- 1) Negar que él está comunicando algo.- Una persona puede señalar que no fue él quien realmente hablaba, ya que se encontraba bajo los efectos del alcohol.
- 2) Una manera de negar que se comunicó algo es diciendo simplemente que no se acuerda de haberlo hecho.
- 3) A fin de negar que ese algo fue comunicado a la otra persona, un sujeto puede decir que él estaba hablando consigo mismo.
- 4) Una forma de negar el contexto dentro del cual fue comunicado es diciendo "cuando era chico me trataron de tal y tal forma", al transferir una situación al pasado se está negando que el comentario tenga significado en la relación actual.

En resumen, según Haley (1977), todas estas son maneras de evitar tener que definir una relación. Cuando lo que una persona le dice a otra sirve para definir la rela-

ción entablada entre ellas, el sujeto puede evitar el tener que indicar de qué tipo de relación se trata con solo negar que es él quien se comunica, negando que se haya dicho algo, negando que ese algo se le dice a la otra persona o negando que la comunicación entre ambas se está dando en ese momento y lugar.

Sin embargo, la comunicación humana tiene lugar en diversos niveles o se da por diferentes canales, por lo que la definición de una relación va más allá del nivel verbal. Se ha mencionado anteriormente que existen diversas formas en que una persona envía mensajes a otra, tales como su expresión facial, su postura, su tono de voz, sus movimientos corporales, etc.

A este respecto Lederer y Jackson (1968, p. 99), refieren que cada mensaje que se emite tiene por lo menos - dos aspectos:

- 1) El aspecto reportado, el cual se le ha denominado también como información referencial según otros autores, y,
- 2) el aspecto de orden o información connotativa.

El aspecto de reporte consiste en lo que se dice o escribe, el significado actual de las palabras; es la parte de la comunicación que lleva la información de los hechos, es decir, el contenido del mensaje.

El aspecto de orden o información connotativa es un tipo lógico superior, por lo que constituye una metacomunicación. Este aspecto ayuda a definir la naturaleza y el significado del mensaje, indicando cómo se supone que debe ser oído, es decir, la intención que lleva dicho mensaje, la cual puede estar sugerida por el tono de voz, por su volumen, por la velocidad con la que se habla o por el comportamiento no verbal -gestos y formas.

De la misma manera, es importante tomar en cuenta el aspecto del contexto en que se da la comunicación, el cual está determinado por las implicaciones o situaciones en que se da dicha comunicación.

A este respecto, Satir (1983, p. 83-84), ejemplifica:

- a) Cuando A habla, B evalúa el significado verbal del mensaje de A.
- b) También escucha el tono de voz con que A habla.
- c) También observa lo que A hace; nota "el lenguaje corporal" y las expresiones faciales que acompañan al mensaje de A.
- d) También evalúa lo que A está diciendo, dentro de un contexto social. El contexto puede ser la manera en que B ha visto que A responde ante él y ante otros en el pasado. El contexto también puede estar constituido por las expectativas de B acerca de cuáles son los

requerimientos de la situación.

- e) En otras palabras, el receptor (B) está ocupado evaluando el contenido tanto verbal como no verbal del mensaje de A, para poder llegar a un juicio acerca de lo que A quiso decir en su comunicación.

De acuerdo a los tres aspectos anteriormente explicados se puede definir la naturaleza de la relación, siempre y cuando los diversos componentes del mensaje sean armónicos entre sí, ya que esto implica una comunicación clara y útil. Sin embargo, frecuentemente se observan incongruencias entre lo que se comunica literalmente y la forma en que se debe entender dichos mensajes, lo cual crea confusión y conflictos en la comunicación.

A dicha incongruencia entre lo que una persona comunica literalmente y los mensajes que califican dicha comunicación se le ha dado el nombre de "doble vínculo" (double blind).

Las características principales de una situación de doble vínculo según Jackson (1977), son: la presencia de dos o más personas en donde existe un mandato negativo primario, por ejemplo, una madre le dice a su hijo "no hagas tal y cual cosa, o te castigaré" o "sí no haces tal y cual cosa, te castigaré". Por lo tanto, un mandato secundario que choca con el primero en un plano más abstracto, y pues

to en vigor, como el primero, por castigos o señales que ponen en peligro la supervivencia. Asimismo, puede existir un mandato terciario negativo que prohíbe a la víctima que escape del terreno.

Este tipo de comunicación en donde se envían dos o más mensajes contradictorios, encontramos que dicha contradicción puede ser a diferentes niveles: verbales y no verbales.

A nivel verbal se pueden enviar dos o más mensajes contradictorios en una secuencia a través del mismo canal de comunicación. Por ejemplo, un esposo le dice a su mujer: "Vete de aquí... No, acercate".

Ahora bien, podemos encontrar que existe contradicción a nivel verbal y metacomunicacional. Como ejemplo tenemos que una esposa le dice a su marido: "Ya no te amo" y le gíñe el ojo.

Asimismo, encontramos que la comunicación incongruente puede volverse aún más incongruente cuando la comunicación verbal del que transmite se contradice con su metacomunicación no verbal y se vuelve a contradecir con su metacomunicación verbal. Un ejemplo que describe con gran exactitud este tipo de incongruencias es referido por Virginia Satir (1983), en su libro "Psicoterapia Familiar Conjunta":

"El emisor dice: Acércate mi vida, después entiesa su

cuerpo y en seguida dice: Quiero hacer el amor.

En este caso, debe responder el receptor a la frase denotativa (Acércate, mi vida)?

O debe responder a la instrucción no verbal (la rigidez corporal)?

O debe responder a las palabras que explican las intenciones del emisor (Quiero hacer el amor)?".

En este caso podemos observar que la comunicación verbal y las metacomunicaciones se contradicen entre sí, lo cual genera confusión y conflicto en la comunicación entre los miembros, ya que "si A manda mensajes incongruentes a B, B puede responder fácilmente con un conjunto de mensajes correspondientemente incongruentes. La principal diferencia que existe entre sus comunicaciones solo sirve para intensificar el círculo vicioso: si la incongruencia entre los mensajes de A es ocultada y B también la oculta, la incongruencia en la respuesta B puede ser correspondientemente exagerada, caso típico de la expresión esquizofrénica. Esto a su vez influye a A hacia una incongruencia más, aún cuando sea escondida o negada, y así sucesivamente" (Haley, 1980, p. 24).

Con el fin de evitar que se presenten este tipo de contradicciones en la comunicación en sus diferentes niveles es necesario, en primer lugar, que los mensajes envia-

dos sean claros y congruentes, y en segundo lugar, que -- exista la libertad de comentar y preguntar cualquier confusión existente sobre dicha comunicación.

En general, la forma en que una persona se comunica - de manera funcional según Virginia Satir (1983, p. 78).

- a) Que sea capaz de expresar con firmeza su opinión,
- b) pero, al mismo tiempo, que aclare y califique lo que dice,
- c) que espere la réplica,
- d) y que acepte la réplica cuando la recibe.

Ahora bien, otro aspecto de suma importancia para lograr un intercambio funcional de mensajes en la comunicación se refiere al hecho de que ambos miembros de una relación sean capaces de combinar y equilibrar una conducta - complementaria y simétrica. Como ya se mencionó anteriormente la interacción simétrica se basa principalmente en - la igualdad de la conducta y de la expresión de pautas comunicacionales de los miembros, mientras que la complementaria, como su nombre lo indica, se basa en el hecho de -- que la conducta y comunicaciones de uno de los participantes complementa la del otro. Así pues, la interacción simétrica se caracteriza por la igualdad, mientras que la interacción complementaria está basada en la diferencia, donde uno de los miembros ocupa la posición superior (de man-

do) y el otro ocupa la posición inferior (de obediencia).

Al parecer, en caso de que únicamente se de la interacción simétrica entre ambos miembros existe el peligro de que se de la competencia y, por consiguiente, la lucha del poder, lo cual obstaculizaría la interacción comunicacional entre ellos. Por otro lado, si únicamente se establece una interacción complementaria, uno de los participantes - será el que inicie la acción, tome decisiones y establezca las pautas de comunicación, mientras que el otro se limitará a aceptar y seguir a su compañero, por lo que irá perdiendo su individualidad y la valorización de dichas pautas de comunicación.

Por lo tanto, ambas interacciones cumplen una función importante en la que las dos deben estar presentes aunque en forma alternada o establecidas en distintas áreas, lo cual significaría que cada una de ellas puede estabilizar a la otra toda vez que se produce una escapada en una de ellas, y asimismo que no sólo es posible, sino también necesario, que los dos participantes se relacionen simétricamente en algunas áreas y de manera complementaria en otras.

COMUNICACION EN EL MATRIMONIO.

Hasta este momento se han tratado básicamente algunos

conceptos sobre las diversas formas de comunicarse. Sin em bargo, existen una serie de aspectos que determinan la manera en que una persona se comunica con la gente que la ro dea, al igual que lo hace cada uno de los miembros de una pareja matrimonial, y es la forma en que dicho ser humano aprendió a interactuar y a comunicarse dentro de su núcleo familiar, principalmente los padres, desde el momento de nacer.

Conforme un niño va creciendo, no solo aprende a responder a la actitud de sus padres sino que aprende también a utilizarlos como un modelo de la manera en que debe responder y comportarse.

La capacidad que tienen los padres de interactuar con su hijo será la manera en que el pequeño aprenda su propia forma de interactuar con los demás, ya que serán ellos los que promuevan o desalienten las diversas formas de actuar del niño.

Conforme va creciendo, el niño irá manteniendo aquellas pautas de conducta que fueron aceptadas y promovidas por sus padres e inhibirá aquellas respuestas que fueron desaprobadadas por ellos. Y cuando llegue a la edad adulta y forme su propia pareja interactuará con ella de la misma manera en que ha aprendido a hacerlo en sus demás relaciones.

Ahora bien, un ser humano desde pequeño también aprende de la forma complementaria, simétrica o paralela de relacionarse con las demás personas.

Desde un punto de vista evolutivo, la relación primaria de un niño al nacer es totalmente complementaria, dado que es la madre quien cuida y satisface las necesidades del pequeño. A medida que el niño va creciendo y si los padres lo alientan a determinar la naturaleza de su propio comportamiento, aprende a relacionarse con ellos en forma más igualitaria, en otras palabras empieza a aprender maniobras simétricas. Por ejemplo, a partir del momento en que el niño es lo suficientemente grande como para poder vestirse e insiste en hacerlo solo, está aprendiendo a actuar en forma simétrica. En una situación normal se espera que los padres permitan y alienten al niño a actuar en dicha forma cuando él lo desea y estar dispuestos a actuar en forma complementaria cuando sea necesario. De esta manera el niño aprenderá ambas formas, complementarias y simétricas desde pequeño y, por consiguiente, será la manera en que interactuará cuando sea adulto y se relacione con su propia pareja en el matrimonio, creando la llamada relación paralela, la cual, según varios autores, es la forma madura de hacerlo.

Ahora bien, si los padres fomentan únicamente alguna

de las dos posiciones y, por consiguiente, excluyen la otra, le enseñarán al niño a interactuar únicamente de dicha manera. Y así, cuando este pequeño crezca solo se podrá relacionar de la forma en que él aprendió a hacerlo.

Por ejemplo: si a una madre le molesta cuidar de su hijo puede hacer que a éste le resulte desagradable aceptar la posición secundaria en una relación de tipo complementaria. Cuando crezca y sea adulto, lo más probable es que cuando se enferme, insistirá en continuar con sus actividades y se negará a dejar que alguien lo cuide. Aunque quizá puede competir con otros, se mostrará reacio a depender de los demás. Del mismo modo se puede hacer que un niño sea reacio a aprender a comportarse de manera simétrica.

Como ya se mencionó anteriormente, se ha sugerido que la forma madura de relacionarse de una pareja es la llamada "paralela" donde cada miembro puede actuar en forma simétrica y complementaria alternativamente, por lo que, insisto, es importante aprenderlo desde la infancia.

El hecho de poder relacionarse de dicha manera, da la posibilidad a ambos cónyuges de darle valor e importancia a cada una de sus actividades, sentimientos, comunicaciones, etc.

Con respecto a la comunicación, es importante que en cualquier tipo de relación que establezca una pareja mari-

tal, cada cónyuge aprenda a escuchar cuando el otro habla con el fin de crear una comunicación clara y útil.

Lederer y Jackson (1968), refieren que una comunicación completa consiste en una frase hecha por el participante que habla primero, el reconocimiento por el receptor del mensaje, mostrando que lo ha oído, y luego el reconocimiento por el primer hablador que él ha oído el reconocimiento.

El hecho de que ambos cónyuges aprendan a escuchar y reconocer lo que el otro dice evita malos entendidos y conflictos en la pareja, asimismo, permite que se establezca la comunicación verbal entre ellos.

Ahora bien, se sabe que la comunicación no se da únicamente a nivel verbal, sino que existen conductas no verbales, por lo que Albert Scheflen y Alice Scheflen, en su libro, "El Lenguaje del Cuerpo y el Orden Social" (1976), explican las diversas conductas no verbales de la persona que está escuchando a otra, y refieren que un individuo que escucha debidamente debe dirigirse al orador y mirarle a la cara. Ocasionalmente puede encontrarse con la mirada del orador, pero no debe mirarle fijamente a los ojos, así mismo debe permanecer quieto (verbal y cinésicamente). En su relación mutua, el orador y el que escucha se sentarán en la misma postura y se moverán al mismo tiempo.

Cabe señalar que es de suma importancia, tanto lo que dice el que habla como lo que escucha y percibe el que oye, ya que si ambos miembros de la pareja saben apreciar y valorar lo que hablan y escuchan tendrán mayores posibilidades de afirmar una relación liberadora y enriquecedora.

A este respecto, Leslie Navran en un estudio realizado en 1967 con 24 parejas matrimoniales felices y 24 parejas que solicitaron un tratamiento psicoterapéutico de pareja, a quienes les aplicó el cuestionario llamado Primary Communication Inventory (PCI), concluyó que las parejas felizmente casadas diferían de aquellas parejas infelices en que las primeras: hablaban más entre ellos mismos, comunican los sentimientos de que ellos entienden lo que se les ha dicho, tienen un rango más extenso de temas disponibles y muestran mayor sensibilidad a los sentimientos de cada uno.

Se sabe que a la mayoría de los seres humanos les causa mucho miedo expresar directamente los sentimientos, -- principalmente los desagradables, que sienten hacia una persona en un momento y situación dada por diversas razones, por lo que frecuentemente se tiende a ocultarlos y a esperar que la otra persona los "adivine", en lugar de expresarlos abiertamente. Esto generalmente crea gran confusión y conflictos, tanto internos como externos en la pare

ja, ya que no hay que olvidar que en este tipo de relaciones la reciprocidad es un elemento inherente a ella, dado que cualquier situación que se de afectará a ambos miembros. Asimismo, se espera que la expresión afectiva sea mutua, es decir, que los dos miembros de la pareja se manifiesten uno al otro sus propios sentimientos y que cada uno trate de entender lo que siente el otro.

Carl R. Rogers en su libro "El Matrimonio y sus Alternativas" (1972), dice que cuanto menos sean los elementos ocultos en la relación marital actual tanto más se nutre el cambio y el desarrollo. Con el agregado de que un solo miembro puede iniciar este desenvolvimiento pero cabe advertir, a la vez, que cuando la comunicación se mantiene en un curso unilateral, se esfuman las posibilidades de realización.

Por otro lado, George Levinger y David J. Seen (1967), en una investigación realizada con 32 parejas matrimoniales, 15 que asistían a terapia conyugal y 17 que se sentían satisfechas con su relación, concluyeron que la revelación de sentimientos tiende a estar correlacionado positivamente con la satisfacción marital en general. Asimismo, encontraron una correlación mayormente positiva con la revelación de los buenos sentimientos hacia la otra persona en la relación.

Se puede observar en la actualidad que muchos matrimonios platican de una diversidad de temas ajenos a su propia relación, por ejemplo, de política, economía, etc., dejando a un lado su propia relación de pareja y su propia individualidad como seres humanos. Mas esto es un error, ya que cuando cada uno de los miembros deja de tener el entusiasmo y la libertad de compartir con su pareja lo que siente, desea, etc., la relación se debilita y se empobrece.

Esta situación se puede observar claramente en el momento en que una pareja tiene un hijo. Los padres se dedican a hablar continuamente del nuevo ser, olvidándose, en muchos casos, que su relación de pareja continúa y que hay que seguirla enriqueciendo, con el fin de que se enriquezcan ellos mismos.

Por lo tanto, mientras más temas de plática tenga una pareja sin olvidarse de su propia relación de pareja y como individuos, la comunicación será más amplia y su relación más constructiva.

Otro elemento que se ha considerado de suma importancia, tanto para la comunicación como para la propia relación, es la toma de decisiones. Al formar una pareja, es decir, una relación de dos personas, cualquier decisión que tome uno de los miembros afectará, directa o indirecta

mente al otro, por lo que es de gran relevancia platicar - con el cónyuge cualquier decisión que se piensa tomar. Esto también implica una mayor comunicación y unión entre la pareja, al igual que previene situaciones conflictivas que podrían presentarse entre ellos.

Otro componente que frecuentemente se ha asociado con la comunicación es la frecuencia de actividades que realizan juntos los dos miembros de una pareja.

Brent C. Miller en un estudio realizado en el año de 1976, encontró que la frecuencia de actividades conjuntas que realiza una pareja influye en forma directa a la satisfacción marital. Se encontró que las parejas felizmente casadas comparten mayores actividades entre sí que aquellas poco satisfechas de su relación. Ahora bien, también admite que esta influencia se puede dar en el otro sentido o ser recíproca, es decir, que el hecho de estar satisfecho con la relación marital puede llevar a incrementar la frecuencia de actividades que realizan en común. En forma concluyente y de la manera en que se quiera interpretar, el hecho principal es la correlación existente entre las mayores actividades compartidas y la satisfacción marital.

Por último, se ha considerado de suma importancia tocar otro elemento esencial en la comunicación que causa - gran controversia y confusión entre la gente, y es el refe

rente a la agresión.

Frecuentemente se puede observar la gran cantidad de dudas que surgen entre diversas personas con respecto a si es "positivo" o "negativo" el hecho de que exista agresión entre los miembros de una pareja matrimonial. Incluso se ha llegado a pensar que una relación marital óptima se alcanza cuando no existen agresiones.

Antes de hablar sobre la agresión en el matrimonio, - cabe mencionar que la agresión es un elemento inherente a cualquier ser humano.

Desde el punto de vista de la escuela psicoanalítica, Freud (1923), refiere que desde el momento en que un ser humano nace existen internamente dos instintos: el Instinto de Muerte o Thanatos, y el Instinto de Vida o Eros; la misión del primero es retornar todo lo orgánico animado al estado inanimado, y el fin del segundo es conservar la vida por medio de una síntesis cada vez más amplia de la -- substancia viva.

Según Freud (1923, p. 2818): "La antítesis de las dos clases de instintos puede ser substituída por la polarización del amor y el odio".

Por lo tanto, al existir en el ser humano los dos tipos de instintos, muerte y vida, también existen en él el amor y el odio, que en algunos casos se encuentran disocia

dos y en algunos otros integrados al objeto, dando lugar a la llamada ambivalencia, que es "la presencia de actitudes, ideas, sentimientos e impulsos fuertes y a menudo abrumados, simultáneos y contrapuestos hacia un objeto, persona o fin" (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975, p. 827).

Acerca de la disociación del amor y el odio, Melanie Klein (1948), explica que dichos sentimientos son sentidos por el niño desde el momento que nace hacia la figura materna, ya que es el primer objeto con el que establece relación. Y agrega que, siendo el pecho de la madre el primer contacto, este es disociado por el bebé en un pecho bueno (gratificador) y un pecho malo (frustrador), conduciendo esta disociación a una división entre amor y odio.

Ahora bien, si el desarrollo se efectúa en condiciones favorables, el bebé empieza a reconocer al objeto (madre) en forma total y se relaciona con dicho objeto.

A este respecto, Segal (1979), explica que cuando un bebé reconoce a su madre, esto significa que ya la percibe como objeto total, lo que contrasta tanto con relaciones de objeto parcial como con relaciones de objeto disociado; o sea que cada vez más el bebé se relacione no solo con el pecho, manos, rostro, ojos de la madre como objetos diferenciados, sino con la madre como persona total, que puede ser a veces buena y a veces mala, que puede estar presente

o ausente, y a la que puede amar y odiar al mismo tiempo.

De la misma manera, al percibir a la madre como objeto total, el bebé puede recordarla, o sea, recordar gratificaciones anteriores en momentos en que la madre parece frustrarlo, y experiencias anteriores de frustración mientras ella lo está gratificando. A medida que se van dando estos procesos de integración, el bebé reconoce más y más claramente que es una misma persona -él mismo- quien ama y odia a una misma persona -su madre-. Se enfrenta entonces con los conflictos vinculados con su propia ambivalencia.

Dichos sentimientos ambivalentes existentes en el ser humano desde pequeño prosiguen a nivel inconsciente, en la mayoría de los casos, durante toda su vida.

Confirmando lo anterior, Kernberg (1980), refiere: - "La agresión es un componente clave de relaciones objetales, encuentros sexuales y sistemas de valores que proporciona intensidad, profundidad y la continuidad de relaciones amorosas". Esto se podría explicar desde el punto de vista de dicho autor, en el sentido de que, ya que cualquier persona es gratificadora y frustradora a la vez, reactiva los sentimientos ambivalentes primitivos o sentidos en el pasado de la otra persona que se vienen a condensar con la interacción actual de la pareja, por lo que el amor y la -

agresión siempre están presentes en cualquier relación.

Ahora bien, partiendo del supuesto de que la agresión es un sentimiento existente en todo ser humano al igual - que el amor, cabe preguntarse, cómo puede manifestar la - agresión cada uno de los miembros de una pareja con el fin de que tengan la libertad de expresarla, y al mismo tiempo no se destruyan entre sí.

Otto Kernberg en su libro "Internal World and Exter--
nal Reality (1980), explica que el grupo social juega un -
papel muy importante en cuanto a la expresión de dichos -
sentimientos, ya que es una forma en que la pareja puede -
sacar la agresión, en lugar de volcarla totalmente hacia -
ellos mismos. Y refiere, "una excitación progresiva existe
dentro de un grupo informal de parejas adultas mirando las
vidas privadas de las parejas que lo componen. Al mismo -
tiempo, cada pareja está tentada a expresar ira en un com-
portamiento agresivo hacia el otro dentro de la relativa -
intimidad de estar con amigos cercanos. Incapaz de conte--
ner la agresión dentro de la privacidad de su propia relación,
una pareja puede entonces usar al grupo como un canal para
su descarga así como un teatro para sus exhibiciones. El -
peligro, por supuesto es que tanta agresión que se expresa
rfa que los remanentes de la intimidad compartida por la -
pareja, particularmente sus lazos sexuales, pueden ser des

trufidos. Los amigos dentro del grupo social inmediato que nies atestiguan los combates obtienen una gratificación indirecta de las peleas de las otras personas y una reafirmación de la seguridad de su propia relación que asegura que la agresión es prevalente y puede ser manejada por substitutos" (p. 319).

Ahora bien, el grupo efectivamente puede ser un medio para canalizar parcialmente la agresión sentida por una pareja marital, más no pueden descargarla totalmente, por lo que es importante que en el momento en que uno de los miembros de la pareja agrede al otro, éste sea capaz de contener la agresión y no responderle de la misma manera: así-- mismo, que sea capaz de elaborar internamente esta agresión para responder con afecto y de esta manera neutralizar la agresividad y no reforzar este tipo de conductas.

Por último, se sabe que frecuentemente "... tras las injurias y un comportamiento violento se esconde a menudo un sufrimiento que se expresa o una actitud rebelde, o sentimientos de impotencia que no están, en absoluto, destinados al esposo o a la esposa" (Dellaert y col., 1974, p.117). Aún más, aunque vayan destinados a la pareja es más importante dialogar y comunicar dichos sentimientos o actitudes que manifestar la agresividad, que lo único que está haciendo es encubrir aquello que no se quiere o no se puede de--

cir. Al parecer, esto puede suceder porque a muchos seres humanos les da miedo manifestar sus propios sentimientos, principalmente los desagradables.

Para finalizar, me atreveré a concluir que la base de un mejor entendimiento entre dos o más personas consiste - principalmente en la libertad y confianza que se siente hacia el otro para poder comunicarse.

A este respecto, Howard Markman en el año de 1979 realizó un estudio longitudinal para predecir la importancia de las pautas comunicacionales en relación a la satisfacción marital. En esta investigación participaron 26 parejas casadas a quienes se les aplicó, en la primera fase - del estudio una versión pre-marital del cuestionario llamado "Marital Relationship Inventory (MRI) y en la segunda - fase de este estudio, después de cinco años y medio se volvió a contactar con las mismas parejas y se les aplicó el cuestionario original "Marital Relationship Inventory (MRI). Los resultados obtenidos evidencian que cuando no existe - el patrón de comunicación en la pareja se produce distanciamiento y tensión marital cinco años después; también se demostró que esta situación se puede presentar dos y medio años antes.

Dicho autor sugiere; a partir de dichos resultados -- que muestran que las deficiencias en la comunicación pue--

den preceder al distanciamiento marital, que se debe centrar la atención en las posibilidades y necesidad de una intervención premarital diseñada para incrementar las habilidades de la pareja antes de casarse y con eso aumentar las posibilidades de desarrollar y mantener una relación marital exitosa y con esto una integración familiar.

1.3.2 SEXUALIDAD.

INTRODUCCION.

En el momento en que una pareja se casa se enfrenta a una nueva experiencia por vivir, el contacto íntimo de la sexualidad de ambos cónyuges. En algunos casos, los dos miembros llegan a esta etapa sin alguna experiencia, ya sea con dicha pareja o con alguna otra persona, sin embargo en México generalmente es el hombre quien ha tenido diversas experiencias sexuales previas con varias mujeres, mientras la mujer no las llega a tener hasta el momento de casarse.

De cualquier manera, se ha observado que la mayoría de las personas, con o sin experiencia sexual tienen escasa información sobre este aspecto, y en algunos de los casos la información obtenida es distorsionada y falsa.

Como consecuencia de este hecho, la pareja crea fantasmas y expectativas sobre dicho momento, lo cual se aleja de la realidad, causando una gran desilusión en ambas partes.

Se piensa que será un momento inolvidable, matizado de cariño, ternura y una gran satisfacción física y emocional, pero ¿cómo se puede llegar a esta satisfacción si ni siquiera se sabe qué es?

De la misma manera, la educación tradicionalista en México, en donde existe la represión sexual de la mujer hasta antes de casarse conlleva a una serie de consecuencias posteriores.

Santiago Ramírez en su libro, "El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones" (1977, p. 132-133), nos dice:

"En México la mujer se acerca a la edad adulta con un miedo a la sexualidad que le han remarcado desde pequeña".

"La mujer acepta pasivamente el papel en el que se le veda la sexualidad y se le premia procreación. Todas las instituciones culturales desde antes de la conquista, aplauden y premian los aspectos maternales de la mujer, y por el contrario censuran sus experiencias sexuales".

Debido a dicha represión, a la falta de información y a los roles rígidos designados al hombre y a la mujer, de actividad y pasividad respectivamente entre una gran varie

dad de consideraciones, se ha encontrado, en un gran número de parejas maritales, serios conflictos e insatisfacción en esta área.

Por lo tanto, a continuación se explicarán una serie de aspectos que se han considerado de importancia para el conocimiento y entendimiento de la relación sexual.

EL CICLO DE LA RESPUESTA SEXUAL, ASPECTOS FISIOLÓGICOS.

Para entender una relación sexual se han diferenciado varias fases, en donde se observan diferentes respuestas - en el organismo, tanto del hombre como de la mujer.

William Masters y Virginia Johnson en su libro "Res-
puesta Sexual Humana" (1966), han descrito una secuencia -
de respuestas sexuales en cuatro fases progresivas, las -
cuales son:

Fase I.- Llamada Excitación: Se inicia o desarrolla -
por cualquier fuente de estimulación psicológica, tal como
la presencia de un objeto amoroso o con una fantasía. Tam-
bién puede ser iniciada por estimulación física como cari-
cias, o bien por una combinación de ambos tipos. Si la es-
timulación permanece adecuada a las demandas del individuo,
la intensidad de la respuesta usualmente se incrementa ra-
pidamente: De esta forma la fase de excitación es acelera-

da o corta.

Durante esta fase el cuerpo de la mujer sufre los siguientes cambios:

A) El fenómeno predominante es la vasocongestión y lubricación vaginal; la vagina en un lapso de 10 a 30 segundos a partir de la estimulación efectiva, muestra, debido a la vasocongestión, un cambio de color consistente principalmente en obscurecimiento.

B) En los labios mayores se producen distintos cambios en las mujeres que no han parido en comparación con aquellas que si lo han hecho. En las primeras hay un aplastamiento, separación y elevación de los labios; en las segundas se observa principalmente un aumento de diámetro.

C) Los labios menores en ambos muestran engrosamiento y expansión.

D) Con respecto al útero, al aumentar la tensión se verticaliza provocando que el cuello uterino se eleve.

E) Hay un endurecimiento y aumento de volumen del clitoris.

F) Las glándulas mamarias aumentan de tamaño, hay tumescencia de la areola y erección de los pezones.

G) Hay cambios en el aparato cardiovascular, consistentes en taquicardia y aumento de la presión arterial, cuya intensidad es paralela al grado de tensión que aparece

en la fase de excitación.

En el hombre también se presentan diferentes cambios corporales:

A) El fenómeno predominante en el hombre es también la vasocongestión cuyo resultado principal es la erección del pene, la cual puede ser perdida parcialmente y aparecer subsecuentemente durante una fase prolongada, también existe elevación parcial de ambos testículos a causa del acortamiento de los cordones espermáticos.

B) Puede presentar erección de las tetillas, lo que es inconstante.

C) En el área cardiovascular, la frecuencia cardíaca se incrementa, al igual que en la mujer, hay concordancia con la intensidad de la excitación, y lo mismo sucede con la presión arterial. Estos cambios no dependen del tipo de estímulos.

Esta primera fase y la última (fase de resolución) consumen el mayor tiempo utilizado en el ciclo completo de la respuesta sexual humana.

FASE II.- Llamada Meseta. En esta fase sexual las tensiones se intensifican y subsecuentemente se llega al nivel extremo en el que el individuo alcanza el orgasmo. La duración de esta fase depende de la efectividad del estímulo empleado, combinado con el factor del impulso indi-

vidual para la culminación del incremento tensional del -
sexo.

Los cambios corporales que sufre la mujer en esta eta
pa son:

A) La vagina muestra una constricción fisiológica de
la musculatura característica a lo largo de su tercio ex--
terno acompañada de su vasocongestión, conocida como plata
forma orgásmica.

B) Los labios mayores en la nulípara (mujer que no -
ha tenido hijos) incrementan su congestión de sangre veno-
sa; en la mujer que ha tenido varios partos (multípara) el
aumento de tamaño va a depender del grado de venas varico-
sas existentes en la región.

C) Los senos presentan un incremento del 25% en su -
tamaño; hay una notable congestión de la aereola y la tu--
mescencia puede ser tal que da la impresión de que desapa-
rece la erección de los pezones.

D) En los labios menores hay un cambio constante de
color que puede ser desde rojo vivo a un tono rojo vino -
profundo.

E) Existe secreción de gotas del material mucoide pa
ra ayudar a la lubricación del orificio vaginal durante la
conexión coital.

F) El clitoris muestra durante esta fase la reacción

fisiológica más importante ante un estímulo sexual efectivo. Si el estímulo es directo sobre el clitoris, la retracción será más rápida que si el estímulo es por coito o manipulación de pechos.

G) La verticalización del cuerpo uterino llega a su punto máximo en esta fase.

H) Con respecto al área cardiovascular, la presión arterial se incrementa considerablemente; existe taquicardia durante la fase tardía de la meseta, asimismo se ha encontrado en la masturbación y no en el coito.

Los cambios principales encontrados en el hombre son:

A) El pene sufre un leve incremento de la vasocongestión que produce un ligero aumento de su diámetro.

B) A medida que la estimulación continúa, los testículos aumentan de tamaño el 50% y se elevan.

C) Hay una emisión preeyaculatoria de dos o tres gotas de fluido mucoso, en donde se han observado espermatozoides.

D) Continúa la erección de las tetillas.

E) En el área cardiovascular, hay incremento en las frecuencias cardíacas, presión sistólica y diastólica.

Fase III.- Se refiere a la etapa llamada Orgásmica. - Se considera como la fase liberadora, tanto de tensión como de vasocongestión.

El orgasmo en el hombre es desencadenado por una sensación de eyaculación inminente seguida de emisión de semen.

En la mujer el orgasmo se caracteriza por contracciones involuntarias de la plataforma vaginal orgásmica.

Durante esta fase se presentan otros cambios corporales en la mujer:

A) Como ya se mencionó anteriormente, el fenómeno sobresaliente de esta fase es: las contracciones musculares mioclónicas.

B) No se observan cambios en los labios mayores y menores.

C) El clítoris no presenta modificaciones.

D) La vagina presenta aumento en sus contracciones para posteriormente alargarse los intervalos intercontráctiles, disminuyendo igualmente la intensidad de las contracciones musculares mioclónicas.

E) En cuanto al útero, las contracciones empiezan en el fondo, progresan a la zona media y terminan en el segmento uterino inferior.

F) No hay cambios observables en los senos.

G) En el recto aparecen contracciones involuntarias del esfínter anal.

H) La frecuencia cardíaca permanece igual que la fa-

se anterior o puede aumentar levemente. Existen algunos autores que dicen que la mayor frecuencia cardíaca refleja - mayor intensidad orgásmica, siendo esto más intenso en la mujer que en el hombre. Asimismo, hay una elevación en la presión arterial, tanto sistólica como diastólica.

Los cambios en el cuerpo que sufre el hombre en esta etapa son:

A) No se especifican cambios observables en los testículos.

B) Los pechos no muestran cambios.

C) Hay contracciones involuntarias y espasmos de algunos grupos musculares.

D) Hay contracciones involuntarias de los esfínteres anales interno y externo.

E) No hay cambio en el aumento de frecuencia cardíaca y de presión arterial.

Fase IV.- Esta es la última etapa del ciclo y se llama Resolución. Este período involuntario de tensión pierde evolución o desarrollo, lo que lleva al retorno a las condiciones basales.

Los cambios que sufre la mujer en esta etapa son:

A) La vagina presenta una rápida detumescencia.

B) Los labios mayores y menores pierden la congestión.

- C) El clitoris no sufre cambio.
- D) El útero vuelve a su posición original.
- E) Los senos también vuelven a su posición original.
- F) La frecuencia cardíaca y la presión arterial retornan rápidamente a condiciones basales.

G) Generalmente aparece sudoración en todo el cuerpo.

Los cambios en el hombre son:

- A) El pene sufre detumescencia.
- B) En cuanto a los testículos hay una pérdida del incremento del tamaño debido a la vasocongestión.

C) La frecuencia cardíaca y la presión arterial retornan rápidamente a condiciones basales, como sucede en la mujer.

La mujer tiene el potencial de respuesta de regresar a otra experiencia orgásmica desde cualquier punto en la fase de resolución si se somete a la reaplicación de estimulación efectiva. Esta facilidad para la expresión de múltiples orgasmos es evidente particularmente si la inversión es instituída en el nivel de tensión de meseta.

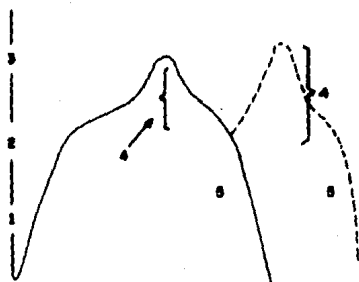
Para el hombre la fase de resolución incluye un período refractario, el cual se puede extender durante la fase involuntaria tan lejos como un nivel excitatorio bajo de respuesta. Reestimulación efectiva a niveles altos de tensión sexual es posible solamente durante la terminación -

del periodo refractario. Con pocas excepciones, la habilidad fisiológica del hombre para responder a la reestimulación es más baja que aquella de la mujer.

El periodo refractario en el hombre puede durar de varios minutos a varias horas y no puede ser estimulado hasta otro orgasmo. En la mujer el periodo refractario no -- existe, lo que la hace capaz de experimentar orgasmos múltiples y sucesivos.

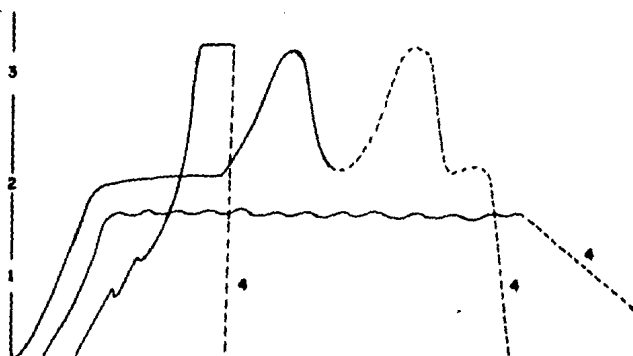
Para una mejor comprensión de las diferentes fases, - anteriormente mencionadas, a continuación se presentará el diagrama que nos muestra dichas fases.

El Ciclo de Respuesta Sexual en el Hombre (Fig. 1).



- 1.- Fase I de Excitación
- 2.- Fase II de Meseta
- 3.- Fase III Orgásmica
- 4.- Período Refractario
- 5.- Período de Resolución

El Ciclo de Respuesta Sexual en la Mujer (Fig. 2).



- 1.- Fase I de Excitación
- 2.- Fase II de Meseta
- 3.- Fase III Orgásmica
- 4.- Período de Resolución

Se esquematizaron en forma separada el ciclo de respuesta sexual del hombre y de la mujer debido a que existen ciertas diferencias entre ambos.

"Solamente se ha esquematizado un patrón de respuesta sexual para el hombre. Se ha admitido que hay diversas variaciones identificables en la reacción sexual masculina. Sin embargo, debido a que estas variantes son usualmente relacionadas a la duración más que a la intensidad de la respuesta, múltiples diagramas serán más repetitivos que informativos. (Fig. 1). Comparablemente, tres diferentes patrones de respuesta sexual han sido esquematizados para la mujer (Fig. 2). Se debe enfatizar que estos patrones son simplificaciones de aquellos más frecuentemente observados y son solamente representativos de la variedad infinita de la respuesta sexual femenina. Aquí, tanto intensidad como respuesta de duración son factores que deben tomarse en consideración cuando se evalúe la reacción sexual en la mujer" (Master & Johnson, 1966, p. 4-5).

FACTORES QUE INTERVIENEN EN UNA RELACION SEXUAL SATISFAC-TORIA.

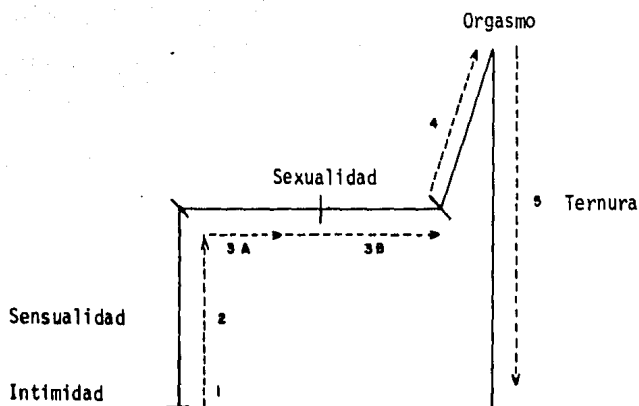
Cuando una pareja tiene relaciones sexuales existe la condición o la expectativa implícita de que sean satisfactorias para ambos. Dicha satisfacción se puede entender -- desde dos puntos de vista: el fisiológico, el cual se refiere a vivir la fase orgásmica, y, la emocional, en la -

cual interviene la satisfacción de cariño, ternura, caricias, etc.

En muchas ocasiones se presentan ambas satisfacciones a las que denominaremos relaciones sexuales satisfactorias completas. Sin embargo, en otros casos puede existir el orgasmo mas no se satisface la red de amor y caricias que uno de los cónyuges necesita, de la misma forma, puede -- existir la satisfacción emocional mas no la fisiológica.

Al hablar de satisfacción nos encontramos con muchas dificultades debido a que es subjetiva e individual para ca da persona. Mas, se ha pensado que una forma de obtener - una relación sexual satisfactoria completa es por medio de que la pareja conozca, practique y viva una serie de factores en los que intervienen caricias, expresiones verbales y no verbales de cariño y aceptación, y, obviamente el orgasmo.

Villegas Malda en su libro "El Tiempo y Yo en un Encuentro" (1980, p. 321-322), nos indica cinco caminos que corresponden a cinco factores para lograr la satisfacción sexual.



1.- Intimidad. Se refiere al hecho de juntarse la pareja y explorar sus sentimientos de afecto diciéndole y expresando físicamente el gusto por el otro, diciéndole lo que le gusta de ella y expresándolo con la mirada, los gestos, la postura corporal y la actitud, tocando a la pareja y explorando su cuerpo.

2.- Sensualidad. Se refiere al intercambio de caricias físicas de todo tipo, que provoca la excitación de la libido sin que se utilicen directamente los órganos sexuales.

3.- Sexualidad. Corresponde al uso de los órganos sexuales en la relación de la pareja, y se divide en dos periodos: el primero, cuando las caricias son en los órga-

nos sexuales directamente sin que el pene penetre en la vagina, y el segundo se realiza cuando existe la penetración.

4.- Orgasmo. Se refiere, como su nombre lo indica al logro del clímax en la relación, y,

5.- Ternura. Corresponde a un período donde se expresa la satisfacción al gusto por la pareja y se adquiere la caricia física y verbal pero en forma tierna, ya no con el fin de lograr la excitación sino como un intercambio de cariño.

Con el fin de que se pueda llevar a cabo los factores anteriormente mencionados en forma efectiva es necesario - que exista una comunicación abierta y fluida entre la pareja. Cada uno de los cónyuges debe de decirle a su pareja - sus propias necesidades sexuales con el fin de que puedan ser satisfechas.

"Cada uno de ellos tendrá que revelar sus verdaderos sentimientos en términos de la primera persona del singular: yo pienso, siento, necesito, tengo miedo..., formulando enunciados claros y sinceros que eviten que su pareja - tenga que adivinar -por lo común erróneamente- qué es lo - que experimenta el otro. Y, como anverso de la medalla, marido y mujer deben resistirse a la tentación de interpretación recíproca: tú piensas, sientes, quieres, necesitas, - tienes miedo..., que significa ofrecer opiniones que, por

exactas que puedan ser, ponen a la otra persona a la defensiva y preparan la escena para el conflicto" (Masters & Johnson, 1974, p. 79-80).

Es esencial que exista honestidad en la comunicación con el fin de que pueda ser comprendida. Sin embargo, no es fácil establecerla por diversas razones, principalmente por las inhibiciones culturales que se han ido internalizando a través del tiempo.

"Así como los hombres y mujeres ocultan su desnudez porque eso es lo que les han enseñado a hacer y, lo que es más importante, porque temen no ser físicamente atractivos, ocultan también sus sentimientos sexuales por temor de que los mismos sean objeto de rechazo emocional por parte de su pareja" (Masters & Johnson, 1974, p. 80).

Como se sabe, la comunicación puede ser verbal y/o no verbal, por lo que es importante tomar en cuenta los gestos, miradas, posturas, etc., ya que con ellas se puede manifestar rechazo o aceptación de la pareja, lo cual en dado caso del primero podría contribuir a la creación de conflictos. Incluso en estos casos se recomienda que con el lenguaje verbal se aclaren y platiquen las percepciones que se tenga del otro cónyuge, con el fin de que se dicipen las dudas y se prevengan las interpretaciones erróneas, las cuales pueden llegar a tener consecuencias mayores en

la pareja.

CONCEPTOS ESPECIALES SOBRE SEXUALIDAD.

Hablar de sexualidad es hablar del ser humano integral y en su totalidad. Es hablar del ser biológico del ser psicológico y del ser social.

Alvarez Gayou (1979), describe el concepto de sexualidad como el punto donde se reúnen el sexo (biológico), el sexo de asignación (social) y la identidad de género (psicológico).

Biológicamente sabemos que la reproducción humana se efectúa sexualmente por medio de la unión de un óvulo y un espermatozoide, por la introducción del pene erecto del hombre en la vagina de la mujer.

En cada eyaculación del hombre existen millones de espermatozoides que pueden fecundar a un óvulo, sin embargo, solo uno de ellos puede hacerlo.

Todos los huevos fecundados son semejantes en su constitución cromosómica, la distribución humana incluye 22 autosomas y un cromosoma sexual. El hombre posee 22 cromosomas, más un cromosoma sexual que puede ser X o Y; la mujer tiene los 22 cromosomas y el cromosoma sexual que es el X.

En la especie humana es el espermatozoide el que de-

termina el sexo del nuevo ser que se está formando específicamente, el sexo se determina por la proporción de cromosomas X.

"La fertilización de cualquier huevo ($22 + X$) por una clase de célula espermática ($22 + X$) da por resultado una hembra ($44 + XX$). La fertilización con la otra clase de célula espermática ($22 + Y$) resulta un varón ($44 + XY$). El papel de los cromosomas parece limitarse a determinar el sexo de la gónada, que, a su vez controla la dirección del desarrollo de los conductos sexuales y de los genitales externos" (Novak, Seegar & Jones, 1977, p. 120).

De esta manera, conforme el producto se va desarrollando en la cavidad intrauterina de la madre se van formando sus genitales, tanto externos como internos. Por consiguiente, cuando el producto nace, ya está determinado su sexo - hombre o mujer, dependiendo del tipo de órganos y hormonas sexuales.

Socialmente se puede observar que existen varias actitudes y comportamientos que adoptan las personas cercanas al nuevo ser, principalmente los padres, que van a influir en la identidad sexual del niño.

Desde antes del nacimiento los padres adoptan diferentes actitudes ante el bebé dependiendo si es femenino o masculino. Empiezan a decorar el cuarto del niño con dife-

rentes objetos y colores en base a las expectativas y deseos, en muchas ocasiones inconcientes, de si será hombre o mujer.

Posteriormente, cuando nace, visten al hombre de color azul y a la mujer de color rosa; asimismo, a la mujer se le ponen pulceritas y/o aretitos y al hombre medallitas en el cuello. Más adelante, la forma de vestir y arreglar al niño va a ser característico según su sexo, y, aún más la forma de tratarlo, las conductas, posturas, etc., que serán permitidas o prohibidas serán diferentes en la niña que en el niño.

Todas estas actitudes y comportamientos van a marcar, desde muy temprana edad en el bebé, la diferencia sexual que hay entre ellos y las conductas que se espera que este nuevo ser adquiriera.

Con respecto al área psicológica, la llamada identidad de género, según Alvarez Gayou (1979), se refiere a la vivencia psíquica y emocional, obtenida mediante el proceso de identificación de pertenecer al sexo masculino o femenino. Dicho proceso se logra inicial y principalmente por medio de la identificación más estrecha con el progenitor del mismo sexo.

El mecanismo de identificación es uno de los medios utilizados por el niño o la niña para resolver el llamado

complejo de Edipo. Este término fue introducido por Freud para designar el período en que el niño(a) siente una gran atracción hacia el progenitor del sexo opuesto, acompañado de celos, rivalidad y hostilidad hacia el progenitor del mismo sexo. Entonces, el niño se identifica con su padre - por el temor a la castración y la niña lo hará con su madre, reprimiendo el deseo de poseer el pene envidiado del padre y deseando tener un hijo, por lo que se prepara para su ulterior papel sexual: la maternidad.

De esta manera el varón se identificará con su propio padre y la niña lo hará con su propia madre (o figura substituta), iniciándose una diferenciación mayor entre los rasgos masculinos y femeninos.

"El niño se identifica con los aspectos que percibe - en la conducta del progenitor, incluyendo las que le producen tensión o placer, las partes corporales cuya importancia se exagera, las acciones y las capacidades que, en las fantasías cada vez mayores del niño, probablemente le dan al progenitor la fuerza y el poder que él desea para sí mismo. Durante este período se empiezan a apreciar las diferencias entre los sexos y se establecen los fundamentos para la identificación sexual final" (Kolb, 1973, p. 53).

A esta etapa por la que vive el niño, la cual abarca hasta cerca del séptimo año, se le ha denominado etapa fá-

lica según la escuela psicoanalítica de Freud (1923).

Más tarde, conforme el niño(a) crece va identificando las diferentes partes de su cuerpo y va incorporando la vivencia psíquica y emocional de ser hombre o ser mujer.

Generalmente existe la creencia de que el instinto sexual aparece hasta la pubertad, cuando empieza a aparecer los primeros fundamentos de la vida sexual a nivel genital. Esta creencia constituye un gran error, Freud observó que, desde el nacimiento los niños son capaces de tener actividades eróticas (actividades que desencadenan sensaciones de placer).

Según la teoría psicoanalítica, las primeras manifestaciones de la sexualidad surgen en relación con determinadas funciones corporales asociadas a diferentes partes del cuerpo, las cuales son denominadas zonas erógenas.

Desde el momento del nacimiento hasta los dos años - aproximadamente, la actividad erótica se centra en la boca y en los labios. Cuando el bebé tiene hambre, sufre una sensación de tensión, la cual desaparecerá al ingerir los alimentos, asimismo, sentirá una gran sensación de placer al disminuir dicha tensión. Por lo tanto, la actividad erótica en esta etapa se manifiesta mediante la succión, mordiéndolo y masticando.

Posteriormente, de los 2 a los 4 años de edad, cuando

el niño se preocupa progresivamente de la función y control de sus intestinos, la actividad erótica se desplaza a la zona anal principalmente. La tendencia primaria del erotismo anal se centra en la excreción, en la satisfacción de la sensación agradable de excretar.

La siguiente fase se denomina fase fálica, mencionada anteriormente, en donde la zona erótica es la genital. La diferencia que existe entre esta fase y la fase genital de la adolescencia, es que en la fase fálica, tanto la niña como el niño, reconocen un solo órgano genital: el masculino. Esta fase corresponde al momento culminante y al comienzo de la declinación del llamado complejo de Edipo.

En esta fase se puede observar que el niño empieza a tocarse en forma repetitiva en los genitales por la sensación placentera que vive aunque no existe una consciencia de que dicha zona es erógena y sexual.

"La situación anatómica, el contacto con las secreciones, los lavados y frotamientos de la higiene corporal y determinadas excitaciones accidentales, hacen inevitable que la sensación de placer que puede emanar de esta parte del cuerpo se haga notar en los niños ya en su más temprana infancia y despierte en ellos un deseo de repetición" - (Freud, 1923, p. 1204).

La siguiente fase se ha denominado, fase de latencia, que abarca de los 6 u 8 años hasta antes de la pubertad. - En esta época el desarrollo sexual sufre de una detención. la energía que reviste una tendencia sexual es desviada a - otra tendencia no sexual y de un gran valor social como - puede ser cualquier clase de actividades creadoras. A dicho proceso se le ha llamado de "sublimación".

A estas fases infantiles Freud las ha llamado pregenitales, ya que son los períodos anteriores a que los genitales se conviertan en una fuerza dominante en el desarrollo sexual. Estas manifestaciones de la "sexualidad infantil" son autoeróticas, ya que el niño encuentra su satisfacción en el propio cuerpo, no conoce ningún objeto sexual y su fin sexual se halla bajo el dominio de alguna zona erógena.

Ahora bien, con la llegada de la pubertad, se da la - fase genital, donde se reafirma la pulsión sexual con toda su energía, siendo la última de la organización sexual y - es aquí donde según Freud "coincide la polaridad sexual - con masculino y femenino. Lo masculino comprende el sujeto, la actividad y la posesión del pene. Lo femenino integra - el objeto y la pasividad. La vagina es reconocida ya entonces como albergue del pene y viene a heredar al seno materno" (Freud, 1923, p. 2700).

En la pubertad la vida sexual infantil sufre diversas

transformaciones. El instinto sexual, hasta estos momentos autoerótico, encuentra por fin el objeto sexual.

"El nuevo fin sexual, consistente, en el hombre, en la descarga de los productos sexuales, no es totalmente distinto del antiguo fin que se proponía tan solo la consecución del placer, pues precisamente a este acto final del proceso sexual se enlaza un máximo placer. El instinto sexual se pone ahora al servicio de la función reproductora; puede decirse que se hace altruísta" (Freud, 1905, -- p. 1216).

En esta etapa surge un estado el cual se ha denominado excitación sexual, el cual se manifiesta en signos anímicos y somáticos.

"Los signos anímicos consisten en una peculiar sensación de tensión, de un carácter altamente apremiante. Entre los diversos signos físicos aparece, en primer término, una serie de transformaciones de los genitales que tienen un sentido indudable, el de hallarse éstos dispuestos al acto sexual; o sea, preparados para su ejecución (erección del miembro viril y lubricación de la vagina)".(Freud, -- 1905, p. 1217).

A partir de este momento en adelante, comienza la vida sexual del individuo a nivel genital (coital) y con un objeto sexual como fin. A esto se le conoce comunmente co-

mo la vida sexual del adulto.

Como se puede observar, al hablar de sexualidad están interactuando una serie de conceptos en forma total sobre el desarrollo del propio ser humano como "ser hombre" o -- "ser mujer".

Desgraciadamente las personas en nuestra cultura, aún en la actualidad, al hablar de sexo y sexualidad siempre le dan, únicamente, una connotación coital, lo cual se debe en la mayoría de los casos a la falta de información que se tiene sobre el significado de dicho término.

Esta falta de información la podríamos adjudicar principalmente a la escasa educación sexual que reciben los individuos desde que son pequeños, ya que a dicho concepto se le ha asignado, desde tiempos muy remotos, una connotación de pecado, de sucio y malo.

Alvarez Gayou (1979) explica que los individuos se encuentran reprimidos y atrapados por la estructura ideológica que configura la familia, la educación, la religión y la sociedad en general.

De esta manera, el individuo desde pequeño crece con un gran déficit informativo y principalmente, con una gran represión, temores y culpas sobre cualquier aspecto de dicho tema.

La represión es el mecanismo de defensa más común, el

cual se utiliza con el fin de manejar las situaciones, deseos, sentimientos, etc., que provocan angustia y conflicto en el individuo.

"Por medio de este mecanismo se excluyen del campo de la percepción consciente los deseos, impulsos, pensamientos y anhelos que serían perturbadores o incompatibles con los autorrequerimientos y las motivaciones conscientes, y se les desplaza hacia el inconsciente. Ahí, por medio de una inhibición psicológica del recuerdo, permanecen inaccesibles para no ser reconocidas y no originar una angustia que sería insoportable" (Kolb, 1973, p. 73).

La represión sexual la podemos observar desde que el niño(a) es muy pequeño(a), cuando empieza a explorar y descubrir sus genitales. Los padres, por lo general, al observar dicha conducta reprenden al niño(a) en forma verbal, diciéndole: "No te toques ahí". "Quítate las manos del pantalón", "Eso no se toca", etc., y en algunas ocasiones utilizando frases que pueden causar serios temores, principalmente en el niño, los cuales podrían crear serios conflictos en dicha etapa de su vida y posteriormente. Un ejemplo clásico es: "Si te vuelves a tocar ahí te lo voy a cortar" (refiriéndose al pene).

De la misma manera, se ha llegado a observar que los padres llegan a castigar a los hijos por tocarse los geni-

tales e incluso a utilizar la violencia física como un medio de extinguir dicha conducta.

Más tarde, durante la adolescencia la represión sexual en nuestra cultura se evidencia principalmente en la mujer, ya que al hombre se le acepta su sexualidad y se le da mayor oportunidad de vivirla.

A la mujer, en nuestro país, se le amenaza y atemoriza ante el hecho de cualquier contacto sexual con miembros del sexo opuesto hasta el momento de contraer matrimonio.

"Por otro lado, México, como muchos latinos, se caracteriza por ser un país de machos y para los machos, sólo hay dos tipos de mujeres: las santas y las prostitutas. - Las santas son puras, asexuales, sacrificadas, cariñosas, son como su madre: todas aquellas que no cumplen con estas características, sobre todo, en relación a la sexualidad, pertenecen al otro tipo, al de las prostitutas" (Benrey & Vergara, 1983, p. 18).

Por lo tanto, la sexualidad de la mujer se encuentra disociada, únicamente se acepta y se premia lo referente a la procreación y crianza de los hijos, pero se censuran sus expresiones sexuales, siendo inaceptables cualquier experiencia placentera.

Dichas prohibiciones a la sexualidad remarcadas desde que la niña es pequeña puede conllevar a que en la edad -

adulta dicha mujer sienta un gran miedo al contacto sexual. Aún cuando la mujer contrae matrimonio es muy difícil que deje de asociar, en forma inconsciente, "la actividad sexual" y la "prohibición". En consecuencia, se puede presentar el hecho de que ella no logre una satisfacción plena durante sus relaciones sexuales, las cuales pueden permanecer insatisfechas por alguna temporada o por un tiempo más prolongado.

"La reacción normal al coito nos parece ser que la mujer, plenamente satisfecha, estreche al hombre entre sus brazos y vemos en ello una expresión de su agradecimiento y una promesa de su duradera servidumbre. Pero sabemos también que el primer coito no tiene, por lo regular, tal consecuencia. Muy frecuentemente no supone sino desengaño para la mujer, que permanece fría e insatisfecha y precisa por lo general de algún tiempo y de la repetición del acto sexual para llegar a encontrar en él plena satisfacción. Estos casos de frigidez meramente inicial y pasajera constituyen el punto de partida de una serie gradual, que culmina en aquellos otros, lamentables, de frigidez perpetua, contra la cual se estrellan todos los esfuerzos amorosos del marido" (Freud, 1917-1918, p. 2449).

Luis Leñero reporta en su libro "Investigación de la Familia en México" (1968, p. 138) que de una muestra de 5,000 personas, divididas en igual número de

mujeres y hombres de zonas urbanas y rurales, la mitad de la población femenina dijo que tenía que soportar penosamente su deber sexual como esposa. El 20% confesó que ello resulta totalmente acentuado. Un 13% dijo sufrirlo en bastante medida y un 17% concedió el hecho, aunque en forma relativizada.

Dicho autor considera que la proporción de insatisfacción sexual de la mujer es todavía mayor, que en el hombre, pues es lógico suponer que el hecho, por su naturaleza íntima, sea minimizado y negado en ocasiones.

Por lo que respecta al hombre, el 26% de los casos confesó no satisfacerse sexualmente. El hombre parece sentir menos insatisfacción debido a su situación más cómoda dentro del hogar; pero no cabe duda que también existe -- gran cantidad de hombres insatisfechos en su vida matrimonial.

Al término de dicha investigación, Leñero (1968, --- p. 129), concluye "la satisfacción conyugal es, evidentemente, un factor central en la expresión de acuerdo conyugal. Esposos insatisfechos como cónyuges, no pueden tener un alto índice de integridad conyugal.

En otro estudio realizado por Schenk, Pfrang y Rausche (1983) a 631 parejas concluyeron que la satisfacción de la sexualidad depende mayormente de la calidad de la relación

en una pareja, ya que en el matrimonio, la sexualidad es una forma de expresar los sentimientos de aprecio más profundos hacia la pareja.

Por otro lado, Bikckler y Webb (1977), en un estudio realizado a 50 parejas felizmente casadas y a 50 parejas infelices que acudían a terapia, concluyeron que las parejas felizmente casadas mantenían un promedio de frecuencia mayor por mes de relaciones sexuales que las parejas no felices. Y amplían diciendo: "Las parejas felizmente casadas mantienen un contacto sexual mayor que aquellas no felices"(p. 494).

En resumen, los resultados de estas investigaciones afirman que la relación existente entre la satisfacción sexual y la felicidad en el matrimonio, aunque aún en la actualidad prosigue la duda de si una relación marital satisfactoria depende de la satisfacción sexual o si la satisfacción en el área sexual conlleva a la satisfacción de la relación matrimonial.

Hasta el momento se ha hablado de algunas razones, básicamente culturales, sobre la insatisfacción sexual existente tanto en hombres como en mujeres principalmente.

Sin embargo, Freud (1917-1918, p. 2450) refiere la existencia de otro factor más profundo, el cual es asociado a la historia evolutiva de la libido en cada individuo,

y nos dice:

"Trátese aquí de deseos sexuales infantiles tenazmente conservados, y en la mujer, por lo general, de una fijación de la libido al padre o a un hermano, sucedáneo de --aquél, deseos orientados, con gran frecuencia, hacia fines distintos del coito o que sólo lo integran como fin vagamente reconocido. El marido es siempre, por decirlo así, - un sustituto. En el amor de la mujer, el primer puesto lo ocupa siempre alguien que no es el marido: en los casos típicos, el padre, y el marido, a lo más, el segundo. De la intensidad y del arraigo de esta fijación depende que el - sustituto sea o no rechazado como insatisfactorio".

Tanto en el hombre como en la mujer su primer deseo sexual es la madre y el padre respectivamente, etapa conocida y ya mencionada como complejo de Edipo. Entre mayor es la fijación a este deseo sexual infantil, el padre o la madre, existe una menor integración de la genitalidad en un vínculo amoroso y la percepción e introyección de la pareja como un objeto total.

Considerando que la relación de la pareja no es tan solo la interacción que se da en la realidad, sino la intervención de procesos intrapsíquicos en donde se reactivan representaciones de objetos introyectados como la madre y el padre de las sucesivas fases del desarrollo sobre

todo la simbiótica, la diferenciación y la edípica, la óptica de la teoría de relaciones objetales de Otto Kernberg (1979, p. 174-175) nos menciona al respecto:

"... la capacidad de pleno goce genital requiere un - suficiente grado de resolución de los conflictos edípicos. De dicha resolución, lograda en el marco de la capacidad - de establecer relaciones objetales totales, deriva la capa - cidad de formar vínculos totales, profundos, duraderos y - apasionados con plena gratificación genital".

Por lo tanto, un individuo debe de renunciar a sus - primitivos objetos de deseos sexuales infantiles, o sea a los objetos internos que dominaron su infancia para poder establecer un vínculo amoroso gratificante con otro ser -- humano.

"En este proceso de separación de los objetos reales del pasado hay también una confirmación de las buenas rela - ciones con los objetos internalizados del pasado, en la me - dida en que el individuo adquiere confianza en su propia - capacidad de conciliar amor y gratificación sexual de mane - ra tal, que ambos elementos se refuerzan mutuamente y pro - mueven el crecimiento, en contraste con la pugna entre amor y sexo que existía en la infancia" (Kernberg, 1979, p.181).

Asimismo, la capacidad para establecer y mantener un vínculo amoroso incluye el goce genital pleno, el cual va

a incorporar el erotismo de la superficie corporal (estimulación de las zonas erógenas) en el contexto de una relación objetal (percepción e introyección de la pareja).

Un ejemplo de cómo un objeto interno interviene en la interacción es el caso de la masturbación individual en una pareja marital, en donde únicamente existe la estimulación de las zonas erógenas, principalmente el pene en el hombre y el clitoris en la mujer, pero está faltando el otro componente básico, el vínculo afectivo que está posiblemente obstruido por la fijación a una relación objetal.

En dicho caso, el estímulo desencadenante de la excitación serán fantasías, experiencias imaginables, etc., en lugar del otro cónyuge, lo cual nos podría indicar la fuerte persistencia de la relación objetal primitiva y por lo tanto la interferencia del vínculo amoroso real.

Por último, es importante enfatizar un concepto que se ha utilizado en los diferentes aspectos de una relación de pareja, que es el de reciprocidad.

Desde hace varios años ha existido una diferenciación de roles masculinos y femeninos dentro de una relación sexual. Al hombre se le ha confiado el papel activo y responsable en dicha relación, en tanto que a la mujer se le ha asignado el rol de pasividad y aceptación sexual.

"La mexicana simplemente no tiene voluntad. Su cuerpo

duerme y sólo se enciende si alguien lo despierta. Nunca es pregunta, sino respuesta, materia fácil y vibrante que la imaginación y la sensualidad masculina esculpen" (Paz, 1959, p. 33).

A la pariedad, masculino - femenino, activo - pasivo se le ha asignado una connotación más profunda de superioridad - inferioridad respectivamente.

Según la escuela psicoanalítica dicha posición del varón se debe principalmente a la posesión de un pene que la mujer carece; entonces, la mujer envidia el pene que el hombre posee.

"Una vez que la mujer ha aceptado su herida narcisística, desarróllase en ella -en cierto modo una cicatriz- un sentimiento de inferioridad" (Freud, 1925, p. 2899).

"El pene remite al genital masculino y el falo designa a los ideales y valores que el pene representa. El falo simboliza: potencia, fecundidad, autoridad, así el concepto de envidia de pene, nos remite a la envidia del falo, - "un pene idealizado", es decir, todo lo que representa simbólicamente (De la Aldea y Perres Hamauí, 1977, p. 7).

Desde otro punto de vista Karen Horney, 1977, explica que la mujer envidia el pene del hombre, debido a que éste puede orinar en una posición más cómoda que la mujer, puede manipular su pene de manera menos "castigada" por la so

ciudad, ya que lo puede tocar cada vez que orina y además, puede ver su pene más fácilmente, debido a su anatomía.

Por otro lado, históricamente en México, Santiago Ramírez (1977) nos explica que esta posición de superioridad del hombre e inferioridad de la mujer existe desde la conquista de los hombres españoles sobre las mujeres indígenas (mexicanas):

"La mujer es devaluada en la medida en que paulatinamente se la identifica con la indígena; el hombre es sobrevalorado en la medida en que se le identifica con el con-quistador, lo dominante y prevalente" (p. 50).

Pero, qué razones biológicas sustentan esta concepción de pasividad femenina y de actividad masculina? En esencia es un establecimiento arbitrario de las posibilidades de uno y otro sexo en base a una supuesta debilidad física en la mujer y una mayor fuerza en el hombre.

Por otro lado, debido a la anatomía de los genitales masculinos y femeninos, en donde es el pene del hombre el que va a introducirse en la vagina de la mujer y va a trans-mitir los espermatozoides, al pene se le ha dado la conno-tación de transmisor (activo) a la vagina de receptora (pa-siva).

A raíz de estas razones y de algunas otras se han for-mado los estereotipos anteriormente mencionados, los cuales

han conllevado a que sea el hombre el que adquiere la responsabilidad de su propio funcionamiento sexual y el de la mujer, debido a que es él quien tiene el papel activo dentro de la relación y ha tenido diversas experiencias previas. Por su parte, la mujer, al no haber mantenido algún contacto sexual previo al matrimonio se espera que sea él quien le enseñe y despierte su propio funcionamiento sexual.

Mas, como se ha estado mencionando a través de todo el capítulo, dichas expectativas por parte de la mujer son muy difíciles de ser satisfechas, ya que existen varios aspectos, generalmente inconscientes, que intervienen en el funcionamiento sexual de un individuo.

Si partimos del punto de vista psicoanalítico, sería necesario que un individuo tuviera un tratamiento especializado, psicoanálisis o psicoterapia, con el fin de conscientizar aquellos aspectos inconscientes que pueden interferir en su funcionamiento sexual.

Mas, como no es posible que suceda esto en todos los casos, es importante que cada persona comprenda y acepte - que "el sexo es una función natural, tan natural como respirar, tan universal como comer" (Masters & Johnsons, 1974, p. 48), con el fin de que desaparezca la connotación peca-dora y prohibitiva que se le ha atribuido a esta función, y de esta manera disminuir los temores y las culpas que -

se van creando y que interfieren en el funcionamiento sexual satisfactorio. ---

Por otro lado, es esencial que la responsabilidad sexual sea asumida por ambos cónyuges, tanto el hombre como la mujer, ya que:

"Un funcionamiento sexual efectivo es algo que se produce entre dos personas. Para que sea efectivo, ambos deben hacerlo juntos. Es algo que los miembros de una pareja que funciona sexualmente hacen el uno con el otro, y no que hacen al otro o por el otro" (Masters & Johnsons, 1974, p. 25-26).

El poder percibirse y aceptarse cada uno de los cónyuges como iguales, ofrece mayores posibilidades de aceptar su propia responsabilidad sexual de cooperación mutua. El término anteriormente mencionado de "con" implica dicha cooperación, en cambio los términos "a" o "por" tienen una implicación de diferencia de roles activos y pasivos.

Otro punto importante de la llamada igualdad en la pareja es la posibilidad de que cada uno de los miembros se sienta libre para acercarse al otro y expresar su deseo físico. Dentro de un matrimonio es de importancia básica que cada uno pueda sentirse deseado por el otro, e inversamente poder desear al otro, ya que la expresión sexual incluye una gama de comportamientos como son acercarse, tocar---

se, mimarse, oírse, y, diversas sensaciones y sentimientos como son la ternura, el amor, el afecto y la seguridad.

"El placer sexual no existe en el vacío. Fluye de la recíproca satisfacción de necesidades y deseos entre un hombre y una mujer comprometidos, física y emocionalmente, uno con el otro. Para ellos, la relación sexual es la confirmación de sus valores más profundos" (Masters & Johnsons, 1974, p. 51).

Así se ha observado que, una manera para establecer un contacto emocional es por medio de la caricia.

Muchas personas atribuyen el tocarse únicamente como un medio para manipular el cuerpo de su cónyuge y de esta manera lograr la excitación y posteriormente el orgasmo. Mas, esto es un gran error, ya que la caricia constituye un modo primario de comunicación, en donde se puede expresar diversos sentimientos que reafirman el compromiso que une a cada uno de los cónyuges.

"... en el tocar y acariciar, lo mismo que el ver, el oír, el saborear y el oler, se nutre el placer de estar vivos; tocar y acariciar a otro ser humano satisface la profunda necesidad de no estar sola que siente toda criatura; ser tocado y acariciado por otro ser humano satisface la necesidad de sentirse deseado como presencia física; y en el recíproco contacto físico entre dos personas de sexo -

opuesto que tienen una confianza mutua, no solo se experimenta el placer de estar vivo, sino también el goce de ser una criatura sexual; un goce que, de manera fundamental e inevitable, como extensión natural de la vida misma, halla expresión y cauce en el abrazo sexual" (Masters & Johnsons, 1974, p. 310).

CAPITULO 2.

METODOLOGIA

2.1 DETERMINACION DEL PROBLEMA

¿Cuáles de los siguientes factores y/o interacciones se relacionan con la ruptura de la relación matrimonial: escolaridad de los cónyuges, edad de casamiento, duración del noviazgo, número de novios(as), comunicación, intereses mutuos, intervención de las familias, hijos, demostración de afecto, relaciones sexuales, finanzas, coincidencia parental, resolución de problemas y confianza?

¿Cuáles de los siguientes factores y/o interacciones se relacionen con el mantenimiento de la relación matrimonial: escolaridad de los cónyuges, edad de casamiento, duración del noviazgo, número de novios(as), comunicación, intereses mutuos, intervención de las familias, hijos, demostración de afecto, relaciones sexuales, finanzas, coincidencia parental, resolución de problemas y confianza?

HIPOTESIS.

Para la realización de este estudio se ha planteado una hipótesis, la cual parte del supuesto de que es posible describir la relación matrimonial en términos de facto

res que interactúan entre sí.

Hipótesis Experimental: Existen factores y/o interacciones que influyen en la ruptura y mantenimiento de la relación matrimonial.

2.2 DISEÑO DE INVESTIGACION Y VARIABLES.

El diseño de investigación que se utiliza en este estudio es de tipo Ex Post Facto, que es, según Kerlinger - (1975) un tipo de investigación empírica sistemática en la que no se tiene control directo de variables independientes porque sus manifestaciones ya han ocurrido o porque son inherentemente no manipulables. Se hacen inferencias acerca de relaciones entre variables, sin intervención directa, partiendo de variación concomitante de variables independiente y dependiente.

Con respecto al estudio, los sujetos de la muestra ya van a estar casados o divorciados respectivamente y los factores que se van a investigar han de estar sucediendo o han de haber sucedido anteriormente, por lo que se utiliza este tipo de diseño.

VARIABLES.

Variables Independiente (VI). En este estudio la variable independiente consiste en:

VI: El estado civil, casado o divorciado.

Variable Dependiente (VD). La variable dependiente es:

VD: El grado de satisfacción o insatisfacción matrimonial.

2.3 SUJETOS.

El tipo de muestreo es no probabilístico de tipo accidental; se tomaron 40 sujetos, 20 sujetos casados y 20 divorciados, encontrándose 10 mujeres y 10 hombres en cada grupo. La muestra formada por el grupo de sujetos divorciados debe de haber durado de 1 a 10 años de casado, no habiendo contraído nuevas nupcias. Por el otro lado, el grupo de sujetos casados debe de tener de 6 a 15 años de casados. Estos datos fueron determinados en base a las estadísticas elaboradas por la Secretaría de Programación y Presupuesto, las cuales indican que el mayor índice de divorcios se presentan entre el primero y quinto año de casados (ver apéndice 1).

Todos los sujetos seleccionados fueron de nacionali--

dad mexicana, de una población urbana del Distrito Federal, de religión católica, que tengan hijos, y sin trastornos físicos ni mentales evidentes.

Por último, los integrantes de la muestra pertenecen a la clase socioeconómica media alta. El criterio de clasificación utilizado para el establecimiento de dicho nivel socioeconómico se tomó en base a la Encuesta Nacional de Ingresos de los Hogares (1977) de la Secretaría de Programación y Presupuesto, la cual indica que la clase media alta se cataloga conforme al rango de nueve veces el salario mínimo determinado en el lugar en que se presenta.

En el Distrito Federal una persona debe de tener un ingreso diario de \$6,102.00 en adelante para considerarse perteneciente a la clase socioeconómica media alta.

La elección de los sujetos se realizó en diferentes lugares del Distrito Federal, en oficinas de trabajo y en las propias casas de los sujetos que integran la muestra.

2.4 MATERIAL.

Para esta investigación se elaboró un cuestionario - que pretende investigar algunos factores que influyen en - el mantenimiento o ruptura de la relación matrimonial. Los factores que forman dicho cuestionario han sido seleccionados a partir de la bibliografía revisada. Principalmente - se encuentra basado en el cuestionario llamado "Short Marital-Adjustment and Prediction Tests" de Harvey J. Locke & Karl M. Wallace (1959), asimismo, se revisaron otros autores renombrados en este campo (Lederer & Jackson, 1968; - Masters & Johnson, 1970, Hicks & Platt, 1970; Palmer, 1971; Sternberg & Beier, 1977; Villegas Malda, 1980, y varios - más) con el fin de redactar las preguntas que se consideraron pertinentes para cada uno de los factores.

Se realizaron dos cuestionarios, uno para casados y - otro para divorciados, constando de las mismas preguntas, siendo la única diferencia el hecho de que las preguntas - formuladas en el cuestionario para personas casadas están redactadas en tiempo presente, mientras que para las personas divorciadas están hechas en tiempo pasado.

Asimismo, la mayoría de las preguntas del cuestionario están diseñadas para contestarse por opción múltiple, dándole a los sujetos la posibilidad de elección; otras -

preguntas están elaboradas con el fin de que el sujeto jerarquice por orden de importancia sus respuestas, y por último, una pregunta abierta con el fin de poder obtener mayor información.

El cuestionario se encuentra dividido en 18 categorías que incluyen los catorce factores que el cuestionario pretende medir.

La primera categoría se refiere a la ficha de identificación, en donde se incluye la edad de la persona, el sexo, la ocupación que tiene, el número de hijos y los años que tiene de casado o que duró casado, dependiendo de su estado civil actual.

La segunda categoría corresponde al factor A llamado "Escolaridad de los Cónyuges", el cual consta de dos preguntas, la escolaridad del sujeto y la de su pareja.

La tercera categoría se refiere al factor B llamado "Edad de Casamiento de los Cónyuges", constando de dos preguntas, tanto la edad del sujeto como la de su pareja al momento de haber contraído matrimonio.

La cuarta categoría se refiere a la duración del noviazgo y al tiempo que tenía la pareja de conocerse antes de casarse. Esta categoría se refiere al factor C.

La quinta categoría, la cual corresponde al factor D se refiere al número de novios(as) antes de casarse, tenien

do una sola pregunta.

La sexta categoría consta de 3 preguntas que tratan de evaluar el grado de felicidad percibido en su matrimonio.

La séptima categoría correspondiente al factor E llamado "Comunicación", consta de 6 preguntas que trata de medir la percepción que el sujeto tiene de la comunicación existente entre él y su pareja. En estas preguntas se incluye, los temas que platican con más frecuencia, el diálogo existente anterior a la toma de decisiones, a las actividades que realizan juntos y a la comunicación verbal explícita, tanto de sus sentimientos hacia ellos mismos como hacia las demás personas.

La octava categoría consta de 5 preguntas que corresponden al factor F llamado "Intereses Mutuos". En estas 5 preguntas se pretende constatar los intereses existentes entre ambos miembros de la pareja, incluyendo las preferencias de cada uno según la percepción del sujeto.

La novena categoría se refiere a la "Intervención de las Familias de Ambas Partes de la Pareja", la cual corresponde al factor G. Estas preguntas tratan de medir, como su nombre lo indica, la percepción que tiene nuestro sujeto de la intervención de ambas familias en su relación matrimonial. Asimismo, se observará quienes de la familia re

suelven los problemas que se les presentan y si la aprobación o desaprobación de los padres con respecto al matrimonio de la pareja está relacionado con el mantenimiento o rompimiento de ésta.

La décima categoría llamada "Hijos", consta de 5 preguntas que corresponden al factor H, la cual pretende investigar si la llegada de los hijos interfiere en la individualidad de la pareja causando problemas entre ellos.

La décima primera categoría consta de una sola pregunta que se refiere a las satisfacciones logradas en el matrimonio. Con esta pregunta se pretende medir gradualmente las mayores satisfacciones obtenidas en la relación.

La décima segunda categoría correspondiente al factor I llamado "Demostración de Afecto" consta de 3 preguntas, que tratan de investigar, tanto la comunicación verbal explícita como el comportamiento no verbal del afecto que se demuestran entre ellos.

La décima tercera categoría consta de 8 preguntas correspondientes al factor J llamado "Relaciones Sexuales". Por medio de estas preguntas se pretende investigar las razones principales por las que se tienen relaciones sexuales, la satisfacción tanto física como emocional o sentimental que se obtiene de éstas, la comunicación verbal --

explícita y las acciones que se realizan cuando no queda - satisfecho físicamente, el número de veces que se realiza la masturbación y la manera en que tienen estas relaciones sexuales.

La décima cuarta categoría corresponde al factor K - llamado "Finanzas", el cual consta de 9 preguntas, las cules pretenden medir la comunicación existente con respecto al aspecto económico, la existencia o no de problemas causados por ello, la razón de estos problemas y la identificación de cuales miembros de la familia trabajan y cuales se encargan de la administración del gasto de la casa.

La décima quinta categoría consta de 2 preguntas que corresponden al factor L llamado "Coincidencia Parental", la cual pretende investigar si la percepción del sujeto - con respecto a las diferencias en educación, status social, costumbres y situación económica con su pareja son motivo de problemas en la relación matrimonial.

La décima sexta categoría se refiere al factor M llamado "Resolución de Problemas", la cual consta de 3 preguntas, en donde se observa la forma de resolución de -- ellos, el tiempo que dejan pasar para resolverlos y si se considera que generalmente se resuelven o no.

La décima séptima categoría corresponde al factor N - llamado "Confianza", el cual consta de 3 preguntas, que -

pretenden investigar la percepción que tiene el sujeto de la confianza y honestidad que existe con su pareja y el aumento o disminución de esta confianza a través del tiempo.

Por último, la décima octava categoría consta de una sola pregunta que pretende investigar las 3 razones principales de los problemas en el matrimonio.

2.5 PROCEDIMIENTO

El procedimiento de la presente investigación fue, en primer lugar, la aplicación de un cuestionario piloto en el que intervienen 20 sujetos, 5 hombres casados, 5 mujeres casadas, 5 hombres divorciados y 5 mujeres divorciadas.

El cuestionario original consta de 65 preguntas, que representan la variable a medir.

De estos 65 reactivos del cuestionario con que se realizó el estudio piloto, se decidió cambiar la pregunta número 62, correspondiente al factor de Confianza, la cual se refiere al hecho de que si se confía en la pareja, debido a que se encuentra íntimamente ligada a la siguiente pregunta que es, cuando su pareja le dice algo, usted cree que le está diciendo la verdad. En su lugar, se optó por introducir la pregunta, "¿usted siente que su pareja le da ánimos cuando lo necesita?" debido a que según algunos au-

tores (Lederer & Jackson, 1968) es otro elemento esencial de la confianza.

Asimismo, se consideró pertinente realizar algunas - otras modificaciones.

Primeramente, se especificaron con mayor detalle las instrucciones debido a la confusión referida por las personas que resolvieron el cuestionario inicial. Esto es, ante cada pregunta que se contesta de manera diferente se especifica la instrucción correspondiente.

Ahora bien, en aquellas preguntas en donde la instrucción era jerarquizar por orden de importancia, se invirtió la numeración de las respuestas, de tal manera que el número más alto corresponda a la respuesta de mayor importancia y así prosigue en forma decreciente.

En la pregunta número 41, en donde hay que jerarquizar por orden de importancia la razón por la que se tienen relaciones sexuales, se permitió la opción de marcar con un 0 la razón que no se considera importante.

En segundo lugar, se ampliaron las contestaciones en diversas preguntas, por haber sido sugeridas repetidamente por los sujetos en el cuestionario inicial. Las respuestas que se ampliaron son:

En la pregunta 16, referente a los temas que platican frecuentemente, se introdujo la opción de, hablar sobre -

sus familiares y hablar sobre el trabajo de alguno de ellos o de ambos.

En la pregunta número 41, correspondiente a la razón por la que se tienen relaciones sexuales, se aumentó la respuesta, por una necesidad biológica.

Asimismo, la pregunta referente a la razón de los problemas por el hecho de que alguno de los miembros de la pareja trabaje, número 51, se introdujo la respuesta de, hay falta de tiempo para estar juntos.

En tercer lugar y por último, en la pregunta 9B, correspondiente al tiempo de duración del noviazgo, se disminuyeron los rangos de respuesta con el fin de hacerlos más precisos y tener la misma secuencia de la pregunta anterior, la cual se encuentra muy relacionada por referirse al tiempo de conocimiento de la pareja antes de casarse.

Con estos cambios quedó finalmente constituido el cuestionario por 65 preguntas (Ver apéndice 2 y 3).

A continuación se procedió a la aplicación del cuestionario final a la muestra de sujetos casados y divorciados que integraron esta investigación, que fueron 40, de los cuales 10 eran hombres casados, 10 mujeres casadas, 10 hombres divorciados y 10 mujeres divorciadas.

Método de aplicación.- Esta se llevó a cabo de manera individual a cada sujeto, bien en el interior de su domici

sus familiares y hablar sobre el trabajo de alguno de ellos o de ambos.

En la pregunta número 41, correspondiente a la razón por la que se tienen relaciones sexuales, se aumentó la respuesta, por una necesidad biológica.

Asimismo, la pregunta referente a la razón de los problemas por el hecho de que alguno de los miembros de la pareja trabaje, número 51, se introdujo la respuesta de, hay falta de tiempo para estar juntos.

En tercer lugar y por último, en la pregunta 9B, correspondiente al tiempo de duración del noviazgo, se disminuyeron los rangos de respuesta con el fin de hacerlos más precisos y tener la misma secuencia de la pregunta anterior, la cual se encuentra muy relacionada por referirse al tiempo de conocimiento de la pareja antes de casarse.

Con estos cambios quedó finalmente constituido el cuestionario por 65 preguntas (Ver apéndice 2 y 3).

A continuación se procedió a la aplicación del cuestionario final a la muestra de sujetos casados y divorciados que integraron esta investigación, que fueron 40, de los cuales 10 eran hombres casados, 10 mujeres casadas, 10 hombres divorciados y 10 mujeres divorciadas.

Método de aplicación.- Esta se llevó a cabo de manera individual a cada sujeto, bien en el interior de su domicilio

lio, en su oficina o bien en el patio de una escuela donde se reunen personas divorciadas con el fin de convivir.

Prevía a la aplicación se explicó a cada uno de ellos el objetivo de la investigación, recalcándoles que sus res puestas permanecerían en el anonimato, para así, facilitar el que respondieran con más fidelidad.

Se evitó la intervención de una segunda persona durante la aplicación del cuestionario; en aquellos casos en que se solicitó quedarse con el cuestionario un día completo se le indicó responderlo individualmente.

La aplicación del cuestionario se hizo en un período de cuatro meses con un horario variable, en los siete días de la semana.

ANALISIS DE DATOS.

Para el análisis de los datos del cuestionario se utilizó la prueba "t" de Student y la prueba χ^2 para dos mues tras independientes.

Las respuestas a las preguntas que implicaban valoraciones se analizaron mediante la prueba "t" de Student, con la cual se compararon las medias de las valoraciones hechas por los sujetos casados y por los divorciados.

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{\sum x_1^2 - \frac{(\sum x_1)^2}{N} + \sum x_2^2 - \frac{(\sum x_2)^2}{N}}{N_1 + N_2 - 2}}}$$

Por otra parte, las respuestas a las preguntas que implicaban diferentes cursos de acción o preferencias se analizaron mediante la prueba χ^2 para determinar la significación de las diferencias entre los dos grupos independientes. Para su realización se construyeron tablas de doble entrada, que son las siguientes:

	Grupo I (Casados)	Grupo II (Divorciados)	
Respuesta P	A*	B*	A + B
Respuesta Q	C*	D*	C + D
TOTAL	A + C	B + D	N

Fórmula de χ^2 :

$$\chi^2 = \frac{\sum (o - e)^2}{e}$$

* A, B, C, D.- Representan las frecuencias de sujetos de cada uno de los grupos que dieron cierta clase de respuesta.

CAPITULO 3

RESULTADOS

En esta parte se presentan los resultados obtenidos - en la aplicación del cuestionario a los dos grupos de sujetos casados y divorciados de ambos sexos que componen la - muestra de la presente investigación.

Factor A: Escolaridad de los Cónyuges.-

4) No se presentó una diferencia significativa entre el grado de escolaridad de los sujetos casados y divorciados ($t = -.05$).

5) En cuanto a la escolaridad de la pareja de dichos sujetos, tampoco se encontró una diferencia significativa ($t = .11$).

Factor B: Edad de Casamiento.-

7, 8) No se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre la edad de casamiento de los sujetos en ambos grupos ni en la edad de casamiento de sus parejas ($t = 0$ y $t = -.19$, respectivamente).

Factor C: Duración del Noviazgo.

9A, B) Tampoco se presentó una diferencia significativa en cuanto al tiempo de conocimiento de la pareja y duración del noviazgo entre el grupo de sujetos casados y divorciados ($t = .47$ y $t = .72$, respectivamente).

Factor D: Número de Novios(as) Antes de Casarse:

10) Con respecto al número de novios(as) antes de casarse, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos ($t = -.67$).

Grado de Felicidad Percibido en el Matrimonio.

12) Se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en lo referente al grado de felicidad que consideran tener o haber tenido en su matrimonio. La mayoría de los sujetos casados perciben un alto grado de felicidad, mientras que los sujetos divorciados lo perciben más bajo.

	Casados	Divorciados	
0 - 3	7(11)	15(11)	$\chi^2 = 6.44$
4 - 6	13 ⁽⁹⁾	5 ⁽⁹⁾	$p < .02$

13) También se encontró una diferencia estadísticamente

te significativa en la pregunta, "¿Alguna vez ha deseado no haberse casado?" La mayoría de las personas casadas contestaron que raramente o nunca, mientras que la mayoría de las personas divorciadas contestaron que siempre, frecuentemente u ocasionalmente.

	Casados	Divorciados	
Siempre Frecuentemente Ocasionalmente	6(10.5)	15(10.5)	$\chi^2 = 8.10$
Raramente Nunca	14(9.5)	5(9.5)	$p < .01$

14) Con respecto a la pregunta, si tuviera la oportunidad de volver a vivir su vida, usted cree que se volvería a casar, se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos.

	Casados	Divorciados	
No se volvería a casar Con persona diferente	2(11)	20(11)	$\chi^2 = 32.72$
Con la misma persona	18(9)	0(9)	$P < .001$

Factor E: Comunicación.-

15) En cuanto al grado de comunicación que mantienen ambos grupos se encontró una diferencia significativa entre ellos;

el grupo de sujetos casados mantiene un grado más alto de comunicación que los sujetos divorciados.

	Casados	Divorciados	
0 - 3	6(11.5)	17(11.5)	$\chi^2 = 12.36$
4 - 6	14(8.5)	3(8.5)	$p < .001$

16) Por otro lado, no se presentó una diferencia significativa en los temas que platican con mayor frecuencia, sin embargo, se encontró que los sujetos casados tienden a hablar más de ellos mismos y de sus hijos y los sujetos divorciados a hablar más de sus familiares y de otras personas:

Hablar de ellos mismos.- $t = 1.73$

Hablar de sus hijos.- $t = 1.10$

Hablar de sus familiares.- $t = -.16$

Hablar de otras personas.- $t = -.66$

Hablar sobre el trabajo de alguno de los miembros de la pareja o de ambos.- $t = .30$.

17) En cuanto a la toma de decisiones, se encontró una diferencia significativa entre el grupo de sujetos casados y divorciados. Los casados platican con mayor frecuencia sobre una decisión antes de llegar a ella.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	2(7)	12(7)	$\chi^2 = 10.84$
Frecuentemente Siempre	18(13)	8(13)	$p < .001$

18) Con respecto a compartir actividades junto con su pareja, no se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos.

	Casados	Divorciados	
Ninguna Pocas Algunas	12(14.5)	17(14.5)	$\chi^2 = 3.12$
Muchas Todas	8(5.5)	3(5.5)	$p > .10$

19) Se presentó una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a que los sujetos casados platican con mayor frecuencia sobre sus sentimientos hacia ellos mismos que los sujetos divorciados.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	4(9.5)	15(9.5)	$\chi^2 = 12.12$
Frecuentemente Siempre	16(10.5)	5(10.5)	$p < .001$

20) Por otro lado, no se encontró una diferencia significativa entre el grupo de sujetos casados y divorciados en lo referente a que cuando están junto a su pareja platican sobre sus sentimientos hacia otras personas con el fin de conocer su manera de sentir.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	8(10.5)	13(10.5)	$\chi^2 = 2.48$
Frecuentemente Siempre	12(9.5)	7(9.5)	$p > .20$

Factor F: Intereses Mutuos.

21) Por lo que respecta a este factor, se encontró una diferencia significativa; entre el grupo de sujetos casados y divorciados, en los intereses que comparten con su pareja, - los casados comparten más intereses con su pareja que los sujetos divorciados.

	Casados	Divorciados	
Ninguno Pocos	2(5)	8(5)	$\chi^2 = 4.8$
Algunos Todos	18(15)	12(15)	$p < .05$

22,23) También se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos, en lo que respecta a las preferencias que -

tiene cada uno con su pareja de salir de su casa o quedarse en ella.

Grupo de sujetos casados:

	Salir de casa	Quedarse en casa
Salir de casa	5	5
Quedarse en casa	2	8

$p < .05$

Grupo de sujetos divorciados:

	Salir de casa	Quedarse en casa
Salir de casa	3	8
Quedarse en casa	8	1

$p < .05$

24) En cuanto a la predilección que tiene cada uno de los sujetos por estar acompañado de su pareja y/o hijos y/u otras personas, no se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos.

Estar solo: $t = -.07$

Estar con su pareja: $t = .96$

Estar con su pareja y otras personas: $t = .15$

Estar con otras personas sin su pareja: $t = -.30$

Estar con sus hijos solamente: $t = .34$

Estar con su pareja e hijos: $t = .42$

Estar con su pareja, hijos y otras personas: $t = -.05$

Sin embargo, podemos observar en las estadísticas anteriormente citadas, que aunque no hay una diferencia significativa entre las predilecciones de los sujetos, los casados tienden a estar más tiempo junto a su pareja que los divorciados.

25) Por otro lado, tampoco se encontró una diferencia significativa entre la percepción que tienen los sujetos de la muestra en lo referente a sus parejas. Sin embargo, como en el caso anterior, se puede observar que las -personas casadas tienden a compartir mayormente su tiempo con su pareja y sus hijos.

Estar con usted: $t = .97$

Estar con usted y otras personas: $t = -.95$

Estar solo(a): $t = .02$

Estar con otras personas sin usted: $t = -.68$

Estar con sus hijos: $t = .40$

Estar con usted e hijos: $t = 1.09$

Estar con usted, hijos y otras personas: $t = .25$

Factor G: Intervención de las Familias de Ambas Partes de la Pareja.

26) En cuanto a la influencia de la aprobación o desaprobación de alguno de los padres o ambos de la pareja,

se encontró una diferencia significativa entre los sujetos casados y divorciados. Se puede observar que en todos los casos de personas casadas ambos padres estaban de acuerdo con el matrimonio, mientras que en las personas divorciadas hay varios casos en que alguno de los padres o ambos estaban en desacuerdo.

	Casados	Divorciados
Padres desaprueban su matrimonio Su padre desaprueba su matrimonio Su madre desaprueba su matrimonio	0(4)	8(4)
Ambos padres aprueban su matrimonio	20(16)	12(16)

$$\chi^2 = 10$$

$$p < .01$$

27) Con respecto a los padres de las parejas de dichos sujetos, también se encontró una diferencia significativa entre las personas casadas y divorciadas. En varios casos de personas divorciadas, alguno de los padres o ambos estaban en desacuerdo con el matrimonio, mientras que en las personas casadas estaban de acuerdo.

$$\chi^2 = 7.02$$

$$p < .01$$

	Casados	Divorciados
Padres desaprueban su matrimonio Su padre desaprueba su matrimonio Su madre desaprueba su matrimonio	7(4.5)	8(4.5)
Ambos padres aprueban su matrimonio	19(15.5)	12(15.5)

28) Por otro lado, también se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre el grupo de casados y divorciados en cuanto a la intervención de alguna de las familias o ambas en dar opiniones acerca de su matrimonio.

	Casados	Divorciados	
Siempre Frecuentemente Ocasionalmente	4(8.5)	13(8.5)	$\chi^2 = 8.28$
Raramente Nunca	16(11.5)	7(11.5)	$p < .01$

Como se puede observar, las familias de los sujetos divorciados tienden a dar opiniones acerca del matrimonio con mayor frecuencia que en los sujetos casados.

29) También se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos, en cuanto a quienes resuelven los problemas que se presentan en el matrimonio; la mayoría de las personas casadas contestaron que tratan de resolverlos por ellos mismos, mientras que varias de las personas di-

vorciadas contestaron que trataban de resolverlo con la intervención de algún miembro de la familia.

	Casados	Divorciados
Familia lo resuelve (sin petición) Ayuda familia, ella lo resuelve	0(4)	8(4)
Ayuda familia, pareja lo resuelve Pareja lo resuelve solos	20(16)	12(16)

$$\chi^2 = 10$$

$$p < .01$$

30) Con respecto a, si se considera que alguna de las familias o ambas de la pareja intervienen en su matrimonio, se encontró una diferencia significativa entre el grupo de sujetos casados y divorciados. La mayoría de las personas casadas respondieron que pocas veces o nunca, mientras que la mayoría de las divorciadas contestaron que algunas veces o mucho.

	Casados	Divorciados	
Mucho Algunas veces	2(7.5)	13(7.5)	$\chi^2 = 12.9$
Pocas veces Nunca	18(12.5)	7(12.5)	$p < .001$

Factor H: Hijos.

31) Primeramente, no se presentó una diferencia significativa entre ambos grupos, en el año en que nació el -

primero de sus hijos ($t = .46$).

32) Tampoco se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos, en cuanto a cómo perciben la relación con sus hijos; la mayoría de los sujetos casados y divorciados consideran tener una buena o muy buena relación con ellos.

	Casados	Divorciados	
No hay relación Mala	0 (.5)	1 (.5)	$\chi^2 = 1.02$
Buena Muy buena	20 (19.5)	19 (19.5)	$p > .50$

33) Sin embargo, sí se presentó una diferencia significativa entre las personas casadas y divorciadas, en lo referente a si se considera que sus hijos les han causado problemas en la relación con su pareja; la mayoría de los casados contestaron que pocos o ninguna, mientras que algunos divorciados contestaron que muchos o algunos.

	Casados	Divorciados	
Muchos Algunos	3 (6)	9 (6)	$\chi^2 = 4.28$
Pocos Ninguno	17 (14)	11 (14)	$p < .05$

En cuanto a la especificación del tipo de problemas causados, en el grupo de sujetos divorciados dieron diver-

sas respuestas entre las que encontramos en forma repetida, mas no una diferencia significativa:

Por requerir de mucha atención.- 2 personas.

Por tener diferencias en la forma de educarlos.- 2 - personas.

Por no poder salir.- 2 personas.

34) Por otro lado, entre los sujetos de ambos grupos, no se encontró una diferencia significativa en cuanto a si se considera que su pareja le ha quitado tiempo y atención para dársela a sus hijos.

	Casados	Divorciados	
Si	1(1.5)	2(1.5)	$\chi^2 = .34$
No	19(18.5)	18(18.5)	$p > .90$

35) Asimismo, tampoco se encontró una diferencia estadísticamente significativa en la percepción que tienen dichos sujetos con respecto a si su pareja siente que el - (ella) le ha quitado tiempo y atención para dársela a sus hijos.

	Casados	Divorciados	
Si	3(5)	7(5)	$\chi^2 = 2.12$
No	17(15)	13(15)	$p > .20$

Mayores Satisfacciones.

36) No se encontró una diferencia significativa entre las mayores satisfacciones obtenidas en su matrimonio entre ambos grupos. Sin embargo, se puede observar que los sujetos casados tienden a considerar con mayor frecuencia el compañerismo con su pareja como una de sus mayores satisfacciones, mientras que en los sujetos divorciados la frecuencia es menor.

Situación económica estable: $t = -.33$

Compañerismo con pareja: $t = 1.14$

Relaciones sexuales satisfactorias: $t = .60$

Sus hijos: $t = .04$

Factor I: Demostración de Afecto.

37) Se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos en la pregunta referente a, "¿Usted le dice a su pareja palabras que lo(a) hagan sentir bien como "Te quiero", "Te ves muy bien", "Me gustas mucho", etc.?". Los sujetos casados en su mayoría contestaron que siempre o frecuentemente, mientras que la mayoría de los divorciados contestaron que nunca, raramente u ocasionalmente.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	1(4)	7(4)	$\chi^2 = 5.62$
Frecuentemente Siempre	19(16)	13(16)	$p < .02$

38) Con respecto a la percepción que tienen dichos - sujetos de si su pareja les dice palabras que lo(a) hagan sentir bien como "Te quiero", "Te ves muy bien", "Me gustas mucho", etc., también se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	2(7.5)	13(7.5)	$\chi^2 = 12.9$
Frecuentemente Siempre	18(12.5)	7(12.5)	$p < .001$

39) En cuanto a las acciones que realizan con mayor frecuencia cuando el (ella) y su pareja están juntos, únicamente se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en la acción referente a acariciarse; los sujetos casados se acarician con mayor frecuencia que los divorciados.

Sin embargo, aunque no hay una diferencia significativa, también se encontró que los sujetos casados tienden a

abrazarse, besarse y sonreirse con mayor frecuencia, mientras que los sujetos divorciados tienden mayormente a ofenderse verbalmente, a mirarse con odio o resentimiento, a gritarse y a ignorarse por varias horas.

Se abrazan: $t = .55$

Se ofenden verbalmente: $t = -.88$

Se acarician: $t = 2.19$

Se besan: $t = .77$

Se miran con odio o resentimiento: $t = -1.04$

Se gritan: $t = -.31$

Se sonríen: $t = .6$

Se ignoran por varias horas: $t = -1.10$

Factor J: Relaciones Sexuales.

40) No se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en las veces que mantienen relaciones sexuales a la semana ($t = .20$).

41) Tampoco se presentó una diferencia significativa entre los sujetos casados y divorciados, en cuanto a las razones por las que mantienen relaciones sexuales. Sin embargo, se encontró que los sujetos casados tienden con mayor frecuencia a mantenerlas por la expresión e intercambio de sentimientos amorosos.

Por necesidad biológica: $t = -.33$

Por sentir placer: $t = -.10$

Por procreación: $t = -.68$

Por deber como esposo(a): $t = .05$

Por la expresión e intercambio de sentimientos amorosos: $t = 1.27$

42) En cuanto a la pregunta, "¿Cuándo tiene relaciones sexuales queda satisfecho(a) emocional o sentimentalmente?", se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos. La mayoría de sujetos casados contestaron que siempre o frecuentemente, mientras que la mayoría de los sujetos divorciados contestaron que nunca, raramente u ocasionalmente.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	7 (6.5)	12 (6.5)	$\chi^2 = 13.78$
Frecuentemente Siempre	19 (13.5)	8 (13.5)	$p < .001$

43) Por otro lado, no se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en las veces en que quedan satisfechos físicamente cuando tienen relaciones sexuales ($t = .45$).

44) Con respecto a la pregunta, "¿Cuándo no queda satisfecho(a) que hace?" se encontró una diferencia significa

tiva entre los sujetos de ambos grupos que contestaron, le dice a su pareja y el(ella) hace algo para que lo logre, - y, le dice a su pareja y el(ella) no hace nada.

Todos los sujetos casados contestaron la primera opción mientras que la mitad de los sujetos divorciados contestaron la segunda.

	Casados	Divorciados	
Le dice y hace algo	11(9.53)	2(9.53)	$\chi^2 = 6.06$
Le dice y no hace algo	0(1.46)	2(.53)	$p < .02$

Ahora bien, aquellos sujetos de ambos grupos que contestaron cualquiera de las otras respuestas, no se encontró una diferencia significativa entre ellos.

	Casados	Divorciados	
No hace nada No dice a su pareja No dice y no hace algo	8(7.92)	14(14.96)	$\chi^2 = .06$
Se masturba No dice y se masturba	1(1.08)	2(2.04)	$p > .80$

Sin embargo, es importante notar que la mayoría de los sujetos divorciados no le decían a su pareja, cuando no quedaban satisfechos, mientras que la mayoría de los sujetos casados sí se lo dicen.

(45) Por otro lado, no se encontró una diferencia -

significativa entre ambos grupos, en cuanto a la frecuencia con que se realiza la masturbación durante el tiempo de matrimonio ($t = .24$). La mayoría de sujetos casados y divorciados no la realizan o realizaban respectivamente, durante su matrimonio.

46) Tampoco se encontró una diferencia significativa en las respuestas de la pregunta, cuando tienen relaciones sexuales, su pareja y usted siguen los siguientes pasos.

Caricias sin tocar genitales: $t = .17$

Caricias en genitales sin penetración: $t = .29$

Caricias en todo el cuerpo con penetración: $t = -.25$

Logran el clímax orgásmico: $t = .46$

47) En cuanto a la pregunta, "¿Su pareja y usted se expresan el gusto de estar juntos por medio de palabras y/o caricias?", no se encontró una diferencia significativa en las respuestas de ambos grupos ($t = .88$). Sin embargo, sí se encontró que la mayoría de los sujetos casados contestaron las respuestas, después de tener relaciones sexuales, antes y después de tener relaciones sexuales y, antes, después y durante la relación sexual, mientras que la mayoría de los sujetos divorciados contestaron las respuestas, antes de tener relaciones sexuales, antes, después y durante la relación sexual y no lo expresaban.

Factor K: Finanzas.

48) No se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en la pregunta, "¿En su matrimonio cuál de los dos miembros trabaja?" ($t = .29$).

49) Con respecto a la pregunta, "¿Le ha causado problemas en su relación el hecho de que usted trabaje?", no se encontró una diferencia significativa en las respuestas entre ambos grupos.

	Casados	Divorciados	
Muchos Algunos	6 (7.5)	9 (7.5)	$\chi^2 = 1.02$
Pocos Ninguno	12 (10.5)	9 (10.5)	$p > .50$

50) Tampoco se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en lo referente a si le ha causado problemas en su relación el hecho de que su pareja trabaje.

	Casados	Divorciados	
Muchos Algunos	3 (4.37)	6 (4.37)	$\chi^2 = 1.17$
Pocos Ninguno	15 (14.37)	13 (14.37)	$p > .30$

51) Sin embargo, sí se presentó una diferencia significativa en una respuesta de la pregunta, "¿Cuál es la(s)

razón(es) de los problemas?" Se encontró que un número mayor de sujetos divorciados consideraron que la razón principal de sus problemas se debe a que hay descuido de la relación matrimonial, más que los sujetos casados.

Descuido de la Relación Matrimonial:

	Casados	Divorciados	
Hay descuido	1(5)	9(5)	$\chi^2 = 8.52$
No hay descuido	19(15)	11(15)	$p < .01$

Descuido de la Familia:

	Casados	Divorciados	
Hay descuido	0(1)	2(1)	$\chi^2 = 2.10$
No hay descuido	20(19)	18(19)	$p > .20$

Descuido de Deberes del Hogar:

	Casados	Divorciados	
Hay descuido	2(2.5)	3(2.5)	$\chi^2 = .22$
No hay descuido	18(17.5)	17(17.5)	$p > .70$

Falta de Tiempo para Estar Juntos:

	Casados	Divorciados	
Hay falta	9(6.5)	4(6.5)	$\chi^2 = 2.84$
No hay falta	11(13.5)	16(13.5)	$p > .10$

52) Por otro lado, en la pregunta, "¿Su pareja y usted platican de asuntos financieros?", no se encontró una diferencia significativa en las respuestas entre ambos grupos.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	7(9)	11(9)	$\chi^2 = 1.6$
Frecuentemente Siempre	13(11)	9(11)	$p > .20$

53) En cuanto a quien de los dos miembros de la pareja se encarga del gasto de la casa, se encontró una diferencia significativa entre aquellos sujetos que contestaron la respuesta, ambos. Es decir, en la mayoría de los sujetos casados, son los dos miembros los que se encargan del gasto, mientras que en la mayoría de los sujetos divorciados es alguno de los dos miembros quien se encarga del gasto de la casa.

	Casados	Divorciados	
Usted mismo	5(6.5)	8(6.5)	$\chi^2 = .68$ $p > .50$

	Casados	Divorciados	
Su pareja	4(7)	10(7)	$\chi^2 = 2.56$ $p > .20$

	Casados	Divorciados	
Ambos	11(6.5)	2(6.5)	$\chi^2 = 6.22$ $p < .02$

54) En la pregunta, "¿Considera tener problemas por la administración del gasto de la casa?", no se encontró una diferencia significativa en las respuestas entre el grupo de personas casadas y divorciadas.

	Casados	Divorciados	
Muchos Algunos	7(9.5)	12(9.5)	$\chi^2 = 2.48$
Pocos Ninguno	13(10.5)	8(10.5)	$p > .20$

55) Con respecto a la pregunta, "¿Considera que su pareja gasta más dinero del que debería?", no se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos.

	Casados	Divorciados	
Si	3(4.5)	6(4.5)	$\chi^2 = 1.28$
No	17(15.5)	14(15.5)	$p > .30$

56) Tampoco se encontró una diferencia significativa en la percepción que tiene dicho sujeto de si su pareja - considera que él(ella) gasta más dinero del que debería.

	Casados	Divorciados	
Si	4(5.5)	7(5.5)	$\chi^2 = 1.1$
No	16(14.5)	13(14.5)	$p > .30$

Factor L: Coincidencia Parental.

57) Con respecto a la pregunta, "¿Cuál(es) de los siguientes aspectos le ha causado problemas con su pareja?", se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos, en las respuestas, tener diferente educación y tener diferentes costumbres.

Diferente educación:

	Casados	Divorciados	
Diferente	2(6)	10(6)	$\chi^2 = 7.60$
No diferente	18(14)	10(14)	$p < .01$

Diferente status social:

	Casados	Divorciados	
Diferente	0(1.5)	3(1.5)	$\chi^2 = 3.24$
No diferente	20(18.5)	17(18.5)	$p > .10$

Diferentes costumbres:

	Casados	Divorciados	
Diferente	4(8.5)	13(8.5)	$\chi^2 = 8.28$
No diferente	16(11.5)	7(11.5)	$p < .01$

Diferente situación económica:

	Casados	Divorciados	
Diferente	2(2.5)	3(2.5)	$\chi^2 = .22$
No diferente	18(17.5)	17(17.5)	$p > .70$

58) En cuanto a la pregunta, "¿Su pareja considera - tener problemas con usted por tener diferente educación, - tener diferente status social, tener diferentes costumbres y/o tener diferente situación económica?", únicamente se presentó una diferencia significativa entre ambos grupos, en la respuesta, tener diferentes costumbres.

Diferente educación

	Casados	Divorciados	
Diferente	2(4)	6(4)	$\chi^2 = 2.50$
No Diferente	18(16)	14(16)	$p > .20$

Diferente status social:

	Casados	Divorciados	
Diferente	0(1.5)	3(1.5)	$\chi^2 = 3.24$
No diferente	20(18.5)	17(18.5)	$p > .10$

Diferentes costumbres:

	Casados	Divorciados	
Diferente	5(8.5)	12(8.5)	$\chi^2 = 5.00$
No diferente	15(11.5)	8(11.5)	$p < .05$

Diferente situación económica:

	Casados	Divorciados	
Diferente	0(1.5)	3(1.5)	$\chi^2 = 3.24$
No diferente	20(18.5)	17(18.5)	$p > .10$

Factor M: Resolución de problemas.

59) Se encontró una diferencia estadísticamente significativa en las respuestas de la pregunta, "¿Generalmente cuando su pareja y usted tienen algún problema: tratan de resolverlo en el momento en que se presenta, dejan pasar algunos días para resolverlo o no lo resuelven?" Todos los sujetos casados contestaron la primera respuesta, mientras que la mayoría de los sujetos divorciados contestaron alguna de las otras dos opciones.

	Casados	Divorciados	
No lo resuelven Después de algunos días	0(6)	12(6)	$\chi^2 = 17.14$
En el momento	20(14)	8(14)	$p < .001$

60) También se encontró una diferencia significativa en la pregunta, "¿Su pareja y usted logran resolver los problemas que se les presentan?" La mayoría de las personas casadas contestaron que siempre o frecuentemente, mientras que la mayoría de las personas divorciadas contestaron que nunca, raramente u ocasionalmente.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	1(7.5)	14(7.5)	$\chi^2 = 18.02$
Frecuentemente Siempre	19(12.5)	6(12.5)	$p < .001$

61) Por otro lado, no se encontró una diferencia significativa en la forma en que la pareja trata de resolver los problemas ($t = .67$).

Factor N: Confianza.

62) Se encontró una diferencia significativa entre ambos grupos en la pregunta, "¿Usted siente que su pareja le da ánimos cuando lo necesita?" La mayoría de sujetos casados contestaron que en todo o en la mayoría de las cosas, mientras que una mayor parte de los sujetos divorciados contestaron que nunca, casi nunca o raramente.

	Casados	Divorciados	
Nunca Casi nunca Raramente	1(8.5)	16(8.5)	$\chi^2 = 23$
En la mayoría de las cosas En todo	19(11.5)	4(11.5)	$p < .001$

63) También se encontró una diferencia significativa en la pregunta referente a "¿Cuando su pareja le dice algo, usted cree que le está diciendo la verdad?" La mayoría de las personas casadas contestaron que siempre o frecuentemente, mientras que la mayoría de las personas divorciadas contestaron que nunca, raramente u ocasionalmente.

	Casados	Divorciados	
Nunca Raramente Ocasionalmente	1 (6.5)	12 (6.5)	$\chi^2 = 13.78$
Frecuentemente Siempre	19 (13.5)	8 (13.5)	$p < .001$

64) En la pregunta referente a que si durante el tiempo de matrimonio consideran que la confianza entre ellos - ha aumentado, ha disminuido, la ha perdido o ha permanecido igual, se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos ($t = 2.41$). Todos los sujetos del grupo de casados contestaron que ha aumentado o ha permanecido igual, mientras que la mayoría de los sujetos divorciados contestaron que disminuyó o que la perdieron.

65) La pregunta, enumere las 3 razones principales - por las que ha tenido problemas en su matrimonio o tuvo - problemas en su matrimonio, no se analizó estadísticamente

debido a la gran cantidad de respuestas diferentes que ambos grupos consideraron.

CAPITULO 4

CONCLUSIONES Y DISCUSION

En relación con los factores de ajuste matrimonial - que fueron objeto de análisis mediante el cuestionario se encontraron diferencias significativas entre el grupo de - sujetos casados y divorciados en los siguientes factores: comunicación, intereses mutuos, intervención de las fami- lias de ambas partes de la pareja, hijos, demostración de afecto, relaciones sexuales, finanzas, coincidencia paren- tal, resolución de problemas y confianza.

No se encontraron diferencias significativas entre am bos grupos en los factores referentes a, la escolaridad de los cónyuges, la edad de casamiento, la duración del noviaz go y al número de novios(as) antes de casarse.

Por lo tanto, las hipótesis formuladas en esta inves- tigación fueron corroboradas en gran medida, ya que en la mayoría de los factores estudiados se encontraron diferen- cias entre las personas casadas y divorciadas.

Ahora bien, los hallazgos encontrados en este estudio, en relación a los factores de comunicación y sexualidad en la pareja, corroboran los hallazgos obtenidos por otros au tores dedicados al estudio de este tema como se verá a con tinuación.

Primeramente, se encontró que las personas casadas - mantienen mayor comunicación con sus parejas que las personas divorciadas. Este resultado parece ser consistente con los hallazgos encontrados por Navran (1967), en el hecho de que las parejas felizmente casadas difieren de aquellas parejas infelices en que las primeras: hablan más entre ellos mismos, comunican los sentimientos de que ellos entienden lo que se les ha dicho, tienen un rango más extenso de temas disponibles y muestran mayor sensibilidad a los sentimientos de cada uno.

También aparece corroborado por Rogers (1972), en lo referente a que, mientras menos elementos ocultos existan entre ambos miembros de una pareja marital, tanto más se puede nutrir y desarrollar.

Asimismo, se encontró que los sujetos casados platican entre ellos con mayor frecuencia antes de tomar una decisión, que los sujetos divorciados. Esta situación se puede comprender con mayor claridad debido a que las personas casadas platican más entre ellas mismas y probablemente a que ambos cónyuges están más conscientes de que cualquier decisión que tome uno de los dos, afectará, en forma directa o indirecta, al otro, ya que forman una pareja, es decir, una relación de dos.

Se encontró una diferencia muy significativa en cuan-

to a que las persoans casadas platican con mayor frecuencia sobre sus sentimientos hacia ellos mismos, que las personas divorciadas. Esto corrobora lo dicho por Levinger & Seen (1967), que refieren que la revelación de sentimientos, principalmente de los buenos sentimientos hacia la otra persona, tiende a estar correlacionado positivamente con la satisfacción marital.

Por otro lado, no se presentó una diferencia significativa entre ambos grupos, en los temas que platican con mayor frecuencia. Sin embargo, se encontró que los casados tienden a platicar con mayor frecuencia, sobre ellos mismos, sobre sus hijos y sobre el trabajo de alguno de ellos o de ambos, mientras que los divorciados, durante el tiempo de su matrimonio, platicaban con mayor frecuencia sobre sus familiares y otras personas.

Asimismo, se encontró que, tanto los sujetos casados como los divorciados tienen o tenían, respectivamente, una gran diversidad de temas que platican o platicaban con su pareja durante el tiempo de su matrimonio. Estos resultados difieren de los ya mencionados, hallazgos obtenidos por Navran (1967), en el aspecto de que las parejas felizmente casadas tienen un rango más extenso de temas disponibles. Al parecer, este aspecto no influye en la satisfacción percibida por las personas casadas y divorciadas, sin

embargo, es importante notar que los casados tienden a hablar más sobre aquellos temas en que se encuentran más involucrados, que los divorciados.

Brent C. Miller en el año de 1976 realizó un estudio en que concluyó que las parejas felizmente casadas compartían mayores actividades entre sí que aquellas poco satisfechas con su relación. Los hallazgos obtenidos en la presente investigación difieren de los resultados obtenidos por Miller, ya que se encontró que no hay una diferencia significativa en la cantidad de actividades que realizan los sujetos casados y divorciados junto a sus parejas.

Probablemente esto se deba, a que no es tan importante la cantidad de actividades que se compartan sino a la calidad de estas actividades, es decir a la forma en que estas actividades se realizan.

También se encontró que no existe una diferencia significativa entre ambos grupos en cuanto a la frecuencia con que ambos miembros de la pareja platican sobre sus sentimientos hacia otras personas con el fin de conocer su manera de sentir. Esto se puede deber a que las personas perciben menos difícil y amenazante hablar sobre otras personas que hablar sobre los sentimientos de ellos mismos, lo que generalmente causa mucho miedo.

En lo concerniente al factor de sexualidad en la pare

ja, se encontró que hay una gran diferencia entre el grupo de sujetos casados y divorciados en cuanto a sentirse satisfechos emocional o sentimentalmente cuando se tienen relaciones sexuales con la pareja, aún cuando logren satisfacerse físicamente; los resultados obtenidos en este estudio indican que las personas casadas se sienten satisfechas emocional o sentimentalmente con mayor frecuencia que las personas divorciadas cuando estaban casadas. Este hallazgo se puede deber a que, como dice Masters & Johnsons (1974), "el placer sexual no existe en el vacío. Fluye de la recíproca satisfacción de necesidades y deseos entre un hombre y una mujer comprometidos, física y emocionalmente, uno con el otro. Para ellos, la relación sexual es una confirmación de sus valores más profundos". Y agregan diciendo que, una manera en que un ser humano puede establecer un contacto emocional con otro es por medio de la caricia. Cabe mencionar que otro de los hallazgos encontrados en esta investigación es la diferencia existente entre ambos grupos en cuanto a este último aspecto; se encontró que las personas casadas se acarician con mayor frecuencia que las personas divorciadas. Estos resultados nos pueden hacer pensar que la caricia es un modo primario de comunicación, en donde, como dice Masters & Johnsons (1974), se expresa el placer de estar vivos y satisface la necesidad de sen-

tirse amado y deseado sexualmente.

Otro elemento esencial, explicado por Masters & Johnsons (1974), que cumple una función muy importante en la satisfacción de una relación sexual, es la comunicación - que exista entre ambos miembros de la pareja; sugieren que la comunicación abierta y clara sobre las necesidades y de seos sexuales de cada uno, abre mayores posibilidades de ser satisfechas, que si se mantienen en silencio. Estos - conceptos de Masters y Johnsons parecen consistentes con - los hallazgos encontrados en esta investigación, en la que se encontró que las personas casadas le dicen, con mayor - frecuencia, a su pareja cuando no quedan satisfechas sexual mente, y de esta manera, le dan la oportunidad para que él o ella hagan algo para que lo logre.

Por otro lado, no se encontró una diferencia significativa entre los sujetos casados y divorciados en la frecuencia con que mantienen relaciones sexuales por semana. Este resultado difiere de los hallazgos de Bikchler & Webb (1977), que se refieren a que las parejas felizmente casadas mantienen un promedio de frecuencia mayor por mes de relaciones sexuales que las parejas no felices. Este hecho se podría explicar desde el punto de vista de que existen un gran número de razones por las que una pareja puede man tener relaciones sexuales, entre las que se pueden encon-

trar, por necesidad biológica, por sentir placer, por procreación, por deber como esposo(a) y/o por la expresión e intercambio de sentimientos amorosos.

Aunque en esta investigación no se presentó una diferencia significativa en cuanto a la(s) razón(es) principal(es), por las que se mantienen relaciones sexuales, sí se encontró que las personas casadas tienden a mantenerlas - principalmente por la expresión e intercambio de sentimientos amorosos, mientras que las personas divorciadas tendían a mantenerlas, con mayor frecuencia que las casadas, por - una necesidad biológica, por procreación y por sentir placer.

Tampoco se encontró una diferencia significativa entre personas casadas y divorciadas en la frecuencia por semana, con que quedan satisfechas físicamente durante la relación sexual. Estos resultados difieren, en gran medida, de los encontrados por Leñero (1968), que demuestran que - los esposos insatisfechos sexualmente, no pueden tener un alto índice de integridad conyugal. El hallazgo encontrado en la presente investigación se puede deber a que en la satisfacción física lograda por una persona intervienen aspectos fisiológicos, es decir, la respuesta del organismo ante la excitación sexual.

Corroborando lo anterior, también se encontró que no es necesario que una persona siga algún tipo de camino --

(Villegas Malda, 1980) para que pueda lograr la satisfacción sexual a nivel físico. Sin embargo, hay que recordar que a nivel emocional, sí existen diferencias para que una persona lo logre.

Villegas Malda (1980), refiere que para que una persona se satisfaga emocionalmente en una relación sexual, es importante que viva un periodo que él llama de "Ternura", en donde se expresa la satisfacción al gusto por la pareja, y se adquiere la caricia física y verbal pero en forma -- tierna, ya no con el fin de lograr la excitación sino como un intercambio de cariño.

A este respecto, se encontró en la presente investigación, que no existe una diferencia significativa entre el grupo de casados y divorciados, en lo referente al momento en que ambos miembros de la pareja se expresan el gusto de estar juntos por medio de palabras y/o caricias. Sin embargo, sí se encontró que la mayoría de los sujetos casados tienden a hacerlo después de tener relaciones sexuales, antes y después de tener relaciones sexuales y, antes, después y durante la relación sexual, mientras que la mayoría de los sujetos divorciados tendían a hacerlo, antes de tener relaciones sexuales, y antes, después y durante la relación sexual, o en varios casos no lo expresaban. Es importante notar que los sujetos del grupo de casados ~~lo ex-~~

presan con mayor frecuencia que los divorciados, después de tener relaciones sexuales, lo que puede indicar la importancia que tiene la caricia tierna en dicho momento como una expresión de cariño.

Por último, se encontró que no existe una diferencia significativa entre ambos grupos en cuanto a la frecuencia de conductas masturbatorias durante el matrimonio.

En general, después de haber realizado esta investigación se concluye que la ruptura de la relación matrimonial no se debe exclusivamente a conflictos en una sola área, sino a la interacción de una serie de factores que conllevan a que los cónyuges de una pareja decidan disolver el vínculo marital.

Ahora bien, en la presente investigación se encuentran ciertas limitaciones que hay que tomar en cuenta.

Como ya se mencionó anteriormente, en una relación matrimonial intervienen una gran cantidad de factores. Este estudio se ha limitado únicamente a obtener conclusiones de dos de ellos, comunicación y relaciones sexuales, debido a la amplitud del tema y a la enorme bibliografía existente.

Otra limitación muy importante desde el punto de vista metodológico es, el no haber podido seleccionar la muestra estrictamente al azar, por lo que los resultados son -

Únicamente válidos para la muestra en que se realizó y generalizable exclusivamente para aquellos sujetos que comparten las características de los sujetos que integraron la muestra. Además, la muestra fue relativamente pequeña - debido a las dificultades que presentó la aplicación del cuestionario.

En la aplicación del cuestionario hubo un gran número de personas de ambos sexos que se negaron definitivamente a contestarlo. Este hecho se presentó principalmente en los sujetos divorciados, los cuales dieron como razón el no tener deseos de recordar dichos momentos y situaciones.

Por último, se ha considerado que en investigaciones subsecuentes sobre el tema habrá que aumentar notablemente el tamaño de la muestra incluyendo otros estratos socioeconómicos en la misma. Asimismo, habrá que incluir otros factores en el cuestionario y estudiar más profundamente los factores considerados en esta investigación.

A P E N D I C E S

APENDICE 1

Tabla que nos muestra el índice de divorcios entre los años de 1971 a 1979

CONCEPTO	1971	1972	1973	1974	1975
TOTAL	11,215	11,954	13,517	13,594	16,791
Menos de un año	587	536	558	545	712
De 1 a 5 años	5,569	5,415	6,215	6,448	7,910
De 6 a 9 años	2,356	2,180	2,570	2,598	3,140
De 10 a 14 años	1,519	1,593	1,721	1,760	2,175
De 15 y más años	2,184	2,230	2,453	2,243	2,854

CONCEPTO	1976	1977	1978	1979
TOTAL	19,002	21,269	21,394	22,849
Menos de un año	663	751	660	708
De 1 a 5 años	8,803	9,876	9,697	10,457
De 6 a 9 años	3,495	4,017	4,143	4,717
De 10 y más años	5,480	5,973	6,171	6,193
Duración no especificada	561	562	723	744

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Dirección General de Estadística.

APENDICE 2

CUESTIONARIO DE INVESTIGACION SOBRE LA RELACION
MATRIMONIAL
(CASADOS)

AL CONTESTAR ESTE CUESTIONARIO, ESTARA PARTICIPANDO -
EN UN PROYECTO DE INVESTIGACION SOCIAL QUE PUEDE CONTRIBUIR
AL CONOCIMIENTO DE LA RELACION MATRIMONIAL.

ESTA INFORMACION ES ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL Y SERA USA-
DA SOLAMENTE PARA PROPOSITOS DE INVESTIGACION.

LAS CONTESTACIONES A LAS PREGUNTAS QUE SIGUEN NO SERAN CA-
LIFICADAS COMO CORRECTAS O INCORRECTAS, SIMPLEMENTE DEBE--
RAN CONTESTARSE BAJO LA EXPERIENCIA PERSONAL DE CADA UNO.

En las siguientes preguntas marque con una cruz la letra correspondiente a su respuesta:

1.- Edad:

- | | | |
|-------------|-------------|-------------|
| a) 20 años. | h) 27 años. | o) 34 años. |
| b) 21 años. | i) 28 años. | p) 35 años. |
| c) 22 años. | j) 29 años. | q) 36 años. |
| d) 23 años. | k) 30 años. | r) 37 años. |
| e) 24 años. | l) 31 años. | s) 38 años. |
| f) 25 años. | m) 32 años. | t) 39 años. |
| g) 26 años. | n) 33 años. | u) 40 años. |

2.- Sexo:

- a) Masculino.
- b) Femenino.

3.- Ocupación: _____

4.- Escolaridad:

- a) Primaria.
- b) Secundaria.
- c) Preparatoria.
- d) Profesional.
- e) Maestría.
- f) Doctorado.

5.- Escolaridad de su pareja:

- a) Primaria.
- b) Secundaria.
- c) Preparatoria.
- d) Profesional.
- e) Maestría.
- f) Doctorado.

6.- Número de hijos:

- a) 1 - 2.
- b) 3 - 4.
- c) 5 - 6.
- d) 7 - 8.
- e) 9 - 10.
- f) 11 o más.

7.- A qué edad se casó:

- a) 15 - 17 años.
- b) 18 - 20 años.
- c) 21 - 23 años.
- d) 24 - 26 años.
- e) 27 - 29 años.
- f) 30 - 32 años.
- g) 33 - 35 años.
- h) Más de 35 años.

8.- Su pareja qué edad tenía cuando se casó:

- a) 15 - 17 años.
- b) 18 - 20 años.
- c) 21 - 23 años.
- d) 24 - 26 años.
- e) 27 - 29 años.
- f) 30 - 32 años.
- g) 33 - 35 años.
- h) Más de 35 años.

9A.- Cuánto tiempo llevaba de conocer a su pareja antes de casarse:

- a) 1 a 3 meses.
- b) 3 a 6 meses.
- c) 6 meses a 1 año.
- d) De 1 a 2 años.
- e) De 2 a 3 años.
- f) De 3 a 5 años.
- g) 5 años o más. (Especifique _____).
- h) Desde la niñez.

9B.- Cuánto tiempo duró su noviazgo:

- a) 1 a 3 meses.
- b) 3 a 6 meses.
- c) 6 meses a 1 año.
- d) De 1 a 2 años.
- e) De 2 a 3 años.
- f) De 3 a 5 años.
- g) 5 años o más.

10.- Cuántos novios(as) tuvo antes de casarse:

- a) Ninguno.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

11.- Cuántos años tiene de casado(a):

- a) Seis años.
- b) Siete años.
- c) Ocho años.
- d) Nueve años.
- e) Diez años.
- f) Once años.
- g) Doce años.
- h) Trece años.
- i) Catorce años.
- j) Quince años.

12.- Marque con una cruz el punto de la línea de abajo - que describe el grado de felicidad que ha logrado su matrimonio, teniendo en cuenta que el punto de la extrema izquierda numerado con 0 indica Felicidad Nula y el de la extrema derecha numerado con 6 indica Felicidad Total. El punto de en medio llamado "Felicidad" representa el grado de felicidad que más gente logra en su matrimonio:

0	1	2	3	4	5	6
.
Felicidad nula			Felicidad	Felicidad total		

13.- Alguna vez ha deseado no haberse casado:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

14.- Si tuviera la oportunidad de volver a vivir su vida, usted cree que se volvería a casar:

- a) Con la misma persona.
- b) Con otra persona diferente.
- c) No se volvería a casar.

- 15.- Marque con una cruz el punto de la línea de abajo que describe el grado de comunicación que usted considera tener en su matrimonio:

0	1	2	3	4	5	6
.

Poca Comunicación	Comunicación	Mucha Comunicación
----------------------	--------------	-----------------------

- 16.- Jerarquice en orden de importancia los temas que platican frecuentemente:

Use el No. 6 para el tema de mayor importancia y el 1 para el de menor importancia.

- () Hablan sobre ustedes mismos.
- () Hablan sobre sus hijos.
- () Hablan sobre sus familiares.
- () Hablan sobre otras personas.
- () Hablan sobre el trabajo de alguno de ustedes o de ambos.
- () Otros. (Especifique _____).

- 17.- Antes de tomar una decisión sobre ustedes mismos platican para llegar a ella:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

- 18.- Actualmente tienen algunas actividades que desempeñan juntos:

- a) Todas.
- b) Muchas.
- c) Algunas.
- d) Pocas.
- e) Ninguna.

- 19.- Cuando su pareja y usted están juntos platican sobre sus sentimientos hacia ustedes mismos:
- a) Siempre.
 - b) Frecuentemente.
 - c) Ocasionalmente.
 - d) Raramente.
 - e) Nunca.
- 20.- Cuando su pareja y usted están juntos platican sobre sus sentimientos hacia otras personas con el fin de - conocer su manera de sentir:
- a) Siempre.
 - b) Frecuentemente.
 - c) Ocasionalmente.
 - d) Raramente.
 - e) Nunca.
- 21.- Usted y su pareja comparten intereses juntos:
- a) Todos.
 - b) Algunos.
 - c) Pocos.
 - d) Ninguno.
- 22.- En su tiempo libre usted prefiere generalmente:
- a) Salir de su casa.
 - b) Quedarse en su casa.
- 23.- En su tiempo libre su pareja prefiere generalmente:
- a) Salir de su casa.
 - b) Quedarse en su casa.
- 24.- En su tiempo libre usted prefiere generalmente:
- Marque del 1 al 7, siendo el número 7 el de mayor interés y el número 1 el de menor.
- () Estar solo(a).
 - () Estar con su pareja.
 - () Estar con su pareja y otras personas (sin incluir hijos).
 - () Estar con otras personas sin su pareja.
 - () Estar con sus hijos solamente.
 - () Estar con su pareja e hijos.
 - () Estar con su pareja, hijos y otras personas.

25.- En su tiempo libre su pareja prefiere generalmente:

Marque del 1 al 7, siendo el número 7 el de mayor interés y el número 1 el de menor.

- { } Estar solo(a).
- { } Estar con usted.
- { } Estar con usted y otras personas (sin incluir hijos).
- { } Estar con otras personas sin usted.
- { } Estar con sus hijos solamente.
- { } Estar con usted e hijos.
- { } Estar con usted, hijos y otras personas.

26.- En lo que concierne a su matrimonio:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Su padre y madre aprueban su matrimonio.
- b) Ambos desaprueban su matrimonio.
- c) Su padre desaprueba su matrimonio.
- d) Su madre desaprueba su matrimonio.

27.- Con respecto a la familia de su pareja:

- a) Su padre y madre aprueban su matrimonio.
- b) Ambos desaprueban su matrimonio.
- c) Su padre desaprueba su matrimonio.
- d) Su madre desaprueba su matrimonio.

28.- La familia de su pareja o la de usted o ambas le dan opiniones acerca de su matrimonio:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

29.- Cuando tienen algún problema entre ustedes generalmente:

- a) Lo tratan de resolver solos.
- b) Usted o su pareja o ambos le piden a algún miembro de sus familias que les ayuden a resolverlo, siendo alguno de ustedes o ambos los que lo resuelven.

- c) Usted o su pareja o ambos le piden a algún miembro de sus familias que les ayuden a resolverlo, siendo él quien lo resuelve.
- d) Algún(os) miembro(s) de sus familias lo tratan de resolver, siendo ellos quienes lo logran (sin su petición).

30.- Usted considera que su familia o la de su pareja interviene en su matrimonio:

- a) Mucho.
- b) Algunas veces.
- c) Pocas veces.
- d) Nunca.

31.- A los cuantos años de casado(a) nació su primer hijo(a):

- a) Primer año.
- b) Segundo año.
- c) Tercer año.
- d) Cuarto año.
- e) Quinto año.
- f) Sexto año o más. (Especifique _____)

32.- Considera que la relación con sus hijos es:

- a) Muy buena.
- b) Buena.
- c) Mala.
- d) No hay relación con ellos.

33.- Considera que sus hijos le han causado problemas en la relación con su pareja:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

Nota: En caso que conteste a), b) o c) especifique de qué tipo:

34.- Usted siente que su pareja le ha quitado tiempo y atención por dársela a sus hijos:

- a) Sí.
- b) No.

35.- Su pareja siente que usted le ha quitado tiempo y -- atención por dársela a sus hijos:

- a) Sí.
- b) No.

36.- Jerarquice en orden de importancia sus mayores satisfacciones en su matrimonio:

Marque con el número 5 su mayor satisfacción y así si ga disminuyendo hasta llegar a su menor, marcando con un 0 los aspectos que no le causan satisfacción.

- { } Situación económica estable.
- { } Compañerismo con su pareja.
- { } Relaciones sexuales satisfactorias.
- { } Sus hijos.
- { } Otros. (Especifique _____).

37.- Usted le dice a su pareja palabras que lo(a) hagan - sentir bien como "Te quiero", "Te ves muy bien", "Me gustas mucho", etc:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

38.- Su pareja le dice a usted palabras que lo(a) hagan - sentir bien como "Te quiero", "Te ves muy bien", "Me gustas mucho", etc:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

39.- Cuando su pareja y usted están juntos frecuentemente:

Marque con el número 8 la acción que realizan con más frecuencia y así siga disminuyendo hasta llegar a la de menor, marcando con un 0 la acción que no realizan.

-) Se abrazan.
-) Se ofenden verbalmente.
-) Se acarician.
-) Se besan.
-) Se miran con odio o resentimiento.
-) Se gritan.
-) Se sonríen.
-) Se ignoran por varias horas.

40.- Usualmente, cuántas veces a la semana tiene relaciones sexuales:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Ninguna.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

41.-Cuál es la razón por la que tiene relaciones sexuales:

Marque con el número 6 la razón más importante y así siga disminuyendo hasta llegar a la de menor, marcando con un 0 la razón que no considera importante para usted.

-) Por una necesidad biológica.
-) Por sentir placer.
-) Por procreación.
-) Por deber como esposo(a).
-) Por la expresión e intercambio de sentimientos amorosos.
-) Otros. (Especifique _____).

42.- Cuando tiene relaciones sexuales queda satisfecho(a) emocional o sentimentalmente:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

43.- Cuando tiene relaciones sexuales, aproximadamente cuántas veces a la semana queda satisfecho(a) físicamente:

- a) Ninguna.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

44.- Cuando no queda satisfecho(a) que hace:

- a) Se masturba.
- b) No hace nada.
- c) Le dice a su pareja y él(ella) hace algo para que lo logre.
- d) Le dice a su pareja y él(ella) no hace nada.
- e) No le dice a su pareja.
- f) No le dice a su pareja y se masturba.
- g) No le dice a su pareja y no hace nada.

45.- Actualmente se masturba (veces por semana):

- a) Ninguna.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

46.- Cuando tienen relaciones sexuales, su pareja y usted siguen los siguientes pasos:

Marque con el número 4 el primer paso y así siga disminuyendo hasta llegar al último, marcando con un 0 - los pasos que no toca.

- () Hay intercambio de caricias físicas sin tocar - los órganos sexuales.
- () Hay intercambio de caricias en los órganos --- sexuales directamente sin que el pene penetre - en la vagina.
- () Hay intercambio de caricias en todo el cuerpo - habiendo penetración del pene en la vagina.
- () Logran el clímax orgásmico.

47.- Su pareja y usted se expresan al gusto de estar juntos por medio de palabras y/o caricias:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Antes de tener relaciones sexuales.
- b) Después de tener relaciones sexuales.
- c) Durante la relación sexual.
- d) Antes y después de tener relaciones sexuales.
- e) Antes, después y durante la relación sexual.
- f) No lo expresan.

48.- En su matrimonio cuál de los miembros trabaja:

- a) Usted.
- b) Su pareja.
- c) Ambos.
- d) Ninguno.

49.- Le ha causado problemas en su relación el hecho de - que usted trabaje:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

50.- Le ha causado problemas en su relación el hecho de - que su pareja trabaje:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

51.- Cuál es la(s) razón(es) de los problemas:

Marque con una cruz una o varias respuestas.

- a) Hay descuido de la relación matrimonial principalmente.
- b) Hay descuido de la familia.
- c) Hay descuido de los deberes del hogar.
- d) Hay falta de tiempo para estar juntos.
- e) Otros. (Especifique _____).

52.- Su pareja y usted platican de asuntos financieros:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

53.- Quién de los dos se encarga de la administración del gasto de la casa:

- a) Usted mismo(a).
- b) Su pareja.
- c) Ambos.
- d) Otra persona. (Especifique _____).

54.- Considera tener problemas por la administración del gasto de la casa:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

55.- Considera que su pareja gasta más dinero del que debería:

- a) Sí.
- b) No.

56.- Su pareja considera que usted gasta más dinero del que debería:

- a) Sí.
- b) No.

57.- Cuál(es) de los siguientes aspectos le ha causado problemas con su pareja:

Marque con una cruz la o las respuestas positivas.

- { } Tener diferente educación.
- { } Tener diferente status social.
- { } Tener diferentes costumbres.
- { } Tener diferente situación económica.

58.- Su pareja considera tener problemas con usted porque:

Marque con una cruz la o las respuestas positivas.

- { } Tienen diferente educación.
- { } Tienen diferente status social.
- { } Tienen diferentes costumbres.
- { } Tienen diferente situación económica.

En las siguientes preguntas marque con una cruz la letra correspondiente a su respuesta.

59.- Generalmente cuando su pareja y usted tienen algún problema:

- a) Tratando resolverlo en el momento en que se presenta.
- b) Dejan pasar algunos días para resolverlo.
- c) No lo resuelven.

60.- Su pareja y usted logran resolver los problemas que se les presentan:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

61.- Generalmente cuando tienen algún problema ustedes trata n de resolverlo:

- a) Dialogándolo tranquilamente.
- b) Discutiéndolo a gritos.
- c) Discutiéndolo a gritos hasta llegar a ofenderse - uno al otro.
- d) Discutiéndolo a gritos hasta llegar a la violencia física.
- e) Ignorándolo.
- f) Discutiéndolo a gritos hasta llegar a ofenderse - uno al otro y a la violencia física.
- g) Otros. (Especifique _____).

62.- Usted siente que su pareja le da ánimo cuando lo nece sita:

- a) En todo.
- b) En la mayoría de las cosas.
- c) Raramente.
- d) Casi nunca.
- e) Nunca.

63.- Cuando su pareja le dice algo, usted cree que lo está diciendo la verdad:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

64.- A través del tiempo que han estado casados, usted si siente que la confianza entre ustedes:

- a) Ha aumentado.
- b) Ha disminuído.
- c) La ha perdido.
- d) Ha permanecido igual.

65.- Enumere las 3 razones principales por las que ha tenido problemas en su matrimonio:

1.- _____

2.- _____

3.- _____

APENDICE 3

CUESTIONARIO DE INVESTIGACION SOBRE LA RELACION
MATRIMONIAL
(DIVORCIADOS)

AL CONTESTAR ESTE CUESTIONARIO, ESTARA PARTICIPANDO EN UN PROYECTO DE INVESTIGACION SOCIAL QUE PUEDE CONTRIBUIR AL CONOCIMIENTO DE LA RELACION MATRIMONIAL.

ESTA INFORMACION ES ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL Y SERA USADA SOLAMENTE PARA PROPOSITOS DE INVESTIGACION.

LAS CONTESTACIONES A LAS PREGUNTAS QUE SIGUEN NO SERAN CALIFICADAS COMO CORRECTAS O INCORRECTAS, SIMPLEMENTE DEBERAN CONTESTARSE BAJO LA EXPERIENCIA PERSONAL DE CADA UNO.

En las siguientes preguntas marque con una cruz la le tra correspondiente a su respuesta:

1.- Edad:

- | | | |
|-------------|-------------|-------------|
| a) 20 años. | h) 27 años. | o) 34 años. |
| b) 21 años. | i) 28 años. | p) 35 años. |
| c) 22 años. | j) 29 años. | q) 36 años. |
| d) 23 años. | k) 30 años. | r) 37 años. |
| e) 24 años. | l) 31 años. | s) 38 años. |
| f) 25 años. | m) 32 años. | t) 39 años. |
| g) 26 años. | n) 33 años. | u) 40 años. |

2.- Sexo:

- a) Masculino.
- b) Femenino.

3.- Ocupación: _____.

4.- Escolaridad:

- a) Primaria.
- b) Secundaria.
- c) Preparatoria.
- d) Profesional.
- e) Maestría.
- f) Doctorado.

5.- Escolaridad de su pareja:

- a) Primaria.
- b) Secundaria.
- c) Preparatoria.
- d) Profesional.
- e) Maestría.
- f) Doctorado.

6.- Número de hijos:

- a) 1 - 2.
- b) 3 - 4.
- c) 5 - 6.
- d) 7 - 8.
- e) 9 - 10.
- f) 11 o más.

7.- A qué edad se casó:

- a) 15 - 17 años.
- b) 18 - 20 años.
- c) 21 - 23 años.
- d) 24 - 26 años.
- e) 27 - 29 años.
- f) 30 - 32 años.
- g) 33 - 35 años.
- h) Más de 35 años.

8.- Su pareja qué edad tenía cuando se casó:

- a) 15 - 17 años.
- b) 18 - 20 años.
- c) 21 - 23 años.
- d) 24 - 26 años.
- e) 27 - 29 años.
- f) 30 - 32 años.
- g) 33 - 35 años.
- h) Más de 35 años.

9A.- Cuanto tiempo llevaba de conocer a su pareja antes de casarse:

- a) 1 a 3 meses.
- b) 3 a 6 meses.
- c) 6 meses a 1 año.
- d) De 1 a 2 años.
- e) De 2 a 3 años.
- f) De 3 a 5 años.
- g) 5 años o más. (Especifique _____).
- h) Desde la niñez.

9B.- Cuanto tiempo duró su noviazgo:

- a) 1 a 3 meses.
- b) 3 a 6 meses.
- c) 6 meses a 1 año.
- d) De 1 a 2 años.
- e) De 2 a 3 años.
- f) De 3 a 5 años.
- g) 5 años o más.

10.- Cuantos novios(as) tuvo antes de casarse:

- a) Ninguno.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

11.- Cuantos años duró casado(a):

- a) Un año.
- b) Dos años.
- c) Tres años.
- d) Cuatro años.
- e) Cinco años.
- f) Seis años.
- g) Siete años.
- h) Ocho años.
- i) Nueve años.
- j) Diez años.

12.- Marque con una cruz el punto de la línea de abajo que describe el grado de felicidad que tuvo en su matrimonio, teniendo en cuenta que el punto de la extrema izquierda numerada con 0 indica Felicidad Nula y el de la extrema derecha numerado con 6 indica Felicidad Total. El punto de en medio llamado "Felicidad" representa el grado de felicidad que más gente logra en su matrimonio:

0	1	2	3	4	5	6
.

Felicidad
Nula.

Felicidad

Felicidad
Total

13.- Alguna vez deseó no haberse casado:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

14.- Si tuviera la oportunidad de volver a vivir su vida, usted cree que se volvería a casar:

- a) Con la misma persona.
- b) Con otra persona diferente.
- c) No se volvería a casar.

19.- Cuando su pareja y usted estaban juntos platicaban so
bre sus sentimientos hacia ustedes mismos:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

20.- Cuando su pareja y usted estaban juntos platicaban so
bre sus sentimientos hacia otras personas con el fin
de conocer su manera de sentir:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

21.- Usted y su pareja compartían intereses juntos:

- a) Todos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

22.- En su tiempo libre usted prefería generalmente:

- a) Salir de su casa.
- b) Quedarse en su casa.

23.- En su tiempo libre su pareja prefería generalmente:

- a) Salir de su casa.
- b) Quedarse en su casa.

24.- En su tiempo libre usted prefería generalmente:

Marque del 1 al 7, siendo el número 7 el de mayor in-
terés y el número 1 el de menor.

- () Estar solo(a).
- () Estar con su pareja.
- () Estar con su pareja y otras personas (sin in-
cluir hijos).
- () Estar con otras personas sin su pareja.
- () Estar con sus hijos solamente.
- () Estar con su pareja e hijos.
- () Estar con su pareja, hijos y otras personas.

25.- En su tiempo libre su pareja prefería generalmente:

Marque del 1 al 7, siendo el número 7 el de mayor interés y el número 1 el de menor.

-) Estar solo(a).
-) Estar con usted.
-) Estar con usted y otras personas (sin incluir hijos).
-) Estar con otras personas sin usted.
-) Estar con sus hijos solamente.
-) Estar con usted e hijos.
-) Estar con usted, hijos y otras personas.

26.- En lo que concernía a su matrimonio:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Su padre y madre aprobaban su matrimonio.
- b) Ambos desaprobaban su matrimonio.
- c) Su padre desaprobaba su matrimonio.
- d) Su madre desaprobaba su matrimonio.

27.- Con respecto a la familia de su pareja:

- a) Su padre y madre aprobaban su matrimonio.
- b) Ambos desaprobaban su matrimonio.
- c) Su padre desaprobaba su matrimonio.
- d) Su madre desaprobaba su matrimonio.

28.- La familia de su pareja o la de usted o ambas le daban opiniones acerca de su matrimonio:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

29.- Cuando tenían algún problema entre ustedes generalmente:

- a) Lo trataban de resolver solos.
- b) Usted o su pareja o ambos le pedían a algún miembro de sus familiares que les ayudaran a resolverlo, siendo alguno de ustedes o ambos los que lo resolvían.

- c) Usted o su pareja o ambos le pedían a algún miembro de sus familias que les ayudaran a resolverlo, siendo él quien lo resolvía.
- d) Algún(os) miembro(s) de sus familias lo trataban - de resolver, siendo ellos quienes lo lograban (sin su petición).

30.- Usted considera que su familia o la de su pareja intervenía en su matrimonio:

- a) Mucho.
- b) Algunas veces.
- c) Pocas veces.
- d) Nunca.

31.- A los cuantos años de casado(a) nació su primer hijo(a)

- a) Primer año.
- b) Segundo año.
- c) Tercer año.
- d) Cuarto año.
- e) Quinto año.
- f) Sexto año o más. (Especifique _____).

32.- Considera que la relación con sus hijos era: (Mientras estuvo casado(a):

- a) Muy buena.
- b) Buena.
- c) Mala.
- d) No había relación con ellos.

33.- Considera que sus hijos le causaron problemas en la - relación con su pareja:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

Nota: En caso que conteste a), b) o c) especifique de que tipo:

34.- Usted sentía que su pareja le quitaba tiempo y atención por dársele a sus hijos:

- a) Sí.
- b) No.

35.- Su pareja sentía que usted le quitaba tiempo y atención por dársele a sus hijos:

- a) Sí.
- b) No.

36.- Jerarquice en orden de importancia sus mayores satisfacciones en su matrimonio:

Marque con el número 5 su mayor satisfacción y así si ga disminuyendo hasta llegar a su menor, marcando con un 0 los aspectos que no le causaron satisfacción.

- { } Situación económica estable.
- { } Compañerismo con su pareja.
- { } Relaciones sexuales satisfactorias.
- { } Sus hijos.
- { } Otros. (Especifique _____).

37.- Usted le decía a su pareja palabras que lo(a) hacían sentir bien como "Te quiero", "Te ves muy bien", "Me gustas mucho", etc:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Siempre.
- b) Frecüentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

38.- Su pareja le decía a usted palabras que lo(a) hacían sentir bien como "Te quiero", "Te ves muy bien", "Me gustas mucho", etc:

- a) Siempre.
- b) Frecüentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

39.- Cuando su pareja y usted estaban juntos frecuentemente:

Marque con el número 8 la acción que realizaban con más frecuencia y así siga disminuyendo hasta llegar a la de menor, marcando con un 0 la acción que no realizaban.

- () Se abrazaban.
- () Se ofendían verbalmente.
- () Se acariciaban.
- () Se besaban.
- () Se miraban con odio o resentimiento.
- () Se gritaban.
- () Se sonreían.
- () Se ignoraban por varias horas.

40.- Usualmente, cuántas veces a la semana tenían relaciones sexuales:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Ninguna.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

41.-Cuál es la razón por la que tenían relaciones sexuales:

Marque con el número 6 la razón más importante y así siga disminuyendo hasta llegar a la de menor, marcando con un 0 la razón que no considera importante para usted.

- () Por una necesidad biológica.
- () Por sentir placer.
- () Por procreación.
- () Por deber como esposo(a).
- () Por la expresión e intercambio de sentimientos amorosos.
- () Otros. (Especifique _____).

- 42.- Cuando tenfan relaciones sexuales quedaba satisfecho(a) emocional o sentimentalmente:

Marque con una cruz la letra correspondiente:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

- 43.- Cuando tenfa relaciones sexuales, aproximadamente -- cuántas veces a la semana quedaba satisfecho(a) físicamente:

- a) Ninguna.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

- 44.- Cuando no quedaba satisfecho(a) que hacía:

- a) Se masturbaba.
- b) No hacía nada.
- c) Le decía a su pareja y él(ella) hacía algo para - que lo lograra.
- d) Le decía a su pareja y él(ella) no hacía nada.
- e) No le decía a su pareja.
- f) No le decía a su pareja y se masturbaba.
- g) No le decía a su pareja y no hacía nada.

- 45.- Durante el tiempo que estuvo casado(a) se masturbaba (veces por semana):

- a) Ninguna.
- b) 1 - 2.
- c) 3 - 4.
- d) 5 - 6.
- e) 7 - 8.
- f) 9 - 10.
- g) Más de 10.

46.- Cuando tenían relaciones sexuales, su pareja y usted seguían los siguientes pasos:

Marque con el número 4 el primer paso y así siga disminuyendo hasta llegar al último, marcando con un 0 - los pasos que no tocaba.

- () Había intercambio de caricias físicas sin tocar los órganos sexuales.
- () Había intercambio de caricias en los órganos sexuales directamente sin que el pene penetrara en la vagina.
- () Había intercambio de caricias en todo el cuerpo habiendo penetración del pene en la vagina.
- () Lograban el clímax orgásmico.

47.- Su pareja y usted se expresaban el gusto de estar juntos por medio de palabras y/o caricias:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Antes de tener relaciones sexuales.
- b) Después de tener relaciones sexuales.
- c) Durante la relación sexual.
- d) Antes y después de tener relaciones sexuales.
- e) Antes, después y durante la relación sexual.
- f) No lo expresaban.

48.- En su matrimonio cuál de los miembros trabajaba:

- a) Usted.
- b) Su pareja.
- c) Ambos.
- d) Ninguno.

49.- Le causó problemas en su relación el hecho de que usted trabajara:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

50.- Le causó problemas en su relación el hecho de que su pareja trabajara:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

51.- Cuál era la(s) razón(es) de los problemas:

Marque con una cruz una o varias respuestas.

- a) Había descuido de la relación matrimonial principalmente.
- b) Había descuido de la familia.
- c) Había descuido de los deberes del hogar.
- d) Había falta de tiempo para estar juntos.
- e) Otros. (Especifique _____).

52.- Su pareja y usted platicaban de asuntos financieros:

Marque con una cruz la letra correspondiente.

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

53.- Quién de los dos se encargaba de la administración del gasto de la casa:

- a) Usted mismo(a).
- b) Su pareja.
- c) Ambos.
- d) Otra persona. (Especifique _____).

54.- Considera haber tenido problemas por la administración del gasto de la casa:

- a) Muchos.
- b) Algunos.
- c) Pocos.
- d) Ninguno.

55.- Considera que su pareja gastaba más dinero del que debería:

- a) Sí.
- b) No.

56.- Su pareja considera que usted gastaba más dinero del que debería:

- a) Sí.
- b) No.

57.- Cuál(es) de los siguientes aspectos le causó problemas con su pareja:

Marque con una cruz la o las respuestas positivas.

-) Tener diferente educación.
-) Tener diferente status social.
-) Tener diferentes costumbres
-) Tener diferente situación económica.

58.- Su pareja considera haber tenido problemas con usted porque:

-) Tenían diferente educación.
-) Tenían diferente status social.
-) Tenían diferentes costumbres.
-) Tenían diferente situación económica.

En las siguientes preguntas marque con una cruz la letra correspondiente a su respuesta.

59.- Generalmente cuando su pareja y usted tenían algún problema:

- a) Trataban de resolverlo en el momento en que se presentaba.
- b) Dejaban pasar algunos días para resolverlo.
- c) No lo resolvían.

60.- Su pareja y usted lograban resolver los problemas que se les presentaban:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

61.- Generalmente cuando tenían algún problema ustedes tra-
taban de resolverlo:

- a) Dialogándolo tranquilamente.
- b) Discutiéndolo a gritos.
- c) Discutiéndolo a gritos hasta llegar a ofenderse -
uno al otro.
- d) Discutiéndolo a gritos hasta llegar a la violencia
física.
- e) Ignorándolo.
- f) Discutiéndolo a gritos hasta llegar a ofenderse -
uno al otro y a la violencia física.
- g) Otros. (Especifique _____
_____).

62.- Usted sentía que su pareja le daba ánimo cuando lo ne-
cesitaba:

- a) En todo.
- b) En la mayoría de las cosas.
- c) Raramente.
- d) Casi nunca.
- e) Nunca.

63.- Cuando su pareja le decía algo, usted creía que le es-
taba diciendo la verdad:

- a) Siempre.
- b) Frecuentemente.
- c) Ocasionalmente.
- d) Raramente.
- e) Nunca.

64.- A través del tiempo que estuvieron casados, usted --
siente que la confianza entre ustedes:

- a) Aumentó.
- b) Disminuyó.
- c) La perdió.
- d) Permaneció igual.

65.- Enumere las 3 razones principales por las que tuvo - problemas en su matrimonio.

1.- _____

2.- _____

3.- _____

BIBLIOGRAFIA

- Ackerman, N. Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires. Herms, 1978.
- Aldea y Perres. Algunas Consideraciones sobre el Narcisismo en la Sexualidad Femenina. 1er. Simposio Mexicano Centroamericano de Investigación sobre la Mujer. México, 1977.
- Alvarez Gayou, J. Elementos de Sexología, México, Nueva Editorial Interamericana, 1979.
- Alvarez Villas, A. Psicología de los Pueblos Primitivos. Madrid. Biblioteca Nueva, 1969.
- Bachofen, J. Myth, Religion and Mother Rights. Princeton. - En Selected Writings. Princeton University Press, 1967.
- Benrey, D., Vergara, M. "Actitud hacia la Menstruación en Mujeres de tres Niveles Socioeconómicos". Tesis Profesional. Universidad Iberoamericana, 1983.
- Bier, E., Sternberg, D. "Marital Communication". Journal of Marriage and the Family, 1976, 38(4), p. 92-97.
- Birchler, G., Webb, L. "Discriminating Interaction Behaviors in Happy and Unhappy Marriages". - Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1977, 45(3), p. 494-495.
- Braun, E., Kosym, J. "Children. A Factor in Marital Satisfaction". Journal of Marriage and the Family, 1970, 18, p. 43-44.
- Carroll, H. Higiene Mental. E.U.A. Compañía Editorial Continental, 1967.
- Cohen, R., Christensen, A. "Further Examination of Demand Characteristics in Marital Interaction". Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1980, 48(1), p. 121-123.

- Dellaert, R. Terapias de la Pareja y de la Familia. España. Editorial Fundamentos, 1974.
- Engels, F. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre. México. Ediciones de Cultura Popular, 1976.
- Estrada, L. El Ciclo Vital de la Familia. México. Editora Serantes, 1982.
- Festinger, L., Katz, D. Los Métodos de Investigación en las Ciencias Sociales. Buenos Aires. Paidós, 1953.
- Firestone, Sh. La Dialéctica del Sexo. España. Kairós, 1976.
- Freedman, A., Kaplan, H., Sadock, B. Compendio de Psiquiatría. España. Salvat Editores, 1975.
- Freud, S. Tres Ensayos para una Teoría Sexual. Obras Completas. Barcelona. Biblioteca Nueva, 1973, Tomo II.
Totem y Tabú. Op. cit. Tomo III.
La Organización Genital Infantil. Op. cit. Tomo III.
El Tabú de la Virginidad. Op. cit. Tomo III.
Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Sexual Anatómica. Op. cit. Tomo III.
El Yo y el Ello. Op. cit. Tomo III.
- Fromm, E. El Arte de Amar. Argentina. Paidós, 1963.
- Goded, J. Antología Sobre la Comunicación Humana. México. Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.
- Godelier, M. Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas. México. Siglo Veintiuno Editores, S.A., 1980.
- Gottman, J., Markman, H., Notarius, C. "The Topography of Marital Conflict: A Sequential Analysis of Verbal and Non verbal Behavior". Journal of Marriage and the Family, 1977, 49, p.461-477.

- Haley, J. Tratamiento de la Familia. España. Ediciones Torrey, 1980.
- Hartman, L. "The Interface Between Sexual Dysfunction and Marital Conflict". American Journal of Psychiatry, 1980, 137(5), p. 576-579.
- Hicks, M., Platt, M. "Marital Happiness and Stability: A Review of the Research in the Sixties". Journal of Marriage and the Family, - 1970, 32, p. 553-574.
- Horkheimer, M., Fromm, E., Parsons, T., y otros. Introducción de Linton, R. La Familia. España. Ediciones Peninsula, 1970.
- Horney, K. Psicología Femenina. Madrid. Alianza Editorial, 1977.
- Jackson, D. Comunicación, Familia y Matrimonio. Argentina. Ediciones Nueva Visión, 1977.
- Kerlinger, F. Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología. México. Interamericana, 1975.
- Kernberg, O. La Teoría de las Relaciones Objetales y el Psicoanálisis Clínico. Argentina. Paidós, 1979.
- Internal World and External Reality. U.S.A. - Aronson, 1980.
- Klein, M. Sobre Algunos Mecanismos Esquizoides. Buenos Aires. Revista de Psicoanálisis, 1948, No. 6.
- Knudson, R., Sommers, A., Golding, S. "Interpersonal Perception and Mode of Resolution-Marital Conflict". Journal of Personality and Social Psychology, 1980, - 38(5), p. 751-673.
- Kolb, L. Psiquiatría Clínica Moderna. México. La Prensa Médica Mexicana, 1971.
- König, R. La Familia en Nuestro Tiempo. España. Siglo Veintiuno Editores, 1981.

- Koren, P., Carlton, K. "Marital Conflict: Relations Among Behaviors, Outcomes and Distress". Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1980, 48(4), p. 460-468.
- Lasswell, M. "Is There a Best Age to Marry? An Interpretation". Family Coordinator, 1974, 23, p. 237-242.
- Lederer, W., Jackson, D. The Mirages of Marriage, U.S.A. - W.W. & Norton & Company, 1968.
- Lenero, L. Investigación de la Familia en México. Editorial IMES, 1968.
- Levinger, G., Senn, D. "Disclosure of Feelings in Marriage". Merrill Palmer Quarterly, 1967, 13, p. 237-249.
- Lidz, Th. The Person. His and Her Development Throughout - The Life Cycle. New York. Basic Books, Publishers, 1976.
- Locke, H., Wallace, K. "Short Marital Adjustment and Prediction Tests: Their Reliability and Validity". Marriage and Family Living, 1959, 21, p. 251-255.
- Markman, H. "Prediction of Marital Distress: A 5-Years -- Follow-Up. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1981, 49(5), p. 760-762.
- Masters, W., Johnson, V. Human Sexual Response. U.S.A. - Little Brown and Company, 1966.
- El Vínculo del Placer. España. - Ediciones Grijalbo, 1974.
- Mc Luhan, M. La Comprensión de los Medios como las Extensiones del Hombre. México. Diana, 1975.
- Miller, B. "A Multivariate Development Model of Marital Satisfaction". Journal of Marriage and the Family, 1976, 38(4), p. 643-657.

- Minuchin, S. Familias y Terapia Familiar. España. Gedisa, 1974.
- Murdock, G. Social Structure. New York, 1949.
- Nacar, E., Colunga, A. Sagrada Biblia. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos, 1960.
- Navran, L. "Communication and Adjustment in Marriage". Family Process, 1967, 6, p. 173-184.
- Novak, E., Seegar, G., Jones, H. Tratado de Psicología. México, Interamericana, 1971.
- Palerm, A. Introducción a la Teoría Etnológica. México. -- Editora Cultural y Educativa, 1967.
- Palmer, S. "Reasons for Marriage Breakdown". Journal of Comparative Family Studies, 1971, 2(2), p. 251-262.
- Paz, O. El Laberinto de la Soledad. México. Fondo de Cultura Económica, 1959.
- Peniche, E. Introducción al Derecho y Lecciones de Derecho Civil. México. Porrúa, 1977.
- Ramírez, S. El Mexicano, Psicología de sus Motivaciones. - México. Grijalbo, 1977.
- Reboredo, A. Divorcio en México: México, D.F. Uno Más Uno, Septiembre, 1982.
- Rhine, D. "Bases of Marital Satisfaction Among Men and Women". Journal of Marriage and the Family, 1981, 43(11), p. 941-955.
- Rogers, C. El Matrimonio y sus Alternativas. España. Kaidós, 1972.
- Rojina, R. Derecho Civil Mexicano. México. Porrúa, 1975.

- Salvat Editores. "Factor" en la Enciclopedia Salvat, 1976, Vol. 5, p. 1359.
"Sistema" en la Enciclopedia Salvat, 1976, Vol. 11, p. 3048.
- Satir, V. Psicoterapia Familiar Conjunta. México. La Prensa Médica Mexicana, 1983.
- Scheflen, A., Scheflen, A. El Lenguaje del Cuerpo y el Orden Social. México. Diana, 1976.
- Schenk, J., Pfrang, H., Rausche, A. "Personality Traits - Versus the Quality of the Marital Relationship as the Determinant of Marital Sexuality". Archives of Sexual Behavior, 1983, 12(1), p. 31-42.
- Segal, H. Introducción a la Obra de Melanie Klein. Argentina. Paidós, 1979.
- Siegel, S. Estadística No Paramétrica. México. Trillas, - 1983.
- Spitz, R. El Primer Año de Vida del Niño. México. Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Sporakowski, M., Hughston, G. "Prescriptions for Happy Marriage Adjustments and Satisfactions of Couples Married for 5 Years or More". Family - Coordinator, 1978, 27(4), p. 321-327.
- Sullivan, H. Conceptions of Modern Psychiatry. New York. - W.W. Norton & Company, 1953.
- Tena, F. Leyes y Reglamentos de México, 1800-1976. Argentina. Porrúa, 1976.
- Villee, C. Biología. México. Interamericana, 1974.
- Villegas, R. El Tiempo y Yo en un Encuentro. México. Galas Editores, 1980.
- Watzlawick, P., Helmick, J., Jackson, D. Teoría de la Comunicación Humana. Argentina. Tiempo - Contemporáneo, 1976.
- Zaleski, Z., Galkowska, M. "Neuroticism and Marital Satisfaction". Behav. Res & Therapy, 1978, 16, p. 285-286.